

EL DERECHO A LA CIUDAD

Azael Carrera H.	El derecho a la ciudad en la época del 'urbanismo neoliberal'	5
Nicolás Rey	Panamá, de la Cinta Costera a los <i>malls</i>: una 'ciudad mundo'	15

RELACIONES ENTRE PANAMÁ Y LA R. P. CHINA

Juan Jované	China y el socialismo	39
Julio Yao	China, el Canal de Panamá y la geopolítica	57
Gabino Ayarza	Impacto económico de China en Panamá	75

CIENCIA

J.D. Bernal	Materialismo dialéctico y ciencia moderna	85
Róbert Nárai	La destrucción de la historia	97
Roberto Pineda	¿Cómo pensar desde el Sur?	103

TAREAS SOBRE LA MARCHA

Fidel Castro R.	La batalla de Cuito Cuanavale	119
Abdiel Rodríguez	'Tareas' de nuestro tiempo	133
Sala de Estudios Latinoamericanos	Índice de artículos, por autor, publicados en <i>Tareas</i> N°s 152-160	137

TAREAS

Tareas /nº1, editada por Ricaurte Soler, (octubre 1960)
Panamá

Revista cuatrimestral de ciencias sociales del Centro de Estudios Latinoamericanos, (CELA), "Justo Arosemena". Editada, impresa y manufacturada en Panamá. ISSN 0494-7061

CELA

"Justo Arosemena"

Comité directivo: Marco A. Gandásegui, h., Carmen A. Miró G. (Presidente), Miguel A. Candanedo, Kurt Dillon E., Jorge Ventocilla C., Azael Carrera H. (Secretario ejecutivo) y Luis Chen G. **Secretaría administrativa:** Diane González R. **Publicaciones:** Valeria Neumann G. y Enrique Chuez. **Documentación:** Maryorie Centeno y Yuri Pérez. **Investigadores asociados:** Hildebrando Araica, Alfredo Castillero C., Juan Jované, Ligia Herrera J., Dídimo Castillo, Alvaro Uribe, Eloy Fisher, Françoise Guionneau, Janio Castillo C., Magela Cabrera A., Gerardo Maloney, Enoch Adames M.

Para correspondencia, canje y suscripción:

CELA "Justo Arosemena"/*Tareas*

Apartado: 0823-01959

Panamá, R. de Panamá

Teléfono: 223-0028

cela@salacela.net

http://www.salacela.net

Tiraje: 500 ejemplares

Tarifa:

Suscripción anual en Panamá B/. 30.00

Resto del mundo US\$160.00

(Precios exterior por transferencia bancaria)

Precio de venta B/. 5,00

Presentación

Se inicia el año 2019 con elecciones generales en el horizonte (6 de mayo) y la celebración del V Centenario de la fundación de la ciudad de Panamá (15 de agosto). El año que pasó (2018) no dejó señales de que el país se prepara para celebrar comicios que propongan una alternativa para seguir por un sendero renovado con soluciones a los múltiples problemas que agobian al panameño. El V Centenario, a su vez, merece una reflexión a fondo sobre la ruta que hemos recorrido y que país quiere el pueblo.

Ambos retos se relacionan y se confunden en un abrazo extraño, difícil de entender y desenredar. Por un lado, los políticos corruptos que le ofrecen al país más de lo mismo: El saqueo de las riquezas, el deterioro de los servicios sociales e inseguridad ciudadana. Por el otro, una Patria que ha escalado generación tras generación para descubrir que la cima se aleja con cada año que pasa. La invasión militar norteamericana de 1989 dejó una herida profunda que aún no cicatriza. Los avances en las luchas nacionalistas del siglo XX fueron frenadas con las políticas neoliberales, las intervenciones permanentes de EEUU (por su 'seguridad nacional') y la corrupción.

En el ámbito electoral los partidos tradicionales ya lanzaron sus candidatos presidenciales, así mismo el Frente Amplio por la Democracia (FAD). Los candidatos repiten el mismo discurso prometiendo acabar con la pobreza, ofreciendo seguridad y repartiendo riquezas. Ninguno propone un plan para el desarrollo del país. El FAD lanzó su candidato, el trabajador de la construcción, Saúl Méndez. Ofrece una trayectoria de lucha que ha generado mejoras significativas entre la clase obrera, especialmente de la construcción. Sin embargo, no ofrece aún seguridades a nivel de las demás clases sociales del país.

El número 161 de la revista *TAREAS* trae materiales que abarcan problemas teóricos y, a la vez, problemas nacionales. Hay una sección sobre el futuro de las relaciones entre Panamá y la República Popular China que fue el título de un seminario organizado por el Departamento de Sociología de la Universidad de Panamá. Juan Jované analiza la historia reciente de

China y aborda la cuestión del socialismo. Julio Yao, a su vez, analiza la relación de China y el Canal de Panamá con un enfoque geopolítico. Gabino Ayarza propone un estudio para determinar el impacto económico que tendrá China sobre Panamá.

En otra sección se recupera el concepto sobre el derecho a la ciudad a través de Azael Carrera, secretario ejecutivo del CELA. Según Carrera, “en la década de 1960 Henri Lefebvre expuso su concepto sobre el derecho a la ciudad. Lo define como el derecho que tienen los habitantes de construir, definir y crear la ciudad y hacerla un espacio de lucha anti capitalista”. En la misma sección el antropólogo mexicano, Nicolás Rey, analiza la cultura comercial (los *mall*) que surgieron a fines del siglo pasado en la ciudad de Panamá.

TAREAS trae a sus lectores un debate en torno a la ciencia, del inglés, J.D. Bernal. Analiza la incursión del marxismo en el campo de la ciencia, tanto en la naturales como las sociales. El marxismo le permite a la ciencia mostrar que “su función social no es pasiva sino activa”.

En la misma sección se publica una denuncia sobre el intento del gobierno actual de Hungría de destruir el archivo Lukacs. La biblioteca, una joya de la cultura europea, posee la documentación más rica de la primera mitad del siglo XX.

También Roberto Pineda nos lanza un reto cuando nos pregunta ¿cómo pensar desde el Sur?

En '*Tareas sobre la Marcha*' se reproduce el discurso de Fidel Castro, pronunciado en 2005, que presenta la estrategia y, además, las tácticas utilizadas por el Ejército cubano para derrotar a las fuerzas armadas del régimen sudafricano que garantizó la independencia de Angola, posteriormente de Namibia y la caída del *apartheid* en Africa del Sur. También se publican las palabras de Abdiel Rodríguez en la presentación de *Tareas* N°158.

La revista cierra con el índice de artículos publicados en los últimos tres años (2016-2018).

EL DERECHO A LA CIUDAD

EL DERECHO A LA CIUDAD EN LA 'ÉPOCA DEL URBANISMO NEOLIBERAL'

Azael Carrera Hernández*

Resumen: El derecho a la ciudad fue planteado por primera vez por Henri Lefebvre a finales de la década de 1960 y la temática recobra interés para académicos, autoridades y activistas, pero su propuesta original sufrió de algunas mutaciones. Si se entiende como el derecho que tienen los habitantes de construir y definir la ciudad, se plantea que, en el caso de Panamá, esto es imposible debido a la existencia de dos elementos: una normativa de ordenamiento territorial que favorece la acumulación y la ausencia de un movimiento social urbano capaz de hacer resistencia a la avanzada del capital.

Palabras clave: Derecho a la ciudad, Henri Lefebvre, ordenamiento territorial y movimiento social urbano, ciudad.

*Sociólogo, Universidad de Panamá, azaelcarrera009@gmail.com

La presente reflexión plantea que no es posible el derecho a la ciudad ante la existencia de normativas de ordenamiento territorial y desarrollo urbano que favorecen al capital y conciben la ciudad como un medio para hacer negocio. Tampoco es posible alcanzarlo sin la existencia de un movimiento social urbano que neutralice la avanzada del capital y proponga un urbanismo alternativo. Para expresar este argumento se dividió el artículo en tres apartados. El primero explica las distintas nociones del derecho a la ciudad que van desde una propuesta utópica, por un lado, hasta llegar a formar parte de una agenda neoliberal, por el otro. Un segundo momento aborda las contradicciones recientes del desarrollo urbano en la ciudad de Panamá producto de la acción de tres actores: el Estado, el capital y los sectores populares. Por último, se presentan las limitaciones y los retos que representa este nuevo derecho a los habitantes de esta ciudad.

Aspectos teóricos sobre el derecho a la ciudad

En la década de 1960, Lefebvre expone el derecho a la ciudad, pero su propuesta fue ignorada ante el predominio del enfoque estructuralista casteliano en los estudios urbanos. Lo define como el derecho que tienen los habitantes de construir, definir y crear la ciudad y hacerla un espacio de lucha anti capitalista.

La temática recientemente recobra un interés para académicos, activistas y planificadores ante el surgimiento de nuevos conflictos contra las expresiones espaciales del dominio del capitalista financiero, el deterioro del hábitat y la lucha de organizaciones barriales por tener una mayor injerencia en la definición de la política urbana. No obstante, su propuesta original atraviesa por una serie de mutaciones que van desde de un concepto crítico/utópico hasta adquirir un enfoque liberal. Una revisión rápida de la literatura científica da cuenta de la polisemia del concepto que pueden ser agrupadas en tres tendencias.

La primera tendencia es la re apropiación de la propuesta lefebvriana (aburguesamiento) impulsadas por la cooperación internacional como respuesta del neoliberalismo al malestar social generado por el asalto de la ciudad por parte del capital

financiero, las demandas de democracias participativas que reclaman los movimientos sociales urbanos y la exigencia por mejoras del hábitat popular. En este marco se han celebrado algunas cumbres mundiales que reconocen el derecho a la ciudad y, al mismo tiempo, impulsan los mecanismos de mercado como medio óptimo para alcanzarlo. También los poderes municipales de algunas ciudades latinoamericanas se adelantan a proponer cartas del *derecho a la ciudad*, pero esto, no necesariamente, se materializa en una mejora de la calidad de vida de las mayorías, tener acceso, por ejemplo, a una vivienda digna y servicios públicos urbanos básicos y, en algunos casos, se profundizan las desigualdades sociales urbanas. En esta lógica, Lopes (2010) afirma que el derecho a la ciudad se convirtió en un eslogan cuyo precio pagado ha sido muy alto, pues el concepto se ha trivializado, domesticado y corrompido: en su versión reformista o cooptada por el sistema, se ha reducido simplemente a pedir una ciudad más 'humana' y respetuosa del medio ambiente en el mundo del capitalismo y de las democracias formales, aunque el modo de producción capitalista sea por naturaleza anti democrático y anti ecológico.

En una segunda postura ubicamos a Lefebvre y Harvey con pequeñas diferencias entre ellos, pero caracterizado por el materialismo histórico como método más efectivo para el estudio de la ciudad.

Para el primero, el urbanismo moderno ejecutado por el Estado y el capital, mercantiliza la vida cotidiana, genera segregación espacial e impide que los trabajadores pudieran participar en las decisiones sobre la ciudad. El surgimiento de la industrialización, la consolidación del capitalismo como modo de producción dominante, generó una ciudad donde primaba el valor de cambio sobre el valor de uso. La tendencia a la producción generalizada de mercancía convirtió a la ciudad y al espacio en una más de ella. En este punto es importante destacar la diferencia que hace Lefebvre entre habitar y hábitat, afirmaba que antes de la urbanización generalizada, provocada por la industrialización, el habitar era una actividad social que les confería a los ciudadanos identidad urbana y los habilitaba para la participación política. Con el crecimiento de las ciudades, esto se redujo a ocupar una vivienda (hábitat),

función separada de la actividad política. Afirma el referido autor “las políticas del hábitat urbano se hicieron cada vez más una suma de imposiciones y controles de planificación, zonificación, usos del suelo, impuestas desde arriba y que obstaculizaban la participación ciudadana en las decisiones sobre los cambios urbanos” (Lefebvre, 1975). Por lo tanto, el derecho a la ciudad sería entonces la restitución de la visión de totalidad y la lucha contra la enajenación de la vida cotidiana. El sujeto político del derecho a la ciudad era la clase obrera, la que podía estar condiciones de hacer de la urbe un espacio de lucha anticapitalista.

Para Harvey, el derecho a la ciudad es la posibilidad de transformarla y recuperarla como bien común, pero a diferencia de Lefebvre que plantea la lucha obrera como medio para lograrlo, propone las prácticas ciudadana insurgentes (expresiones urbanas surgidas en las periferias urbanas populares, que partiendo de marco legales vigentes, empoderan, parodian, descarrilan o subvierten las agendas estatales) para materializar la utopía que intentan hacer del territorio un escenario de construcción de alternativas espaciales, que restrinjan los efectos urbanos de la apropiación capitalista del espacio. En un contexto de globalización neoliberal, Harvey afirma que, para atraer capitales, los gobiernos diseñan un conjunto de estrategias urbanísticas como la ampliación de infraestructuras y equipamiento urbano en lugares específicos de la ciudad. La inversión y el diseño para fragmentos urbanos impiden un planeamiento integral, además de destruirla como bien común, político y vital.

Una tercera postura sobre el derecho la ciudad podría denominarse como post modernista. Soja (2014) establece que el derecho a la ciudad no puede restringirse a la lucha contra los efectos del capitalismo en el espacio urbano. Para este autor, la lucha anticapitalista no agota la posibilidad de reivindicación de la justicia espacial y del derecho a la ciudad. Hay dimensiones espaciales que escapan al análisis de clase como el género, etnicidad o la cultura, evidencian la diversidad de forma de experimentar la ciudad y de buscar justicia espacial. Propone un análisis ecléctico incorporando los aportes de Lefebvre, la micro física del poder de Foucault, el feminismo post moderno y los estudios culturales. Sin bien

sus críticas son acertadas, olvida que la cuestión de género y cultural ha sido abordada en los estudios urbanos desde la perspectiva marxista por otros discípulos de urbanista francés.

La ciudad de Panamá y la producción social del espacio

La ciudad de Panamá representa un caótico sistema donde el mercado del suelo tiene un peso mayoritario en su organización. Atendiendo a la capacidad de pago, los grupos sociales quedan distribuidos dentro de él, a razón de que los de altos ingresos ocupan los espacios del centro de la ciudad, mejor dotados de servicios e infraestructura y concentración de empleos; mientras que los sectores populares se ubican en las periferia, una importante proporción en áreas no aptas para urbanizar, lo que los hace vulnerables al riesgo de desastres naturales, además de la penuria que implica movilizarse diariamente hacia el centro en un sistema de transporte que no es seguro, no es cómodo y mucho menos confiable. Fenómeno que en la jerga sociológica se describe como división social del espacio o segregación, y que evidencia la jerarquía que existe en el acceso a la riqueza social y disfrute de los recursos de la ciudad.

En la producción de ese espacio intervienen actores importantes que definen su dinámica reciente: el Estado, el capital y los sectores populares. El primero interviene en la producción de una forma directa a través de la política de vivienda y la implementación de los planes de ordenamiento territorial. Con el re establecimiento del régimen democrático, surge un Estado comprometido con la agenda neoliberal, lo que significó en el desarrollo urbano, su repliegue en la producción de vivienda para las capas medias y bajas y adquiere el rol de facilitador de la inversión privada. La política neoliberal conllevó a que el Estado perdiera el poco control que tenía sobre el mercado del suelo urbano.

Referido a los planes de ordenamiento territorial, durante esta década se formuló por primera vez, un plan que definiría la configuración de la ciudad (el primer plan realizado en la década de 1940, plan Brunner, nunca se llegó a ejecutar). Se propuso como objetivo desconcentrar el centro y proponía una ciudad de múltiples polos a través de la creación de una serie

de nodos. Después de casi 15 años, el centro sigue atrayendo la mayor cantidad de viajes y, por supuesto, concentrando la mayor cantidad de empleos. Mientras que los nodos se convirtieron en espacios que facilitan la reproducción del capital comercial. En cada uno de ellos hoy hay grandes centros comerciales (el nodo de Los Pueblos, Albbrook, Los Andes, etc.) que sumergen a la población en el consumo y privatizan el espacio público. Lo que hace pensar que ese plan fue funcional a la dinámica del capital y ajeno al interés de planificar una ciudad más integrada y eficiente. El plan fue recientemente actualizado, pero todo parece indicar que viene más de lo mismo.

La industria de la construcción y su alianza con el capital financiero son actores importantes que definen la configuración del espacio urbano. Cabrera afirma (2016) “que el sostenido crecimiento de la economía, con un fuerte componente del sector de la construcción ha determinado una modernización selectiva de la ciudad. En aquellas zonas más rentables y codiciadas por los proponentes inmobiliarios se levanta la ciudad vertical con los rascacielos más altos de la región. Esta liberalidad en las normas de construcción ha llevado a que ciertas áreas de la ciudad como San Francisco, Betania, Bella Vista y Parque Lefebvre se hayan saturado y no puedan acoger más proyecto por la falta de capacidad de las redes de alcantarillado. En la periferia el capital reproduce la ciudad horizontal. El arquetipo que ha orientado su construcción ha sido ganancia en breve plazo. Urbanizaciones de muy baja calidad en cuanto a tamaño, organización del espacio público y equipamiento comunitario, construidas en zona donde el precio suelo es bajo”

Los sectores populares son los otros actores que intervienen en la ciudad. El Observatorio Urbano de Panamá de la Universidad Santa María la Antigua (USMA), en el año 2015 determinó que el 41 por ciento de la vivienda en Panamá se han iniciado de manera informal. “La mayor parte de este desarrollo se da en tierras públicas originalmente adquiridas para otros fines y, generalmente, en ubicaciones periféricas de la región urbana, lejos de los centros de empleo. Esta informalidad produce barrios alejados, sin servicios básicos, y sin los trazados viales y provisiones de equipamiento comu-

nitario que permitirían generar eventualmente vecindarios con calidad de vida para sus residentes. El desarrollo informal responde al nivel de exclusión social del sistema formal de provisión de viviendas en la región urbana”.

Los sectores populares reclaman su derecho a la ciudad, a través de invasiones clandestinas en las periferias, determinado por una política de vivienda, fundamentada en el mercado incapaz de bajar el déficit habitacional, mientras que hay superávit de vivienda para sectores altos. Arraiján, Pacora y la zona norte de la ciudad son principales puntos donde se dan este tipo de urbanizaciones.

Recientemente, el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial (MIVIOT) determinó que existe un total de 278 asentamientos informales, de los cuales 40 nunca podrán legalizarse.

La interacción entre estos actores genera el Área Metropolitana de Panamá, un espacio fragmentado que se extiende desde Las Garzas de Pacora hasta El Espino en La Chorrera, casi 80 km lineales de urbanizaciones informales de muy baja calidad. Y unos 36 km hacia el norte, en las cercanías del río Chagres, a lo largo del corredor transistmico. Una ciudad poco amigable con el ambiente, de una gran extensión con baja densidad y altamente dependiente del automóvil, sin interconectividad, con pocos elementos de movilidad peatonal (aceras que faciliten la caminabilidad y con escasa arborización) y deficiente sistema de transporte público (a excepción de las líneas del metro que ha venido a aliviar la penuria de los residentes de la zona norte de la ciudad) y sin mencionar el deterioro de la pocas plazas y parques existentes.

El derecho a la ciudad en Panamá

La idea de construir una ciudad inclusiva, democrática y participativa donde predomine el interés común sobre el privado, es prácticamente imposible debido a dos factores: las leyes del desarrollo urbano en Panamá favorecen ampliamente al capital, en detrimento del interés común (más valor de cambio que valor de uso) y la ausencia de movimientos sociales urbanos organizados capaces de hacer resistencia a la avanzada del capital inmobiliario y de proponer un urbanismo alternativo.

Referido a la primera, podemos abordar brevemente tres casos. En la década de 1980, y con el objeto de fortalecer el centro bancario, el Estado propició la intervención de sector privado en la producción de vivienda para lo cual creó un conjunto de leyes que favorecieron la banca y el sector de la construcción, mientras que nunca se pudo dar solución efectiva al problema. En 1985 se crea la ley de intereses preferenciales para subsidiar hipotecas por debajo de la tasa de interés comercial. Esto estimula la compra de viviendas beneficiando a las empresas privadas que ahora son las encargadas de construir los conjuntos habitacionales de interés social ante el retiro del Estado. Este sector presiona de forma constante para ampliar el margen del subsidio que cubre la hipoteca. Se empezó con viviendas cuyo costo era de 20 mil dólares y actualmente, incluye las que tiene un costo hasta 120 mil. La ampliación no se traduce en una mejora de los conjuntos habitacionales en cuanto a materiales, dimensiones del lote y el equipamiento comunitario de las urbanizaciones.

El segundo caso es la conocida ley de bonificación que permite al promotor/constructor de un proyecto residencial sobrepasar los límites establecidos en cuanto a densidad (personas/hectárea) y altura de edificio en un determinado sector urbano. Bajo el pretexto de que está supliendo un beneficio de interés público mediante la provisión de un área social 'privada' (es decir, dentro de la torre), el Estado le da una bonificación que permite exceder la norma establecida en cuanto a densidad habitacional y altura del edificio. Desde su establecimiento en 1982, este incentivo ha sido ampliamente aprovechado por la industria inmobiliaria, contribuyendo al perfil vertical y denso del centro urbano que conlleva impacto sobre las infraestructuras urbanas (calles y aceras, sistemas de acueducto y alcantarillado, etc.) llevándolos al punto de su colapso.

El tercer caso es el Fondo Solidario de Vivienda que consiste en un subsidio de 10 mil dólares para el abono de casas cuyo costo sea hasta 80 mil para familias que tengan un ingreso no mayor a mil mensuales con hipoteca aprobada. Se trata de un subsidio bajo la figura de apoyo a las familias (demanda), pero en realidad va dirigido a la oferta.

En cuanto la ausencia de movimientos sociales capaces de hacer resistencia al asalto de la ciudad. Si bien existen organizaciones barriales, sus reivindicaciones son inmediatas, sus demandas no apuntan a la esfera de la producción del capital, sino más a su reproducción. Una vez solventada su exigencia, el movimiento se desarticula. Tampoco hay organizaciones barriales ligadas a otras organizaciones de carácter más clasista como los sindicatos y partidos políticos. Lo que predomina es una lógica clientelar con los partidos políticos tradicionales. No obstante, sí hay algunos ensayos como es el caso de la Coordinadora Victoriano Lorenzo presente en 16 comunidades del oeste de la ciudad de Panamá y el Sindicato Único de Trabajadores de la Construcción y Similares (SUNTRACS) que, a través de la Secretaría de Asuntos Sociales Comunales, organiza algunos asentamientos informales en el lado este de la ciudad.

También es importante mencionar el trabajo de la Red Ciudadana Urbana de Panamá, organización de las capas medias, que opera en los barrios del centro de la ciudad que, ante el deterioro de su hábitat, se ha organizado y ha obligado al MIVIOT y al poder municipal a hacer cumplir la normativa urbanística, y de esta forma evitar un deterioro mayor de la calidad de sus barrios. Podrían ser estos los embriones de un movimiento mucho más sólido que reivindiquen que la ciudad es para la gente y no para hacer negocio.

Bibliografía

- Cabrerías Arias, Magela, 2016, "Fracturas sociales y casas clonadas: Efectos de la mercantilización del suelo" en Abramo, Pedro, Marcelo Rodríguez Marcello Mancilla y Jaime Erazo Espinoza (coordinadores) *Procesos urbanos en acción: ¿Ciudades para todos?* (Buenos Aires: CLACSO) <http://bib-lioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160704113705/Procesos-urbanos.p df>
- Cabrerías Arias, Magela, 2013, "Las políticas públicas de vivienda en Panamá. Análisis y revisión histórica" en Bolívar Teolinda y Jaime Erazo Espinoza (coordinadores), *Los lugares del hábitat y la inclusión* (Buenos Aires: CLACSO) <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20131115034921/Habitat.pdf>
- Delgadillo Polanco, Víctor Manuel, 2012, "El derecho a la ciudad en México: ¿Una retórica progresista para una gestión urbana neoliberal" en *Andamios*, México DF: Universidad Autónoma de la Ciudad de México) Vol. 9. No. 18, enero-abril.

- Harvey, David 2012 *Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana* (Akal: Madrid)- Lefebvre, Henri, 1975, *El derecho a la ciudad* (Barcelona: Península)- Lopes de Souza, M., 2010, “Which Right for which City? In Defense of Political Strategic Clarity”, en *Interface: a Journal for and about Social Movements*, (National University of Ireland: Maynooth) Vol. 2, No 1, mayo.
- Molano Camargo, Frank, 2016, “El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis de la ciudad capitalista contemporánea” en *Folios* (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional) Segunda Época, No. 44, julio-diciembre.
- Soja, Edward 2014 *En busca de justicia espacial* (Valencia: Tirant Humanidades)

PANAMÁ, DE LA CINTA COSTERA A LOS MALLS: UNA 'CIUDAD-MUNDO'

Nicolas Rey*

Resumen: *El concepto de ‘ciudad-mundo’ se refiere a la conectividad de una gran urbe con las movilidades e intercambios a nivel mundial, tanto financieros como humanos. En general, la primera condición (relación con el mercado global) está privilegiada, olvidando la segunda. Proponemos restablecer este desequilibrio apoyándonos en el caso de Panamá, con migrantes y pueblos originarios que fueron determinantes en la construcción de esa Nación. La ciudad de Panamá, entre comunidades afrodescendientes o indígenas, asiáticos y ex-tranjeros occidentales o del Medio Oriente, con su increíble malecón (Cinta Costera) y sus inmensos centros comerciales cubiertos (mall), ofrece un escenario pertinente para replantear en nuestra época posmoderna hasta los mismos conceptos de ciudad e interculturalidad.*

Palabras clave: *ciudad-mundo, interculturalidades, posmo-derinidad, soberanía, mercado*

*Antropólogo, profesor-investigador, Universidad de Guadalajara, México, nicolatis2@gmail.com.

La historia, la geopolítica, la mundialización económica (globalización) nos ayudan a discernir cómo hemos llegado a nuestra actual ciudad de Panamá y hasta dónde vamos. Fernand Braudel (1979) formuló el concepto de *Ville-Monde* (Ciudad-Mundo) para caracterizar a las grandes ciudades que ejercen una influencia determinante en la economía, donde llegan y salen los hombres, la información, las decisiones y los capitales.

Si la ciudad de Panamá se destaca por su centro financiero y su economía ‘conectada’, pretendemos mostrar que los habitantes que componen la diversidad cultural de la capital panameña, entre lo local y lo global, constituyen definitivamente la originalidad de esta ‘ciudad-mundo’. Estudiar entonces las interculturalidades en acción hoy en día en esta ciudad implica relacionarlas con las migraciones internacionales en las últimas décadas. En Nuestra América estas movilidades son sin duda una temática bastante compleja, y a la vez indispensable para pretender entender la evolución de nuestras sociedades globalizadas, construidas históricamente ‘a fuerza’ entre europeos colonialistas-esclavistas, pueblos originarios y esclavos africanos.

Todos conocemos el tremendo y continuo flujo de jóvenes mesoamericanos en búsqueda del sueño estadounidense, sueño cada día más inalcanzable por la crisis socioeconómica mundial pero también ‘identitaria’ que viven los ciudadanos del Norte y su consecuencia en las urnas, en un mercado que explota a las poblaciones más vulnerables y las confrontan para proteger e incrementar sus beneficios.

Mucho se ha escrito sobre esta relación norte-sur en nuestro continente, principalmente entre el ‘gigante norteamericano’ y los países latinoamericanos y caribeños. En este esquema, las migraciones internas a América Latina y el Caribe casi siempre han sido consideradas secundarias. Sin embargo, en las recientes etapas de nuestra economía mundializada, con el desarrollo de los países emergentes, las movilidades han ido aumentando en el sentido sur-norte y sobre todo sur-sur. Nuestra región ya no concentra sólo “países de origen, sino también – y cada vez más – países de tránsito y de destino”

(OIM, 2014:1). En este contexto el concepto de ciudad-mundo se aplica más y más al Sur, cuando antes estaba limitado al Norte.

Entre las décadas de 1960 y 1980, anglosajones como Hall (1966) o Friedman (1986) plantearon que esas ‘ciudades-mundo’ ejercían una influencia desproporcionada sobre el resto del planeta, principalmente en el ámbito económico o financiero (Sassen propuso la noción de ‘ciudad global’), limitando ese ‘poder’ solo a las megalópolis del Norte, en una época en la que los países del Sur todavía no rivalizaban en términos competitivos a nivel mundial en la economía de mercado.

Ahora, con la crisis en las naciones occidentales y un crecimiento económico más dinámico en los países emergentes desde los últimos treinta años, el concepto de ciudad-mundo sobre todo desarrollado en el Norte tiene que ser repensado desde el Sur y en particular desde América Latina. Pero esta reconsideración en este contexto reciente, se debe hacer desde nuestra ‘profunda riqueza’ latinoamericana, que no se mide solamente en términos financieros, sino humanos, con una diversidad cultural construida históricamente, de la época colonial y la esclavitud, hacia las independencias y el desarrollo de los nuevos Estados-nación.

Así, la ciudad-mundo es la nueva centralidad de los conflictos o encuentros culturales y sociales, dimensiones subrayadas por Ghorra-Gobin (1991) y Bertho (2005) a diferencia de otros enfoques más economicistas para analizar este concepto. Proponemos enfocarnos en espacios claves ubicados entre tradición y modernidad, como lo son los *malls*, fenómenos recientes de consumo de masas, o la Cinta Costera, espacio público de tipo malecón¹ donde se encuentra también el Mercado de Mariscos. En este cuadro seguiremos las resistencias que los sujetos intentan desarrollar, en un modelo de sociedades de control que parece ser más imponente que nunca.

Dominar económicamente y geoestratégicamente al mundo: Panamá y su Canal

Primero, la Zona del Canal antes de ser así denominada por la ocupación estadounidense, fue un punto estratégico, un cruce, para los imperios:

- Las dos “grandes civilizaciones” en América, los aztecas y los incas, se tocaban ahí.
- El Camino Real entre el Pacífico y el Atlántico para luego enviar las riquezas del Perú a Europa, pasaba por esta ‘zona’, antes del Canal.
- En el siglo XIX Europa, en declive con la pérdida de sus colonias latinoamericanas, y EEUU en pleno auge, midieron su poder en nuestra región. En efecto la Doctrina Monroe, “América para los americanos” estaba pensada en contra de la presencia europea y a favor de todos los americanos, pero terminó por evolucionar hacia “América para Estados Unidos”, expandiéndose entre otros a México, Cuba, Puerto Rico, Haití y Santo Domingo, América Central y, en específico, Panamá durante todo el siglo XX.

No es por casualidad que ahora China, la potencia económica número uno del siglo XXI, y EEUU que todavía no admite haber perdido su liderazgo consolidado durante los dos siglos anteriores, estén peleando bajo las aguas su influencia sobre el Canal. La hegemonía estadounidense en la región está bastante afectada por la reciente reapertura de las relaciones diplomáticas entre China y Panamá, con proyectos de un ‘tren chino’ que, según diferentes fuentes, no solamente atravesaría todo el país sino que podría juntar Bogotá con San José, luego seguir hacia Nicaragua y por qué no, terminar en México donde el presidente electo en julio 2018 prometió durante la campaña un tren para gran parte del territorio, muy probablemente financiado con inversión china... ¿que podría terminar en la frontera con EEUU?

Regresando al momento clave de finales del siglo XIX y principios del XX, no es de extrañarse que la ‘batalla’ para la construcción del Canal se diera entre Francia y EEUU, entre

una potencia en su atardecer y otra con viento en popa. Si los grandes imperios europeos fueron derrotados en América en la primera mitad del siglo XIX, dos de ellos, Francia e Inglaterra, intentaron reubicarse sin tardar en el mapa geoestratégico mundial, penetrando tierra adentro el continente negro y girando hacia el Medio Oriente. En esa perspectiva, el Canal de Suez se construyó entre 1859 y 1869 para dominar la ruta Asia- Medio Oriente-África-Mediterráneo hacia precisamente, Francia e Inglaterra. La invasión del Canal de Suez en 1956 por Israel apoyado por estos aliados europeos ilusionados aún sobre su peso geopolítico en la segunda mitad del siglo XX, provocó amenazas serias de las dos principales potencias mundiales de la postguerra, económicas por parte de EEUU y nucleares por la URSS. De un canal a otro, de Suez a Panamá, los imperios buscaron siempre entrometerse en los países situados en esas vías decisivas para el control del mercado global.

Con el Canal de Panamá, Francia tal vez por su convicción de superioridad inherente al imperialismo, presumió replicar ahí el mismo tipo de estructura que le funcionó en Egipto, sin considerar unas sustanciales diferencias:

- El Canal de Suez junta dos mares sin cambiar de altitud, en tanto el lago interno Gatún en Panamá alcanza 26 metros sobre el mar.
- En la cuarta etapa de construcción, Francia quiso pasar, pero ya muy tarde, de un sistema a nivel hacia uno con esclusas, equivocándose otra vez de prioridad cuando demasiado obreros seguían muriendo de fiebre amarilla, incluso los encargados de la obra y sus familiares.

El problema entonces no era solamente tecnológico sino, ante todo, médico. Las innovaciones de Louis Pasteur tuvieron más aplicación concreta en la expansión estadounidense que francesa. Un general bacteriólogo, Walter Reed, logró producir en la guerra con Cuba una vacuna contra la terrible enfermedad tropical, que cambió luego el destino de Panamá, abriendo por un siglo el país a la ocupación estadounidense. Tecnología con investigación médica, fueron las dos piernas de un mismo

cuerpo, él del Tío Sam avanzando en sus perspectivas de hegemonía económica al amanecer el siglo XX.

Pero, si para entender la ciudad de Panamá es recomendable hacerlo a la luz de las confrontaciones entre grandes potencias para dominar la globalización, no se puede analizar solamente desde este ángulo economicista. La diversidad étnica, migratoria, social, cultural y espacial, nos obliga a reconsiderar hasta el mismo concepto de ciudad- mundo en una era de movilidades aceleradas, con y desde la gente ubicada al centro del proceso.

De ‘la ciudad’ hacia las sociedades controladas: los *malls*

El concepto de espacio público – central en la definición de *La ciudad* por Weber (1921) donde todas las clases sociales tenían la posibilidad de convivir – ha ido evolucionando, en la era del consumismo con inmensos centros comerciales postmodernos de ocio y consumo (Gómez, 2008), que representan nuevas ágoras, cubiertas. Los *malls*, espacios desterritorializados donde se redefinen nuestras sociedades exploradas por Augé en su concepto de ‘no lugar’ (1992) a la hora de la sobremodernidad, han desplazado los mercados del centro urbano hacia las periferias. Están encerrados y nosotros también bajo una sociedad de control digna de Foucault (1975) y Deleuze (1995, inspirado en Burroughs, 1970) el cual considera que ni siquiera se necesitan cárceles porque los que velan por nuestro bienestar ya no las requieren.

En la ciudad de Panamá, estudiamos a cuatro *malls* de ‘categorías’ diferentes, sabiendo que estos espacios acentúan la segmentación socio-económica que divide a nuestras sociedades:

- Albroom, que atrae a la clase popular y media (hasta media alta en algunos casos),
- Los Andes, también para las clases popular y media
- Multiplaza, que seduce a la clase media alta y alta
- Soho, diseñado exclusivamente para la clase alta.

Y más allá de esa estratificación de la sociedad reforzada con los *malls*, hemos a la vez observado comunidades en dinámicas bastante relevantes de inclusión/interacciones, que vienen a consumir, captadas por el mercado, pero también que se mezclan culturalmente fuera de la lógica mercantil, animando relaciones sociales más humanas y ajenas al Dios dólar.

Albrook y Los Andes

Albrook es, sin duda, el *mall* más accesible y popular de toda la ciudad. La terminal del metro interurbano, pero también las líneas de transporte hacia las provincias se juntan ahí, donde la mayoría de la población – clase popular y media – se entrega al reino del consumismo. Pero si a primera vista domina en Albroom la esencia del mercado, “consumes o no eres nadie”, detrás de esta impresión parece que los potenciales compradores en este *mall* se salvan en parte de esta condena, gracias a las alternativas que logramos descubrir. Por esa ‘mezcla social exitosa’, este *mall* es probablemente el más incluyente. Albroom es todo un universo:

- Al entrar, uno siente haber penetrado en un imperio encerrado, pero sin fin, dado que las avenidas cubiertas parecen nunca terminar. La misma arquitectura de la obra ha permitido agregar con el tiempo más y más sectores, haciendo que lejos de ser un ‘monstro fijo’, no deja de crecer y renovarse para ingerir aún más clientes.
- Ahora, una vez adentro, cada quien podrá dejarse llevar por el propósito con el cual llegó o a pasear sin objetivo predefinido, pero siempre bajo control de las videocámaras de vigilancia y de los agentes de seguridad incluso hasta de los otros clientes. Solo que, por la cantidad y densidad de gente que suma este espacio, se da más la posibilidad de escaparse de esa vigilancia, lo que cada uno puede aprovechar desapareciendo en la multitud. De hecho, por ejemplo, al tomar fotos en Albroom, se puede constatar que es el *mall* donde gozamos de más permisividad porque nadie nos hizo caso, a diferencia de otros.

¡Y con razón! Albroom ofrece un espectáculo intencional, en vivo, dirigido especialmente hacia los niños, con estatuas de animales gigantescas que son marcadores para andar y dan su nombre a los sectores del *mall*: el pasillo del Koala, la entrada del Hipopótamo, etc.

También hay un carrusel muy céntrico, desde donde parte un tren ‘fabuloso’ para los niños porque pueden transitar en un circuito bastante amplio, lo que no proponen otros *malls*. Así, un señor con su hijo pequeño viene mínimo una o dos veces a la semana en la tarde después de su trabajo, a regalarle una vuelta en el tren de Albroom o comprarle una pelota para que le dé su rebote en los pisos... y casi nunca gasta para otro propósito que el de divertir a su chico, en un ambiente agradable, fresco y seguro a diferencia del centro como él nos aclaró.

Otros clientes están totalmente guiados por *tours* organizados desde los países vecinos, como unos costarricenses vestidos con su playera marcada ‘Tico’ en toda la espalda, un día de fútbol en Panamá. Su viaje para apoyar a su equipo los llevó a varios *malls* de la ciudad, pero éste es el que más les gustó, porque ahí encontraron de todo (y con precios más atractivos). Lejos de ser un espacio de confrontación entre naciones, al revés, Albroom sabe recibir “con los brazos abiertos” muchos aficionados, para que gasten.

Y más allá de esta postura de inclusión dictada por el mercado hacia la gente de clase media alta, Albroom sigue la marcha de los nuevos *malls*, muchos de lujo, como reflejo de un país supuestamente próspero bajo el pretexto de poseer el crecimiento económico más alto de América Latina. Así, al final de Albroom, se abrió en un nivel superior un espacio muy distinto del resto por su ‘riqueza’ (al entrar en este sector ya no son animales como abajo sobre un suelo de color vivo, sino estatuas romanas y piso de mármol blancos, más fríos). Un hotel de prestigio sirve de referente atractivo para esta zona ‘nice’ con almacenes de marcas lujosas. Pero si el pobre o el todavía sobreviviente de la clase media no va a comprar en estas tiendas, por lo menos, a diferencia de los otros *malls* ‘exclusivos’ (para gente de la clase alta) como Soho donde nunca irá por no sentirse bienvenido, ahí en Albroom, podrá pasar al nivel superior soñando que, algún día, él también

tendrá la ropa o joyería más finas y caras. Entonces, en este caso, Albroom desde adentro, expresa esta segmentación socioeconómica de la sociedad, pero a diferencia de otros *malls* que están a propósito ‘restringidos’ (menos accesibles en transporte público, en barrios muy exclusivos), éste ofrece a los sectores de abajo el sueño de acceder, tal vez, a un mundo de riquezas.

En Los Andes Mall, como en Albroom, la accesibilidad es perfecta porque el metro llega directamente ahí, así como varias rutas de buses. Es también de clase popular y media, con sus grandes almacenes a precios relativamente bajos. Pero ciertas diferencias notables aparecen entre estos dos *malls* similares:

- Para acceder a Los Andes Mall, se tiene que cruzar un centro comercial más antiguo, cosa no obligatoria para el consumista de Albroom que puede pasar directamente al *mall* sin necesidad de atravesar el corredor de tiendas dispuestas a lo largo de la terminal de buses.
- Entre el centro comercial y Los Andes Mall, existe un sector de tiendas dispuestas afuera, pegadas a los grandes almacenes populares, lo que recuerda la estructura del centro de la ciudad en su zona peatonal. De hecho, la gente en esa parte de Los Andes desde la calle puede elegir la ropa que se le antoja, dispuesta en cajas ubicadas entre el espacio privado y el público. En Los Andes existe entonces este espacio intermedio de transición, entre un modelo de urbe y sus mercados con estructuras ‘tradicionales’, y un tipo de nueva ciudad encerrada que propone los *malls*.
- Para los niños, Los Andes Mall dispone también de un carrusel como en Albroom en la parte de comida, pero con la diferencia que muchas veces no funciona y está menos central por estar ubicado en los niveles superiores.
- Los juegos para adolescentes parecen más numerosos en Los Andes, como el baseball, encerrado en una jaula ligera con mallas, o salones para festejar sus cumpleaños que ofrecen maquinas con sonidos y luces agresivos, diseñados exactamente como los casinos en toda la ciudad. Sutil manera de preparar a estos jóvenes desde

temprano, para el principio y fin existencial de nuestra sociedad, el dinero, quitándole la parte desinteresada del ocio, porque uno ya no juega solo para divertirse sino para gastar y esperar ganar más (en este caso los juegos recompensan a los mejores con dinero virtual, créditos o partidas extra).

Multiplaza Mall y Soho Mall

En Multiplaza o, peor aún, en Soho al sacar su cámara, uno se siente observado por todos lados, ansiedad reforzada por el hecho que no hay casi nada para ‘escondarse’. Estos dos *malls* no están conectados con el metro, lo que limita la llegada de gente que no cuadra con el lugar. Además, Soho en su entrada exhibe carros de lujo de millonarios, tan limpios que brillan de noche, y estacionados de tal manera que uno entiende antes de aventurarse ahí, que este lugar está reservado solamente para la gente ultra rica. Una cadena de cine mexicana se adueñó hace poco de Soho por la ‘humilde’ cantidad de 350 millones de dólares, cuando el propietario de este *mall* estuvo bajo sospecha de lavado de dinero.² Aquí, los hombres pudientes llevan del brazo a sus mujeres vestidas con ropa sexy y carísima (si uno se sienta en las bancas de los corredores, algunas muchachas envían miradas intencionales), y a excepción de estos furtivos clientes, los pasillos están absolutamente vacíos. Una impresión de soledad se apodera de uno, literalmente perdido en este espacio casi desierto al que no pertenece.

En Multiplaza, lo que llama la atención son las mesas de los restaurantes dispuestas al medio de todos los corredores, que realmente no invitan sino ‘obligan’ al peatón a sentarse, para consumir. De hecho, el que no se sienta a comer en este *mall* está casi fuera de lugar. Es como estar en una réplica de los centros históricos de las grandes ciudades-mundo –París, Roma – donde se come en el medio de las antiguas calles. No es por casualidad que, en Multiplaza, muchos restaurantes son italianos o franceses, como una ‘marca de fábrica’ de este *mall*, para gente de ‘buen gusto’ y dinero. Estamos indudablemente frente a un intento de recrear una sociedad urbana abierta, pero la realidad en este caso es que no es

más que una copia cubierta, encerrada física y socialmente, y orientada exclusivamente al consumo.

La Cinta Costera: un ‘pequeño Miami’ para vivir, pero no para todos

Otro lugar emblemático de la ciudad de Panamá donde los diferentes estratos sociales, económicos y ‘étnicos’ se juntan sin necesariamente encontrarse, es la Cinta Costera, que conecta el área bancaria con el Mercado de Mariscos, el Casco Antiguo y los barrios afroantillanos como El Chorrillo y sigue hacia la Calzada de Amador (antiguamente llamada Causeway).

La Cinta Costera se construyó con la tierra del Canal generada por la ampliación, así como la Calzada de Amador (Causeway) cien años atrás se elaboró con la tierra excavada para la construcción del Canal, conectando las islas Naos, Flamenco y Perico, con una función a la vez de rompeolas y de protección estratégica.

La Cinta Costera en la parte II que va del Mercado de Mariscos a la Torre Trump (rebautizada Bahía Grand Panama en 2018), ha sido pensada para transformar Panamá en una ciudad que se asemeje a Miami con sus rascacielos y conexión al mercado internacional, su malecón a la orilla del mar para ir a caminar o hacer deporte.

Esta nueva área de decenas de hectáreas, al ganar terreno sobre el mar, permitió abrir nuevas avenidas para pretender desbloquear el tráfico urbano interno y buscó difundir otra imagen de la ciudad, más globalizada y conectada al mundo lo que implicó tener una oferta mínima de espacios públicos. A la vez, esta modernidad tuvo que lidiar con la parte colonial y patrimonial de Panamá, el Casco Antiguo.

En un primer paso, la Unesco al reconocer el Casco Antiguo como Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1997, favoreció la remodelación de sus edificios desesperadamente insalubres por años y el pavimento de sus calles, con inversión multimillonaria, revalorizando este centro histórico tal vez más que como estuvo en el pasado. Por otro lado, eso se acompañó de un fenómeno de gentrificación, caracterizado por el aumento de la venta o renta, la salida de los sectores populares, de los intelectuales y artistas, y su reemplazo por las grandes familias

nacionales y extranjeros adinerados. En una segunda etapa, la introducción del metrobús y la construcción del metro en la presente década, 2010, fue motor en esa transición de 'los de abajo' hacia las periferias. Al mismo tiempo, estos modos de movilidad recientes y modernos compensaron levemente esta injusticia vivida por tantos sectores populares, facilitándoles el regreso al centro como la Cinta Costera I y II o la zona peatonal... pero eso solo de manera puntual, para ir de día al trabajo³ o de ocio los fines de semana.

Luego, la parte más controversial de la Cinta Costera III (tramo marino) que rodeó el Casco Antiguo hasta "encerrarlo", simboliza este intento de desaparecer lo de antes, 'lo viejo'. Otros al contrario pueden argumentar que esta vía sobre el mar ofrece una vista imprescindible entre las partes antigua y moderna, juntándolas para vender la imagen de una ciudad entre tradición y futuro. De todos modos, no faltan las justificaciones a favor o en contra, pero lo que sí es indiscutible, es que las clases menos favorecidas han sido brutalmente expulsadas de ahí por el sector inmobiliario financiero, mientras varios habitantes se resisten todavía a salir, como los afropanameños de El Chorrillo, que mantienen firme su presencia histórica en esa parte céntrica de la ciudad, ¿pero por cuánto tiempo?

Y no son gente cualquiera; esta comunidad de origen antillano⁴ fue determinante en el desarrollo del país: desde la construcción del ferrocarril a mitad del siglo XIX, o durante la época del canal francés en la que surgieron barrios de inquilinato (Osorio, 2010) como Guachapalí, Calidonia y El Chorrillo, con casas de madera, hasta con el canal norteamericano que trajo otra oleada de migrantes antillanos concluida justo antes de la segunda guerra mundial.

Entonces, 'tocar' a estos barrios ¡es pegar al corazón mismo de Panamá!

Se pudo comprobar durante esa investigación que la Cinta Costera III frente a El Chorrillo no cuenta con buen acceso para los peatones que salen de este barrio popular. En cambio, la Cinta Costera I y parte de la II goza de innumerables puentes que permiten a los privilegiados habitantes de los rascacielos lujosos, caminar desde su casa hacia la orilla del mar. En cuanto a la seguridad –patrullas policiales, luz, etc. – se nota

igualmente la terrible desigualdad que sufre la Cinta Costera III (varios informantes nos reportaron asaltos). Por lo menos, unos políticos de buena fe y sectores económicos dieron seguimiento a la movilización de la comunidad afroantillana de El Chorrillo que buscaba también gozar del desarrollo del malecón frente a su barrio. Se abrió entonces un espacio de comida al inaugurar la Cinta Costera III conocido como los "Sabores del Chorrillo", con restaurantes organizados en cooperativa por los mismos habitantes afroantillanos, eso con la intención de integrarlos al mercado (consumo nacional y turismo internacional).

Esos locales se pueden alcanzar casi solo en automóvil. Cuando llega la noche, el cliente que quisiera dar un paseo en este malecón prefiere regresar a su vehículo, debido al sentimiento de inseguridad que se siente en la zona. Eso refleja que la Cinta Costera promovida como un gran espacio público, de todos para todos, tiene en realidad sectores bastante diferentes que refuerzan la segmentación socioeconómica, urbana hasta cultural de la ciudad de Panamá:

- Ha sido mejor concebida en sus partes I y II destinadas a atraer elites, como el Club de Yates y Pesca o la Yatch Club Tower perfectamente ligados por un puente peatonal a la multitud y a los habitantes de rascacielos lujosos, siempre bajo buena vigilancia (aparte de poder andar en toda tranquilidad en esta zona, se dan también festivales de cine, foros culinarios, megaconciertos).
- La Cinta Costera III pareciera haber sido concebida para castigar a 'los de abajo' tanto del Casco Antiguo, empujados lejos del centro por la gentrificación, como a los de El Chorrillo encerrados en sus barrios por las nuevas vías vehiculares de alta velocidad, para que no puedan 'mezclarse' en el malecón frente a su barrio con el resto de la sociedad, por la seguridad no garantizada que limita las visitas al sitio.

Ahora con este escenario planteado, vamos a descubrir a los que se mueven en este *decorum*, los anónimos en acción, quienes lejos de dejarse vencer, resisten, insistiendo en ser actores de su propio destino.

Una interculturalidad en acción: ¡esa es nuestra Ciudad Mundo!

Los kioscos en la Cinta Costera: sacar a la gente de sus problemas cotidianos

En la Cinta Costera I y II hay varios kioscos apropiados por colectivos que proponen actividades deportivas (aeróbicos) y/o artísticas (baile).

Una mujer venezolana, cuarentona, en excelente condición física, aprovecha este espacio con su socio para ofrecer ‘gratis’ desde las 7 de la mañana, clases de *fitness*. Terminada la sesión ella lleva a los interesados en comprar un producto energético, hasta el estacionamiento donde tiene su auto y lejos de las miradas curiosas les entrega la mercancía. Este tipo de venta está prohibido porque el uso de los kioscos debe de ser sin fines de lucro.

Si estas clases son una manera indirecta para ganar algo de dinero, desviando la función primaria de los kioscos, tenemos que reconocer también su gran aporte social. La gran mayoría de los asistentes son mujeres de más de 40 años. Seguramente no tienen el dinero para asistir a un gimnasio porque son costosos. Sin embargo, ante la ‘gratuidad’ de estas clases, se iniciaron en esta actividad de *fitness* para probarla (también hay prácticas de zumba en los kioscos). Así, sin buscarlo, socializaron, hicieron amigas, además de recuperar su autoestima al ejercitarse físicamente. Conocimos a mujeres de Santo Domingo, de Venezuela, de la India. Estas últimas, que no salían nunca de su casa, ni hablaban bien el castellano, lograron perder peso, volver a sonreír, a reír, y a salir con sus nuevas amigas latinoamericanas, no solamente para las clases de *fitness*, sino también después, mejorando así su integración a Panamá.

De noche, los kioscos reciben a bailarines de estilo *hip hop*, que preparan concursos nacionales e internacionales. Un maestro nos informó que su grupo ha ganado varios premios, y que por haber crecido según sus palabras en la ‘zona roja’, quiere ayudar a estos jóvenes principalmente afroantillanos como él, para que logren igualmente seguir un mejor camino. Su meta se resume así: salir de la espiral de violencia, transformando las energías negativas en positivas, ¡gracias al baile!

Definitivamente, estos kioscos, además de los espectáculos artísticos y deportivos que comparten con el público, son unos puntos de encuentro determinantes para la inclusión social y cultural en la ciudad.

El comercio ambulatorio: una interculturalidad de negocio

Muchos comerciantes informales y artistas venden sus productos para los turistas o los simples paseantes: comida y bebidas, juegos fluorescentes para los niños, gorras o tatuajes temporales, música en vivo, etc.

Las gunas, en su estrategia de resistencia histórica a Colón y sus descendientes, como cualquier otro grupo originario de América Latina, no se comunican de inmediato con los que no forman parte de su comunidad. Los únicos con quienes pudimos hablar son los que trabajan regularmente con el turista, desde su provincia, o en la capital. Así, entrevistamos a un señor guna que vende artesanía en la Cinta Costera y en el Casco Antiguo con su mujer e hijos. Con las ganancias dice poder pagar las universidades a sus hijos y ‘mantener’ a su familia en un apartamento de 275 balboas al mes en el barrio Calidonia, y así vivir cerca de la Cinta Costera donde trabaja lo que agiliza bastante su negocio. Va una o dos veces por mes al Darién a vender sus mercancías, *made in china* (electrónica y ropa), todo sobre pedido. Un socio tiene su tienda allá en el Darién ¡y en un día de ida y vuelta saca ganancias de 500 dólares! En cambio, cuando el socio necesita surtir de manera significativa su tienda del Darién, esta comerciante guna lo recibe en su apartamento en Calidonia para ir de compras ‘con los chinos’ de la capital.

Una mujer afroantillana también de Calidonia, que goza de una distancia trabajo-casa ideal por vivir entonces cerca de la Cinta Costera, vende ahí jugos, agua, maní, tajadas, alquilando un carrito por 1 balboa al día, al dueño de un negocio del barrio chino. Otro comerciante ambulante, originario de República Dominicana, está apoyado por su mujer panameña que pone su puesto cerca. Cuando la policía viene a controlarlo y presionarlo, la señora como nos dimos cuenta, lo defiende energéticamente y con argumentos sólidos. La ley se está endureciendo para este tipo de comercios y en especial hacia los extranjeros, pero en este caso, asistimos a

una unión fuerte entre panameños y migrantes como en el caso de esa pareja, para hacer frente juntos a la autoridad.

Un colombiano que dibuja tatuajes temporales va regularmente a su país para comprar los ingredientes ‘milagrosos’ (no nos quiso decir cuáles) que le sirven para obtener su tinte ‘excepcional’ según él, llevando también mercancía de Panamá para venderla allá. Así él mantiene el vínculo con su comunidad de origen y favorece el desarrollo económico entre los dos lados de la frontera.

Otras realidades vividas en la Cinta Costera

Un judío, militar veterano estadounidense de 60 años, muy musculoso, nos recordó que en la ciudad de Panamá, tiene varios amigos árabes. De hecho, esa migración ‘semita’ (judíos y árabes son primos) en la ciudad de Panamá, es anterior a 1930, al nazismo, a la segunda guerra mundial y al conflicto árabe-israelí. Muchos han prosperado económicamente en esta ciudad, viven en los mismos barrios, comparten los mismos hoteles, con tiendas vecinas, privilegiando los negocios a la guerra. Este señor viene regularmente a la Cinta Costera andar en bicicleta y renunció a los gimnasios porque dice “ahí van los *gays* y aunque no tengo nada en contra, no me gusta verlos y que me vengan a buscar”. Este punto de vista incluyente con los árabes y discriminante con los *gays* – aunque desde su postura este señor se siente “una minoría víctima” en los gimnasios – nos deja ver que existe en la ciudad de Panamá una amplia variedad de espacios de convivencia o de confrontación, la Cinta Costera ofreciendo la oportunidad de no estar encerrado uno con el otro y así evitar conflictos.

Otros extranjeros también de clase media alta pero que no viven en Panamá, de paseo solo por unos días, nos dijeron lo que sienten y opinan de la Cinta Costera. Un alemán con su novia – ella no nos quiso hablar, parece que tenía miedo de relacionarse con gente de origen latino (y eso lo pudimos comprobar en la Cinta Costera con muchos otros extranjeros anglosajones aparentemente ricos establecidos en Panamá) – nos comentó que le gustaba este malecón, pero que para llegar tuvieron que caminar por la ciudad pisando banquetas destrozadas y saltando basuras en la calle. Concluyó que, por esas últimas razones, esta “pequeña Miami” no estaba a la altura de lo que pretendía ser.

En la Calzada de Amador, anteriormente conocida como Causeway, una mujer con su esposo mirando el mar, sentados en sus sillas personales traídas en bus cada viernes a ese mismo lugar, nos explicaron que fueron excluidos durante toda su juventud de esta antigua Zona del Canal a pesar de vivir cerquita y que, desde la reversión de las tierras, pudieron reapropiarse de “lo que le pertenece al pueblo”.

El metrobus desde Albrook y los restaurantes o puestos de comida de diferentes costos permiten que todos niveles socio-económicos y comunidades se encuentren en esa parte de la Cinta Costera, haciendo deporte, paseando con los niños o los más ancianos. Amador y tantos otros espacios que dejaron de ser mencionados por su nombre anglosajón (La Ciudad del Saber reemplazó a Clayton que era una base militar estadounidense), simbolizan el sentido de orgullo y de lucha nacional, culminada en los tratados Torrijos-Carter firmados en 1977 y la reversión de la antigua Zona del Canal concluida con la transferencia de la vía acuática en 1999.

Esta pareja, al sentarse libremente frente al mar, reafirma el sueño hecho realidad del general Torrijos y del pueblo panameño: “No quiero entrar en la historia, sino en la Zona del Canal”.

En este contexto entre imperialismo e identidad nacional, un arquitecto y amigo, originario de El Chorrillo, que logró estudiar gracias a su voluntad y la de sus padres viviendo en este barrio pobre, nos comentó que, durante su juventud, los niños poco iban a caminar a la orilla del mar o echarse un clavado, por la basura y aguas negras desechadas ahí por el resto de la ciudad. Las casas sobre la Avenida de los Poetas no tenían sus ventanas abiertas hacia el Pacífico. Pero a la vez en estos barrios, las unidades habitacionales concebidas con cocina, ducha y baño compartidos, donde desde el dormitorio a la calle todos se hablaban, impulsaron una vida colectiva, con conflictos y solidaridades.

Esa convivencia sin duda fue desapareciendo con el tiempo (aunque persiste de cierta forma en El Chorrillo) al ritmo de los incendios que afectaron esta zona o por la invasión en 1989 que destruyó una parte significativa de los barrios afroantillanos, dejando miles de muertos todavía no contabilizados oficialmente⁵.

El Mercado de Mariscos

Tuvimos la suerte de conversar con diferentes personajes claves en este lugar altamente intercultural y popular. Un vendedor de limones, afropanameño, logró tener su puesto por ‘herencia’ (era de su suegro), función importante en el mercado, porque todos necesitan llevar este cítrico para preparar el pescado, recién comprado, o echar jugo de limón para consumirlo en el momento (ceviche). Observamos que los chinos, al fondo, dominaban la refrigeración con el único almacén de hielo. Los que ‘preparan’ el pescado (cortan, limpian) – indígenas, afroantillanos – tuvieron que ganarse la confianza de los dueños para que les reserven un espacio pegado a sus puestos de venta (al vendedor le conviene tener alguien cerca que acondicione el pescado para los clientes). Pudimos ver mestizos, blancos, hasta mujeres gunas que llegaban a comprar a buen precio y a primera hora el pescado para luego llevarlo a sus restaurantes en la ciudad.

Los puestos de comida que colindan la zona dedicada a la venta de pescados y mariscos, están en manos de venezolanos o de afrodescendientes panameños. En los puestos atendidos por venezolanos, se venden “platos típicos de Panamá” (ceviche, patacones, etc.), desapareciendo el origen del dueño para vender el producto típico panameño en un lugar representativo de esa cultura a nivel nacional e internacional como lo es el Mercado de Mariscos. La insalubridad del edificio utilizado por estos restaurantes y los puestos de venta de pescado obligó a las autoridades a cerrarlo a finales de 2017 con el fin de renovarlo, preparando a la ciudad para la celebración de sus 500 años y la llegada del Papa, en 2019. Solo se quedaron abiertos los restaurantes en la parte más moderna del mercado, construida hace poco tiempo.

En esa parte ‘moderna’ de comida del Mercado de Mariscos, donde están dispuestas mesas inmensas ligadas a cada restaurante, bajo un techo alto común y ventiladores gigantes, conversamos con una pareja de jóvenes que apreciaban consumir su ceviche, patacones y pescado en la Cinta Costera, frente al mar, viendo la preparación del Mundial 2018 en un televisor al aire libre. Este ‘acto’ de comer platos típicamente

panameños, en un lugar representativo de su cultura, un día de confrontación futbolística con otro país, lo interiorizaban como una manera de reivindicar su pertenencia a la nación. Además de tener los dos una playera del equipo nacional, el joven se hizo también un tatuaje del escudo de la selección en el brazo, para afirmar más su orgullo de ser panameño.

Afuera de esa zona de comida, a la altura del muelle que está justo al frente, muchos ‘saloneros’ jalan al potencial cliente, para luego servirle. Así pudimos conocer a tres meseros, un venezolano, una guna y un afroantillano originario de Antigua (Antillas Menores) que trabajaban en un mismo restaurante de dueños afropanameños.

El salonero venezolano sabía de todo: construcción, mecánica, plomería, etc. Por eso se hizo famoso y querido por sus patrones, atribuyéndole el apodo de ‘Mac Gyver’, héroe de una serie estadounidense que reciclaba cualquier tipo de material para salvarse de situaciones comprometidas. En Venezuela tenía su taller mecánico, pero cuando le robaron su carro por tercera vez en menos de 6 meses, y la última con pistola, decidió dejar al país. Se alojó con sus hermanas en Panamá, ganando el salario mínimo nacional de 600 dólares al mes en este restaurante de la Cinta Costera, pero por sus capacidades, no dejó de buscar fuera mejores condiciones laborales, con seguro, vacaciones pagadas, derechos y buen salario... lo que finalmente logró gracias a sus talentos y voluntad, con una empresa en expansión. Decidió entonces dejar sus proyectos de migrar hacia México donde otra hermana lo esperaba, para quedarse en Panamá.

Esa oportunidad exitosa de Mac Gyver, “él que se salva siempre”, la comentó un amigo y (ex)colega suyo, guna. Este otro ‘personaje’ digno también de una serie TV, era muy listo como salonero, porque pudo forjar su experiencia con los turistas durante décadas en San Blas de donde es originario, llevando como guía a los extranjeros a las islas. Al jubilarse, se pasó a la capital para “no aburrirse” y seguir afirmando sus capacidades. Sus habilidades desarrolladas por años con el turismo, eran muy bien aprovechadas por sus jefes, porque tenía el don para convencer con sonrisa y humor al extranjero

para que se sentara en la “buena mesa” (hay cantidades de saloneros que batallan duro entre ellos para conquistar al cliente).

Otro salonero del mismo restaurante nos contó que salió de la isla Antigua con el plan de establecerse en EEUU. Pero en su viaje, al tener un día de escala en Panamá, mirando los rascacielos y el flujo de la economía, decidió quedarse, al interpretar que el dólar y la riqueza se podían alcanzar también en este país incluso menos discriminante que EEUU según él. Al darse cuenta que estuvo conversando un rato con nosotros, su patrón se le acercó para regañarlo, exigiéndole regresar de inmediato a trabajar, para “no perder más tiempo”. Es posible también que, conociendo nuestra función de investigador, quiso evitar que su mesero hablará sobre sus duras condiciones laborales.

Esos perfiles nos enseñan mucho entonces sobre la dialéctica entre empleados mal pagados – varios son migrantes del interior o de otro país – y los dueños, en general afropanameños o venezolanos, que también se supone han sufrido antes de subir a esa mejor posición, pero que no dudan en explotar a los demás:

- Los migrantes recién llegados a Panamá, necesitan trabajar para sobrevivir. No pueden rechazar las ofertas ni las peor pagadas, porque tienen que comer y pagar renta. Y no se quejan mucho, porque son conscientes de su situación tanto migratoria como socioeconómica en el país.
- Eso lo saben muy bien los dueños de restaurantes del Mercado de Mariscos, explotando esa multitud de gente necesitada. Pero a la vez, al contratarlos los incluyen en el mundo laboral que les facilita su integración al país, permitiéndoles ganar algo de dinero en espera de encontrar algo mejor.

Para concluir: ¿hacia una cultura-mundo?

En los últimos 20 años la capital se ha modernizado de manera vertiginosa, obedeciendo a la marcha de un mundo que busca más entretenimiento, seguridad y movilidad, desafío prioritario al cual la ciudad de Panamá tuvo que hacer frente,

por la congestión vehicular y el subdesarrollo de su sistema de transporte que padecía al entrar en el siglo XXI. Aprovechando el registro del Casco Antiguo en el Patrimonio Mundial de la Unesco en 1997, la transferencia del Canal en 1999 y luego su ampliación (2007-2016), en una economía de alto rendimiento, se planteó mover Panamá de país dominado durante todo el siglo XX por EEUU, a una nación capaz de abrazar su propio destino. Pero la costumbre de seguir dependiendo del exterior para avanzar, persistió, a tal punto que los estándares de vida del ‘mundo desarrollado’ conllevaron nuevas injusticias: con la inversión extranjera, las viviendas subieron a 100,000 dólares hasta el millón en la parte antigua de Panamá, condenando a la gente común a salir de la ciudad hacia la periferia, para poder pagar rentas.

Si esta modernización ofreció un metro de gran calidad, conectando varios barrios y puntos claves de la ciudad, o recreando vías de comunicación peatonal entre parques, comercios, viviendas (Uribe, 2017), y así tender hacia un modelo de urbe más abierta, internamente conectada e incluyente, por otra parte, este sistema de transporte tan esperado no tardó ni tres años desde su inauguración en llegar a su saturación. Y es previsible que siga siempre con ‘un tren de retraso’, porque a pesar de la pronta apertura de una segunda línea y otras más después, el metro difícilmente podrá responder a este flujo incesante que se ha generado, por la presión inmobiliaria que desplazó aún más lejos a los sectores populares.

Esta ‘expulsión’ de las clases popular y media del centro, impulsada por el sector financiero, resalta la imagen de ‘pequeña Miami’ que está enviando la ciudad de Panamá globalizada al mundo, con su malecón (Cinta Costera) y su metro moderno, su capitalismo dinámico, etc., respondiendo a los estándares internacionales de una vida cómoda con “pura gente exitosa”. Detrás, la realidad es más asombrosa, con una juventud optando por la delincuencia al ver sus perspectivas de ascenso social reducirse y sus ganas de consumismo aumentar, con habitantes obligados a irse fuera de la ciudad para encontrar oportunidades de alojamiento, sin oferta de trabajo en su nuevo lugar de residencia, y extranjeros que compran con mucho gusto su vista al mar a precios que incrementan las desigualdades.

La nota tal vez positiva en este escenario, es que a pesar de ir a los *malls* como principal salida de ocio o intentar entrar al metro lleno con el fin de llegar a su trabajo, las mujeres y los hombres que viven en la ciudad de Panamá, aunque ya menos en el centro, no han abandonado todavía su capacidad de adaptación al mundo en evolución, resistiendo con su humor y sus intercambios culturales como casi en ningún otro país. ¡Esa es la gran lección que Panamá y esta ciudad en particular, pueden enviar al planeta! Pero ojo, cuando adaptación ya no rima con resistencia sino sumisión, cuando la crítica constructiva y colectiva para defender a su barrio⁶ desaparece en el *WhatsApping* pasivo, cuando la xenofobia manipulada por los poderosos se expande a los otros sectores, echando la culpa al extranjero para mejor explotarlo a él y a los panameños, esta sociedad heroica no tardará en decaer rudamente.

¡Ojalá los que son la profunda riqueza humana de esta ciudad y este grandioso país, reaccionen todavía a tiempo, con su costumbre del compartir entre individuos de orígenes diversos, que ha atraído a tanta gente de fuera... hacia esta ejemplar cultura-mundo!

Notas

1. Desde el siglo XIX hacia principios del XX, las ciudades latinoamericanas, en particular las del Caribe como La Habana o Santo Domingo, con la disminución drástica de los ataques piratas, y la necesidad de expandirse más allá de sus murallas, desarrollaron paseos a lo largo del mar, en una nueva era de apertura capitalista al mundo.
2. En 2017 estaba señalado en la famosa lista Clinton; y varios informantes nos comentaron que durante un periodo las compras se tenían que hacer exclusivamente en efectivo. Cf. <https://www.panamaamerica.com.pa/economia/cinepolis-compra-soho-mall-1072646>
3. Panamá es ahora una de las ciudades latinoamericanas donde más tiempo se requiere para trasladarse de su casa al trabajo.
4. Los afropanameños no son una comunidad tan heterogénea. Vienen de dos épocas, la colonial (esclavitud bajo el Virreinato de Nueva Granada) y la contemporánea (migración antillana para la construcción del Canal). Se reparten entonces entre los descendientes de afrocoloniales (Molina Castillo, 2011) y los afroantillanos originarios de las Antillas Menores anglosajonas (Newton, Velma, 1995) o francesas (Rey, 2008).
5. Se creó una Comisión de la Verdad en 2016.
6. Muchos edificios han sido elaborados fuera de las normas relacionadas a la resistencia de materiales o al acceso vehicular, al drenaje, etc., provocando un verdadero caos en toda la ciudad. Los vecinos por falta

de organización concertada entre ellos, o leyes que nunca se aplican (corrupción), se despiertan demasiado tarde, ya alcanzados por los desastres (inundaciones, accidentes viales, pisos hundidos, construcciones canceladas, aunque casi terminadas que provocan un riesgo porque nunca son destruidas luego).

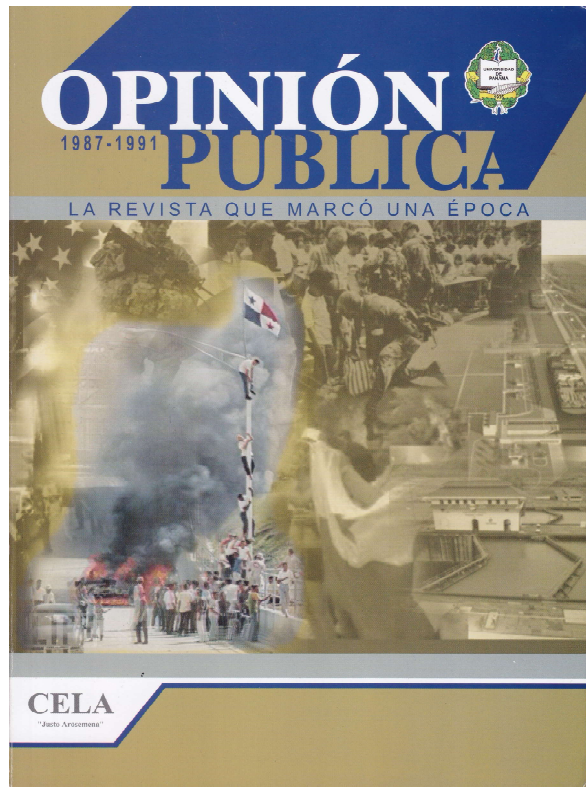
Bibliografía

- Augé, Marc, 1992, *Non-lieux. Introduction à une anthropologie de la surmodernité*, Paris, Seuil.
- Bertho, Alain, 2005, "Penser la ville monde", *Socio-anthropologie*, n°16.
- Braudel, Fernand, 1979, *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XV^e-XVIII^e siècle*, Paris, Armand Colin.
- Burroughs, William, 1982 [1970]. « The Revised Boy Scout Manual. An Electronic Revolution », *Re/ Search*, 4/5, San Francisco.
- Deleuze, Gilles, 1995, *Pourparlers (1972-1990)*, Paris, Ed. de Minuit 13
- Escudero Gómez, Luis Alfonso, 2008, *Los centros comerciales, espacios postmodernos de ocio y consumo: un estudio geográfico*, Ediciones de la Universidad de Castilla, La Mancha.
- Foucault, Michel, 1975, *Surveiller et punir. naissance de la prison*, Paris, Gallimard.
- Friedmann, John, 1986, "The world city hypothesis", *Development and Change*, vol. 17, n°1.
- Ghorra-Gobin, Cynthia, 2009, "À l'heure de la "deuxième" mondialisation, une ville mondiale est-elle forcément une ville globale ?", *Confins*, vol. 5.
- Hall, Peter, 1966, *Les villes mondiales (World Cities)*, Londres, Weidenfeld and Nicolson.
- Molina Castillo, Mario José, 2011, *La tragedia del color en el Panamá colonial 1501-1821, Panamá, una sociedad esclavista en el periodo colonial*, Chiriquí, Impresores Modernos.
- Newton, Velma, 1995, *Los hombres del "Silver Roll". Migración Antillana a Panamá 1850-1914*, Panamá, Sociedad de los Amigos del Museo Afroantillano de Panamá.
- Organización Internacional para las Migraciones, 2014, *La migración Sur-Sur: asociarse de manera estratégica en pos del desarrollo*, Nueva York, OIM.
- Osorio, Kati, 2010, "Research on timber frame buildings in Panama City, Part 1: a tailored image of national heritage and its influence on conservation", *Journal of architecture and planning*.
- Rey, Nicolas, 2008, "Afroantillanos: Les Antilles au Panamá", *Periferia*, isla Guadalupe.
- Sassen, Saskia, 2001 (1991), *La Ville globale, New York, Londres, Tokyo (The Global City)*, Princeton Paperbacks.
- Uribe, Alvaro, 2017, "El regreso del barrio", en Mora, Mónica J. (coord.), *Panamá cosmopolita. La Exposición de 1916 y su legado*, Panamá, PNUD.
- Weber, Max, 1982 (1921), *La Ville*, Paris, Aubier-Montaigne.

RELACIONES ENTRE PANAMÁ Y LA R. P. CHINA

CHINA Y EL SOCIALISMO*

Juan Jované**



Opinión Pública (1987-1991), la revista que marcó una época. Compilación de artículos editada por la Universidad de Panamá y el CELA (2018).

Resumen: Las presentes reflexiones tienen como objetivo analizar el llamado modelo de socialismo con características chinas, con la finalidad de entender su naturaleza actual, así como su posible devenir. El artículo se divide en tres bloques. Plantea, en primer lugar, los problemas característicos del tipo de análisis que se pretende desarrollar. Segundo, hace un intento de clarificar la actual naturaleza del modelo del socialismo que se desarrolla en China. Por último, obtener una conclusión sobre la dirección que tomará este proceso en la República Popular de China

Palabras clave: China socialismo, socialismo de mercado, capitalismo, Panamá

*Ponencia presentada en el Seminario de Relaciones entre Panamá y China. Departamento de Sociología de la Universidad de Panamá, 11 de septiembre de 2018.

**Economista, profesor en la Universidad de Panamá.

Introducción

Las presentes reflexiones tienen como objetivo analizar el llamado modelo del socialismo con características chinas, con la finalidad de entender su naturaleza actual, así como su posible devenir. Para esto las mismas se dividen en tres bloques.

En el primero de ellos, que abarca dos acápites, se plantean algunos problemas característicos del tipo de análisis que se pretende desarrollar. Es así que se insiste en que la relación entre el uso de las relaciones mercantiles, la producción privada y los procesos de transición al socialismo constituyen, por su naturaleza, un tema difícil, que ha dado lugar a diversas polémicas, tanto prácticas como académicas, a través del tiempo. También se intenta establecer cuáles serían algunos criterios que permitirían establecer si un determinado modelo se mantiene en una ruta que apunte hacia el socialismo.

En segundo lugar, luego de poner la situación en una perspectiva dinámica, se dedica todo un acápite al intento de clarificar la actual naturaleza del modelo del socialismo con características chinas. Esto se realiza por medio de una discusión de los actuales rasgos básicos de dicho modelo, los cuales permiten comparar la situación con los criterios antes mencionados.

El tercer bloque, en un intento de lograr una conclusión final, el análisis se enfoca en la eventual trayectoria hacia adelante del modelo chino, haciendo énfasis en la posibilidad de que esta se mantenga dentro de lo que Samir Amín llama la larga ruta hacia el socialismo.

La problemática. Un tema complicado

El tema que ahora toca abordar no es para nada sencillo. De hecho, la relación entre la construcción del socialismo, las relaciones mercantiles y la ley del valor ha sido un tema de debate recurrente. El mismo se inicia con el debate soviético (1924–1929) previo a la introducción del Primer Plan Quinquenal (1928–1932), en los que se destacaron las figuras de E. Evengil Preobrashenski, quien sostenía que existía una contradicción antagónica entre el principio de la planificación (sector socialista) y la ley del valor (sector privado), y Nicolai Bujarin, para quien el uso de las relaciones mercantiles

adecuadamente reguladas podían ayudar al necesario desarrollo de las fuerzas productivas y el mantenimiento de la alianza obrera – campesina.¹ A esto se debe sumar el debate académico (1924–1928) sobre la posibilidad de un socialismo en el que la planificación se efectuara emulando la forma de operar del mercado de libre competencia, posibilidad negada por L. Von Mises² y apoyada por autores como Oscar Lange y Fred Taylor,³ la cual, más recientemente, ha sido comentada críticamente por Joseph Stiglitz.⁴

No menos importante fue el debate cubano (1963 – 1964) sobre el tema, en el que se destacaron el comandante Ernesto (Che) Guevara, para quien la ley del valor no tenía sentido en el sector estatal de la economía y quien abogaba por la importancia de los estímulos materiales, el economista belga Ernest Mandel, que tendió a alinearse con esta tesis, así como el economista francés Charles Bettelheim, el cual defendía la tesis de que la ley del valor, dado el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, tiene un papel activo en el período de transición hacia el socialismo, el que, además, subrayaba la importancia de los incentivos materiales.⁵

En las circunstancias actuales surge una segunda dificultad, la cual no es independiente de las polémicas que hemos comentado. Esta se refiere a la definición correcta del socialismo, o de aquellas economías que se encuentran en la ruta hacia el socialismo. Existen, como es conocido, muchas visiones sobre lo que es el socialismo. Esto se evidencia con algunos ejemplos. Para Berni Sanders el mismo no es otra cosa que el modelo de Suecia y otros países escandinavos, con sus impresionantes programas de bienestar.⁶ En el caso del llamado socialismo real este se entendía como “la supresión del modo burgués de producción...”, la instauración de la “la propiedad social sobre los medios de producción”, en condiciones en las que “la propiedad social determina la inexistencia de las clases explotadoras...”.⁷

Por su parte, el llamado socialismo comunitario según Emmanuel Mounier significa “socialización sin estatización de los sectores económicos que mantienen la alienación económica; promoción de la vida sindical...; primado del trabajo sobre el capital...”.⁸ Para agregar otro enfoque se puede señalar que Karl Polanyi, en una visión restringida a la esfera

económica, afirma que el socialismo se refiere a una situación con varias características: “1) en relación a la producción, el requerimiento de la máxima productividad, 2) en relación a la distribución, el requerimiento de la justicia social.” A lo que añade que “esta independencia formal uno de otro del sistema de producción y el sistema de distribución es la tercera característica de la economía.”⁹

Resulta, entonces, claro que, teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede esperar que la forma de valorar el llamado socialismo con características chinas va a depender de como diversos autores entienden el concepto de socialismo y del proceso de transición que lleva a su constitución. Es así, por ejemplo, que en la introducción de su libro *China and Socialism* Martin Hart – Landsberg y Paul Burkett afirman que “las reformas de mercado de China no han llevado a una renovación socialista sino más bien a una renovación capitalista en toda regla”¹⁰, mientras que Thomas I. Palley, en un análisis sobre China y la globalización, asegura que China es “una economía de no mercado, con un significativo control estatal, un gran sector público, y un sector privado sujeto a una considerable intervención y control estatal”.¹¹ Por su parte Samir Amin considera, como veremos más adelante con mayor detalle, que China se encuentra en una situación que permite la posibilidad de que ésta se mantenga en lo que considera la larga ruta hacia el socialismo.

Hacia un planteamiento del problema

Para avanzar nos parece útil hacer dos precisiones. En primer lugar, entender que el socialismo no es un hecho acabado de por sí, sino el resultado de un proceso contradictorio que lo va configurando en una larga ruta. Esta es la visión que sostiene Samir Amin cuando se refiere a la idea de que China aún se mantiene dentro de la posibilidad de avanzar hacia socialismo. “El hecho – señala Amin – de que el proyecto chino no es capitalista no significa que sea socialista, solo que el mismo hace posible avanzar en la larga ruta hacia el socialismo.”¹²

En segundo lugar, parece útil establecer cuáles son las características de una economía que la acercan a esa ruta de transición y que se deberán ir consolidando en el proceso.

Barry Nughton, en un interesante artículo titulado “Is China Socialist?”, propone un conjunto de características que deberían darse en una economía socialista, las cuales, adaptadas y modificadas, nos pueden servir de guía:¹³ Estas características son las siguientes:

- a) El suficiente control socializado sobre los recursos de manera que a partir del Estado se pueda guiar conscientemente la forma de la dinámica y la estructura económica hacia los fines de la sociedad, esto es de una sociedad en la que se asegure el principio de que a cada cual según su esfuerzo. En esto juegan un papel importante la propiedad pública, la propiedad socializada, la capacidad regulatoria del Estado y la capacidad de redistribución de los ingresos.
- b) La sociedad socialista y su Estado se guía por una política que busca resultados que son diferentes a los que generarían un mercado que opere sin ninguna intervención. Esto, obviamente, no excluye la utilización de mecanismos mercantiles.
- c) Los resultados del desarrollo de las fuerzas productivas deben beneficiar a la población elevando su calidad de vida y respetando el medio ambiente. Esto pasa por entender que la economía socialista precisa de un adecuado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, el cual se deberá alcanzar en condiciones de sostenibilidad ambiental.
- d) Se debe asegurar que la población juegue un papel central en las decisiones económicas tanto a nivel macro como micro. Se trata, entonces, de avanzar hacia una democracia con protagonismo de la población.

También resulta conveniente hacer una referencia al razonamiento que utiliza Samir Amín para llegar a la conclusión de que el actual Modelo Chino mantiene abierta la posibilidad de avanzar en la larga ruta de la transición. Las características a que apunta este autor son las siguientes: el sostenimiento de la propiedad colectiva de la tierra; la construcción de un moderno sistema industrial; el sostenimiento de la propiedad estatal sobre sectores claves

de la economía y, sobre todo, en el sector financiero – crediticio; el mantenimiento de criterios de planificación junto a la utilización de las relaciones mercantiles; la forma de integración al mercado mundial, en la que se mantiene la soberanía económica, se aprovecha la transferencia tecnológica y se logra retener una parte importante del excedente.

El socialismo con características chinas

Un concepto dinámico

Es útil, al estudiar el modelo del socialismo con características chinas, partir señalando que el mismo no se entiende a sí mismo como un concepto estático, sino como uno dinámico, lo cual lo acerca al concepto de transición que hemos venido discutiendo. Es así que Xi Jinping en la inauguración del XIX Congreso Nacional de Partido Comunista de China (PCCh) señaló que actualmente la contradicción principal ya no es la que se refería a “las crecientes necesidades materiales y culturales frente a la atrasada producción social.” Para el mismo “la era de la producción social atrasada ha quedado atrás, de manera que la contradicción principal es ahora la que existe entre “el desarrollo desequilibrado e insuficiente y las necesidades crecientes del pueblo de una vida mejor”.¹⁴ Esto se expresa en dos importantes metas: construir una sociedad moderadamente próspera para el 2021, cuando se cumple el centenario de la fundación del PCh y transformar a China en una nación plenamente desarrollada y avanzada para el 2049, cuando se celebrará el centenario de la fundación de la República Popular de China.¹⁵

Con el fin de analizar cuáles son los rasgos del modelo de socialismo con características chinas podemos utilizar un trabajo relativamente reciente de Cheng Efu, miembro de la Academia China de Ciencias Sociales, y Ding Xiaoquin, director del Centro para la Economía Política con Características China, titulado *A Theory of China's 'Miracle'*.¹⁶ No solo se trata de observar de manera descriptiva estas características, sino de evaluarlas con los criterios antes discutidos.

Socialismo guiado por la ciencia y la tecnología

La idea subyacente en este criterio es que el socialismo requiere como elemento de base un cierto nivel de desarrollo material y tecnológico. A esto se añade que este proceso debe avanzar para proteger el medio ambiente y promover la sociedad. Teniendo esto en cuenta se propone que actualmente la innovación sostenible es un proceso fundamental, que se considera una tarea prioritaria para alcanzar los objetivos de la sociedad.

Al respecto vale la pena destacar que en un artículo titulado “El auge científico de China”, publicado en la revista *Investigación y Ciencia*, Lee Billings afirma que: “En términos de poder adquisitivo relativo, hoy China invierte más en investigación y desarrollo que la Unión Europea. Y según la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo, sigue el buen camino para superar el gasto de EEUU hacia 2020.”¹⁷

En términos de la sostenibilidad ambiental se puede citar al conocido economista Jeffrey D. Sachs, el que en un artículo titulado “La atrevida visión energética de China”, llama la atención sobre la propuesta de este país de utilizar la conexión basada en la transmisión de voltaje ultra alto (UHV) para reducir las emisiones de carbón, ya que esta reduce al mínimo la pérdida de calor en el trayecto, a la vez que permite conectar los centros de producción de electricidad limpia con los centros que la utilizan. Según Sachs, China no solo “ha ido solucionando el problema al crear una enorme matriz de distribución basada en transmisión de voltaje ultra alto (UHV), sino que ahora “propone ayudar a conectar al mundo entero con una red global de UHV.”¹⁸

Se trata de una evolución de las fuerzas productivas que apunta hacia una nueva fase que se alejaría de la simple economía de exportación basada en la fuerza de trabajo barata. En la nueva fase se apuntaría hacia la alta productividad, la innovación y la fuerza de trabajo altamente calificada. Es claro, entonces, que este modelo precisa de un esfuerzo importante en términos de la educación y la calificación de la fuerza de trabajo, así como en las capacidades de investigación. Esto tiene que ver con las siguientes características.

Orientar la producción para mejorar la satisfacción de las necesidades de las personas

Este segundo rasgo que según Enfu y Xiaoquin muestra el modelo de socialismo con características chinas puede analizarse en dos partes. En una primera fase, se puede llamar la atención de que, básicamente gracias al crecimiento, la República Popular de China logró reducir entre 1989–92 y el 2015 el 78.5 por ciento del número de pobres en el ámbito rural. Así mismo, de acuerdo con el Banco Mundial el 95 por ciento de la reducción de la pobreza a nivel mundial entre 1981 y el 2010 se dio en China. De hecho, en la reunión anual del Banco Mundial del 2017 Jim Yong Kim, presidente de este organismo, señaló que el esfuerzo hecho por la República Popular China de sacar a 800 millones de personas de la pobreza “es uno de los grandes hechos de la historia humana.”¹⁹

Más aún el Índice de Desarrollo Humano de la República Popular de China pasó de un nivel bajo a uno alto entre 1980 y 2015.²⁰ Estos importantes logros, no significan, desde luego, que no subsisten problemas, como lo son los que tienen que ver con los abusos sobre la fuerza de trabajo, producto de un modelo guiado hacia las exportaciones sostenidas en bajos niveles salariales.²¹

Tampoco significa que la distribución del ingreso en China no siga mostrando desigualdades. Es así que para el año 2016 el coeficiente de Gini en ese país fue de 0.465, cifra inferior al nivel registrado en el 2008 que fue de 0.491. En este sentido la desigualdad en China es inferior a la observada en EEUU, donde el índice de Gini alcanzó a 0.480 en el 2016, pero superior a la de Suecia que en el 2015 tenía un índice de Gini equivalente a 0.292.

La actual dirección del desarrollo guiada hacia resolver la contradicción principal entre “el desarrollo desequilibrado e insuficiente y las necesidades crecientes del pueblo de una vida mejor”, intenta basarse en el nuevo estilo de desarrollo de las fuerzas productivas, a fin de moverse hacia un estilo de desarrollo que eleve significativamente el nivel de bienestar de la población, sostenido sobre fuerzas productivas suficientes y adecuadas a este objetivo. Para esto se prestaría atención al desarrollo de los servicios para la población, eliminar

importantes desproporciones de la economía, que implica atender los problemas de capacidad no utilizada en algunos sectores, así como la promoción de la producción para el mercado interno y exportación de bienes y servicios con mayor contenido tecnológico.

A esto se debe agregar que para China, tal como lo entiende su actual dirigencia, resulta importante estratégicamente depender menos de la demanda proveniente de las exportaciones y sostenerse más en la demanda de consumo interno.

La primacía del trabajo en la distribución de la riqueza

Dicho lo anterior se puede percibir que este es un rasgo por desarrollar. Esto es claro si se tiene en cuenta que, de acuerdo a Efu y Xiaoquin, la participación de los ingresos del trabajo en el PIB de la República Popular de China se redujo de 53 por ciento en 1990 a 42 por ciento en el 2007. Por esto estos autores, tomando en cuenta las nuevas líneas políticas, señalan que “debemos luchar contra la explotación y la polarización”, añadiendo que “la brecha de ingresos debe ser cerrada, y el aumento de todos los ciudadanos debe coincidir con el crecimiento productivo y la productividad del trabajo”, de forma tal que “es vital establecer un sistema efectivo y científico para determinar los niveles salariales, así como un mecanismo para regular los aumentos salariales.”²²

Precedencia de la propiedad pública en los derechos de propiedad nacional

La tercera característica del modelo de socialismo chino, nuevamente de acuerdo a Enfu y Xiaoquin, se refiere al principio de la precedencia de la propiedad pública en la economía.

Se trata, tomando como base cifras relativamente recientes, de un principio que efectivamente hace parte de la realidad China. En relación a los activos del sector industrial se puede afirmar que hacia el 2014, la propiedad pública, cuando se toma como referencia el sector formal, abarcaba el 39 por ciento de los mismos. Además, “el gobierno controla por lo menos el 85 por ciento de los activos del sector bancario; la totalidad de la red de comunicaciones y transporte; y

esencialmente todos los servicios educativos científicos y tecnológicos.”²³ Todo esto lleva a Naughton a concluir que el Estado chino por los activos que posee, “le da una posición monopólica (tierra, recursos naturales, transporte y telecomunicaciones), o (que) están estratégicamente posicionados hacia arriba en el sistema productivo (bienes intermedios y equipo de producción).”²⁴ Esto también tiene mucho que ver con la siguiente característica.

El principio del mercado dirigido por el Estado

La idea en este caso es que, aun cuando, como es conocido, el modelo de socialismo con características chinas utiliza ampliamente las categorías mercantiles y la inversión privada, incluyendo la extranjera, lo cierto es que el Estado dirige al mercado y no al revés. Esto significa que la sociedad en ruta hacia el socialismo se encuentra en capacidad de desarrollar una economía planificada y eventualmente proporcionada, de manera que la asignación de recursos puede ser supervisada por el Estado. Frente al mercado este tiene entre sus funciones desarrollar una adecuada política macroeconómica, fortalecer los servicios públicos, asegurar la competencia en los mercados, enfrentar las imperfecciones y fallas de mercado, todo esto para promover la prosperidad colectiva.

Es claro, vale la pena insistir, que la República Popular China tiene las palancas y la capacidad de conducir al mercado a resultados distintos a los que generaría el mercado no intervenido. Ya hemos adelantado anteriormente la fuerza que tiene el Estado chino en términos de su propiedad sobre los activos productivos, sobre todo en sectores claves de la economía. A esto se debe sumar el hecho de que contando los ingresos de estos activos, junto a la captación de impuestos y de ingresos de la seguridad social, el Estado controla directamente cerca del 38.1 por ciento de los ingresos generados por el PIB.²⁵ Por su parte, se puede llamar la atención sobre la capacidad que tiene el Estado Chino de usar controles de precios, subsidios, racionamientos, financiamientos, intervenciones financieras y monetarias y otras políticas, con el fin de guiar el mercado.²⁶ Como se ha dicho anteriormente la República Popular de China ha logrado importantes logros en la transferencia de tecnología, así como retener una parte

significativa del excedente generado por la inversión extranjera.²⁷

En relación con todo esto, también se debe recordar que en la República Popular China se ejercen funciones de planificación, la cual tiene su mayor expresión en el Plan Quinquenal, el cual es acompañado por todo un conjunto de planes sectoriales, regionales y locales. El Plan Quinquenal contiene tres elementos básicos: una visión declarada; un grupo de objetivos vinculantes; y un conjunto de planes sectoriales y locales, desarrollados a partir de la visión y los objetivos generales.²⁸

Es conveniente aclarar que, pese a todo, no se trata de un sistema terminado que no puede ser mejorado. Por el contrario, tal como lo señalan Enflu y Xiaoquin, hace falta avanzar en los mecanismos que permitan una mejor integración del mercado en los planes gubernamentales.

Desarrollo rápido con alto rendimiento

El modelo del socialismo con características chinas ha logrado, tasas impresionantes de crecimiento. Estas han venido sostenidas por muy altos niveles de inversión, los cuales a partir del 2009 han alcanzado al 48 por ciento del PIB, un nivel al que prácticamente ninguna otra gran economía se habría acercado.²⁹ Actualmente se entiende, sin embargo, que las altas tasas que operan dentro de un modelo de utilización extensiva de recursos no solo son dañinas para la sostenibilidad ambiental, sino también para la justicia distributiva.

No es casual, entonces, que el presidente Xi Jinping haya insistido en la transición desde una economía de alto crecimiento a una que representaría un estado de alta calidad, destacando que “los gobiernos locales deberían aprovechar sus puntos fuertes y aprovechar su potencial para desarrollar industrias más emergentes, de alta gama, de alto valor agregado y con mayor uso de capital y tecnología, instaurando una combinación industrial moderna multidimensional y multipolar.”³⁰

Superar la producción basada en exportaciones de bajo valor agregado, bajos salarios y el trabajo extendido, es un elemento fundamental para lograr un desarrollo que mantenga

a China abierta hacia el socialismo. Más, aún implica una reinserción en el plano internacional, que la presión actual del mercado mundial evite una transformación, que de acuerdo a Fusheng Xie y sus coautores implica que se “requiere primero... una protección legal más efectiva para el trabajo,” añadiendo que “el gobierno debe hacer cumplir las leyes de salario mínimo para asegurar un nivel básico de subsistencia para todos los trabajadores, y castigar estrictamente la sobreexplotación ilegal de las horas de trabajo,” a lo que se añadiría “una reforma de la ley de registro de hogares para proporcionar un acceso más equitativo a los servicios sociales, como la atención básica de la salud y la seguridad social.” Se trata de un esfuerzo formidable si se tiene en cuenta que, de acuerdo a estos autores, el ejército de reserva industrial de China puede incluir a cerca de 200 millones de personas.³¹

Desarrollo balanceado con coordinación estructural

Siguiendo las ideas de la Economía Política se sostiene que el desarrollo de la economía socialista debe mostrar una adecuada proporcionalidad entre sus diversos sectores. Esto significa que la distribución del trabajo, los medios de producción y los materiales deberán mostrar una distribución entre sectores que coincida con la demanda relativa de los diversos bienes y servicios, con lo cual se eliminarían los derroches y crisis de proporcionalidad de las economías de mercado no intervenido. Se trata en el caso de China, tal como lo reconoce su dirigencia, un objetivo por alcanzar.

No solo se trata de hacer frente a los problemas de exceso de capacidad que existen en diversos sectores de la economía.³² También se trata de adecuar la relación entre economía y medio ambiente. A este respecto el presidente Xi Jinping ha señalado que “China deberá balancear cuidadosamente el desarrollo económico y la protección ambiental”, explicando que “tenemos que entender que proteger el medio ambiente es preservar nuestra productividad y mejorar el medio ambiente es mejorar nuestra productividad”, agregando además que “un ambiente ecológico sano es base fundamental para el desarrollo de los humanos y de la sociedad.”³³

Soberanía económica y apertura

El octavo principio que de acuerdo a Enfú y Xiaoquin, hace parte del modelo de socialismo con características chinas, se refiere a la forma de apertura que el mismo debe practicar.

Se trata, en primer lugar, de la idea de que una economía socialista, tal como la que se busca construir en China, debe sostenerse en el principio de la soberanía económica, a la cual ya se ha hecho referencia, la que debe buscar relaciones mutuamente beneficiosas, a la vez que se protege la seguridad económica nacional. Como lo ha señalado Dani Rodrik “el fenomenal éxito de la globalización de China se debe tanto a las políticas industriales no ortodoxas y creativas del régimen como a la liberalización económica”, argumentando que “la protección selectiva, los subsidios al crédito, las empresas estatales, las reglas de contenido nacional y los requerimientos de transferencia de tecnología han incidido a la hora de transformar a China en la usina industrial que es hoy.”³⁴ Por su parte Thomas Palley, quien ha sido un crítico del modelo chino, afirma que: “a diferencia de México, la apertura de China no ha sido pasiva. En cambio, tiene un Estado extremadamente activo. Por lo tanto, China ha ejercido presión sobre los acuerdos de empresas conjuntas. También ha fomentado el desarrollo de sus propios campeones corporativos nacionales, y los capitales chinos han sido asistidos por la provisión de capital subsidiado...” A esto agrega que: “Esta política industrial activa ha estado acompañada por una construcción masiva de infraestructura y el mantenimiento de controles sólidos del mercado de capitales. El objetivo ha sido imitar el desarrollo de los tigres asiáticos (Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong) que tuvieron éxito en la implementación del desarrollo profundo en lugar del desarrollo superficial de las ZFI.”³⁵

Vale la pena destacar para completar lo anterior que actualmente un componente principal de la estrategia de apertura es la iniciativa conocida como “Una sola franja, una sola ruta”, la cual debería ir acompañada por una nueva arquitectura financiera global, la que guarda relación con logros tales como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, y el Fondo de la Ruta de la Seda.

Hacia una conclusión: ¿Hacia dónde va China?

En el desarrollo de estas reflexiones no solo hemos señalado que el tema del papel de las relaciones mercantiles en los procesos de transición hacia el socialismo es un tema complejo, el cual ha dado lugar a grandes polémicas. También se ha intentado abordar el problema de los rasgos de una sociedad en transición hacia el socialismo, a la vez que se discutieron lo que serían los elementos básicos definitorios del Modelo de Socialismo con Características Chinas.

De acuerdo a nuestro criterio estos análisis permiten establecer, tal como lo hace Samir Amín, que el actual modelo chino permite que este país se encuentre abierto a mantenerse en lo que él llama la larga ruta hacia el socialismo, advirtiendo que, sin embargo, “China también está amenazada con una deriva que el saque de la ruta con un retorno, pura y sencillamente, al capitalismo.”³⁶

En relación con esto se debe tener en cuenta que, como es conocido, la introducción de relaciones mercantiles y capitalistas genera importantes efectos en la estructura de clases de los países, que se reflejan en la presencia de diferentes intereses frente al estilo de desarrollo de estos. En el caso de China el proceso por medio del cual se han desarrollado las fuerzas productivas, que dan lugar a la posibilidad de un socialismo con características chinas, también ha generado una clase capitalista importante, lo que se refleja en el hecho de que para octubre de 2016 este país contaba con 594 billonarios en dólares, un mayor número que los existentes en EEUU. También se puede observar la clásica diferenciación en el campo. Estamos, entonces, frente a una clase que, tarde o temprano, apuntará hacia la restauración de un modo capitalista de producción. Este desarrollo sin embargo también ha significado un amplio desarrollo numérico de una clase asalariada, producto en gran medida del desarrollo de las actividades económicas urbanas y las migraciones que acompañaron a ese proceso. Es así que el empleo industrial se elevó de 17.3 por ciento en 1978 a 30.3 por ciento en el 2012, mientras que el empleo en los servicios se elevó de 12.2 por ciento en 1978 a 40.6 por ciento en el 2014. Se trata de una clase social cuyo interés objetivo está en el avance dentro de la ruta hacia el socialismo. El

resultado será, obviamente, el producto de la lucha de clases, es decir entre los intereses vinculados hacia un desarrollo capitalista y los vinculados con el desarrollo hacia el socialismo.

A nuestro juicio, existen algunos factores que apuntan hacia la profundización de un socialismo con características chinas. En primer lugar, está el propio proyecto de avanzar hacia un desarrollo intensivo y no extensivo, el cual favorece las condiciones de vida de los trabajadores y su avance en términos científicos y culturales. En segundo lugar, está la decisión de China de avanzar hacia una civilización ecológica, la cual es incompatible con el desarrollo del capitalismo depredador.³⁷

En tercer lugar, se deben tener en cuenta dos definiciones de la actual dirigencia del Partido Comunista de la República Popular China. En el campo de la definición de la democracia el presidente Xi Jinping ha señalado con claridad que “el desarrollo de la política democrática socialista tiene como objetivo dar plena expresión a la voluntad del pueblo, proteger sus derechos e intereses, activar su creatividad y garantizar su condición de dueño del país mediante el sistema institucional.”³⁸ Se trata del objetivo de lograr democratización con progreso social. Así mismo el presidente Xi Jinping ha establecido la importancia de la lucha contra la corrupción. “Hay que resolver – ha dicho el presidente Xi Jinping – el pensamiento impuro, las políticas impuras, la organización impura, y el estilo de trabajo impuro que predominan en el partido.”³⁹

En cuarto lugar, como señala Samir Amín, las necesidades objetivas del desarrollo chino entran definitivamente en contradicción con el modelo global que defienden los países del llamado capitalismo desarrollado. Esto se ve claro en la actual contradicción con la potencia hegemónica, la cual considera el avance de China como un peligro estratégico fundamental. Esto impulsa una forma de desarrollo distinta a la simple restauración capitalista.

Solo queda decir que el experimento social que hoy se desarrolla en la República Popular China es, sin duda alguna, un hecho histórico fundamental, el cual debe ser seguido y

analizado de manera permanente por todo aquel que tenga esperanza en un mundo mejor.

Notas

1. Preobrashenski, Evengil y Nicolai Bujarin, *La acumulación socialista*, prólogo de Daniel Lacalle, Editorial Alberto Corazón, Comunicación 10, Madrid, s/f.
2. Von Mise, Lugwi, 1962, *Socialism. An Economic and Sociological Analysis*, Yale University Press, New Haven.
3. Lange, Oscar y Fred Taylor, 1981, *Sobre la teoría económica del socialismo*, selección e introducción de Benjamin E. Lippincott, Editorial Ariel, 5ª edición, Barcelona.
4. Stiglitz, Joseph E., 1997, *Whiter Socialism?*, The MIT Press, forth print, Cambridge, Massachusetts.
5. Guevara, Ernesto (Che), 1974, Bettelheim, Charles y Ernest Madel, *El debate cubano sobre el funcionamiento de la Ley del Valor en el socialismo*, Editorial Lala, Barcelona.
6. Sanders, Bernie, *Our Revolution*, 2016, St. Martin Press, Nueva York, 2016.
7. Rosental, M. y Iudin, 1981, *Diccionario filosófico*, Editora Política, La Habana, p. 429.
8. Mounier, Emmanuel citado en Personalismo Comunitario. Homenaje a Emmanuel Mounier, <http://www.falange-autentica.es/categorias/cultura/554-personalismo-comunitario-homenaje-a-emmanuel-mounier>
9. Polanyi, Karl, 2016, *Socialist Accounting*, translated by Ficher, Ariane, Woodruf, David, and Bockman Johana, LSE Reserach on Line, octubre, p. 8. (traducción libre nuestra J. J.)
10. Hart-Landsberg, Martin and Burkett, Paul, 2004, "China and Socialism: Introduction", *Monthly Review*, vol. 5, n° 3. julio-agosto. <https://monthlyreview.org/2004/07/01/introduction-china-and-socialism/> (traducción libre nuestra J. J.).
11. Palley, Thomas, 2012, *The Economic and Geo-Political Implication of China - Centric Globalization*, New American Foundation, February 2012, p. 15. traducción libre nuestra J. J.)
12. Amin, Samir, 2013, *The implosion of Contemporary Capitalism*, Monthly Review Press, New York, p. 78.
13. Naughton, Barry, 2017, *Is China Socialist?*, Journal of Economic Perspective, vol. 31, n° 1, invierno.
14. Lingui, Xu, *Enfoque de China: China abraza una nueva "Contradicción principal" al embarcarse en un nuevo viaje*, http://spanish.xinhuanet.com/2017-10/21/c_136695646.htm
15. Jun, Zhang, 2017, "La visión de China para los próximos 30 años", *Project Syndicate*, 14 de noviembre, <https://www.project-syndicate.org/commentary/china-19th-congress-development-blueprint-by-zhang-jun-2017-11/spanish?barrier=accesspaylog>
16. Enfu, Cheng and Xiaoquin, Ding, 2017, "A Theory of China's 'Miracle'", *Monthly Review*, enero, vol. 68, n°8.
17. Billings, Lee, 2017, "El auge científico de China", *Investigación y Ciencia*, diciembre, p. 63.

18. Sachs, Jeffry D., "La atrevida visión energética de China", *Project Syndicate*, <https://www.project-syndicate.org/commentary/china-global-renewable-energy-grid-by-jeffrey-d-sachs-2018-04/spanish?barrier=accesspaylog>
19. *New China*, "World Bank chief says China's poverty reduction effort is historic", http://www.xinhuanet.com/english/2017-10/13/c_136675677.htm
20. Naughton, op.cit, pp.14-19.
21. Véase, Lepâtre, Simon, "iPhone X", la Manzana de la Explotación", *Rebelión*, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=234900>
22. vEnfu, Cheng and Xiaoquin, Ding, op.cit.
23. bNaughton, op.cit, p. 8.
24. Ibidem, (traducción libre nuestra J. J.)
25. Ibidem, p. 7.
26. Enfu, Cheng and Xiaoquin, Ding, op.cit.
27. Amin, Samir, op.cit, pp. 74-76.
28. Naughton, op.cit, p. 12.
29. Ibidem, p.11.
30. *Xinhua*, "Chinese President Stresses Focus on Developing High - Quality Economy", <http://en.people.cn/n3/2018/0306/c90000-9433407.html>
31. Xie, Fusheng, Kuang, Xiulu and Li, Zhi, 2018, "The Reserve Army of Labor in China's Economy 1991 - 2015", *Monthly Review*, vol.70, n°4, septiembre. <https://monthlyreview.org/2018/09/01/the-reserve-army-of-labor-in-chinas-economy-1991-2015/>
32. Sobre algunas de las importantes desproporciones de la economía China véase: Harvey, David, 2018, *Marx and the Madnes of Economic Reason*, Oxford University Press, Gran Bretaña, 2018, capítulo 9.
33. Jinping, Xi, 2013, *CCICEP update*, 31 de mayo, n° 6, (traducción libre J. J.), http://www.cciced.net/ccicedPhoneEN/NewsCenter/CU/2jimpi013/201609/P0201609214_05498956045.pdf
34. Rodrik, Dani, 2018, "El doble estándar de la política comercial de Estados Unidos con China", *Project Syndicate*, 10 de mayo, 2018. <https://www.project-syndicate.org/commentary/american-trade-policy-double-standard-by-dani-rodrik-2018-05/spanish>
35. Palley, Thomas, 2018, "Globalization Checkmated? Political and Geopolitical Contradictions Coming Home to Roost", PERI, University of Massachusetts at Amherst, *Working Paper Series*, n°466, julio, p.13. (traducción libre J. J.)
36. Amin, Samir, op.cit, p.78.
37. Vlcek, Andre, 2018, "China's Determined March Toward the Ecological Civilization", *Monthly Review* online, 16 de mayo. <https://mronline.org/2018/05/16/chinas-determined-march-towards-the-ecological-civilization/>
38. *Xinhua*, Beijing, 18 de octubre 2017, http://spanish.xinhuanet.com/2017-10/18/c_136688701.htm
39. *Europa Press*, Pekin, julio 5, 2018, <http://www.europapress.es/internacional/noticia-xi-asegura-lucha-contra-corrupcion-no-terminado-20180705035423.html>

Bibliografía

- Amin, Samir, 2013, *The implosion of Contemporary Capitalism*, Monthly Review Press, New York.
- Billings, Lee, 2017, “El auge científico de China”, *Investigación y Ciencia*, diciembre de 2017.
- Enfü, Cheng and Xiaoquin, Ding, 2017, “A Theory of China’s ‘Miracle’”, *Monthly Review*, vol. 68, n°8, enero.
- Hart-Landsberg, Martin and Paul Burkett, 2004, “China and Socialism: Introduction”, *Monthly Review*, vol. 5, n° 3, julio-agosto.
- Lange, Oscar y Fred Taylor, selección e introducción de 5° edición, Barcelona.1981, *Sobre la teoría económica del socialismo*, Benjamín E. Lippincott, Editorial Ariel.
- Gilbert, Simon, 2017, “Class and Class Struggle in China Today”, *International Socialism*, n° 155, verano. 2017.
- Guevara, Ernesto (Che), Bettelheim, Charles y Ernest Mandel, 1974, *El debate cubano sobre el funcionamiento de la Ley del Valor en el socialismo*, Editorial Lala, Barcelona.
- Naughton, Barry, 2017, “Is China Socialist?”, *Journal of Economic Perspective*, vol. 31, n° 1, invierno.
- Palley, Thomas, 2012, “The Economic and Geo-Political Implication of China Centric Globalization”, *New American Foundation*, febrero.
- Palley, Thomas, 2018, “Globalization Checkmated? Political and Geopolitical Contradictions Coming Home to Roost”, PERI, University of Massachusetts at Amherst, *Working Paper Series*, n° 466, julio.
- Polanyi, Karl, 2016, “Socialist Accounting”, translated by Fisher, Ariane, David Woodruff, y Johana Bockman, *LSE Research on Line*, octubre.
- Preobrazhenski, Evengil y Nicolai Bujarin, *La acumulación socialista*, prólogo de Daniel Lacalle, Editorial Alberto Corazón, Comunicación 10, Madrid, s/f.
- Rosental, M. y Ludin, P., 1981, *Diccionario filosófico*, Editora Política, La Habana.
- Sanders, Bernie, 1997, *Our Revolution*, St. Martin Press, New York, 2016.
- Stiglitz, Joseph E., *Whiter Socialism?*, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 4°ed, 1997.
- Stiglitz, Joseph, 2017, “Markets, States and Institutions”, Roosevelt Institute Working Paper, junio.
- Vlcek, Andre, “China’s Determined March Toward the Ecological Civilization”, *MR online*, 16 de mayo. <https://mronline.org/2018/05/16/chinas-determined-march-towards-the-ecological-civilization/>
- Von Mises, Ludwig, 1962, *Socialism. An Economic and Sociological Analysis*, Yale University Press, New Haven.
- Xie, Fusheng, Kuang, Xioli y Zhi Li, 2018, “The Reserve Army of Labor in China’s Economy 1991–2015”, *Monthly Review*, vol. 70, n°4, septiembre. <https://monthlyreview.org/2018/09/01/the-reserve-army-of-labor-in-chinas-economy-1991-2015/>

CHINA, EL CANAL DE PANAMÁ Y LA GEOPOLÍTICA*

Julio Yao Villalaz**

Resumen: Según el autor, el resurgimiento de China como potencia en el siglo XXI refleja su historia: No buscará la hegemonía sino la cooperación multilateral, la no intervención, la paz y no la guerra. Por otro lado, opina que China no es una amenaza para EEUU en el contexto del Canal de Panamá.

Palabras clave: China, Panamá, EEUU, Canal de Panamá, geopolítica

*Ponencia presentada en el Seminario de Relaciones entre Panamá y China. Departamento de Sociología de la Universidad de Panamá, 11 de septiembre de 2018.

**Analista, fue profesor de Relaciones Internacionales y de Derecho Internacional en la Universidad de Panamá y diplomático de carrera.

1. Tiempo y faena

Durante el Consejo de Seguridad de la ONU de 1973 en Panamá, el embajador de la República Popular China, Huang Hua, posteriormente ministro de Relaciones Exteriores y presidente de la Asamblea Popular China, me leyó el siguiente telegrama firmado por el presidente Mao Tsé Tung: “La República Popular China apoyará la expulsión inmediata de las bases militares de EEUU si Panamá lo pide”. Era la respuesta a una interrogante que hicimos como asesor del cancellor Juan Antonio Tack (un panameño hijo de chino) al gobierno de Pekín.

Recordamos a Mao hoy cuando es necesario tener presente quiénes son nuestros amigos y quiénes nuestros enemigos. A quienes acusan a China como “imperialista” en nombre de EEUU, les decimos que la historia de 60 siglos de China demuestra que ella casi siempre fue emporio y nunca imperio. Un emporio llamado el Imperio Celeste o el Reino del Medio, que jamás tuvo fuerzas militares fuera de su territorio, salvo cuando envió voluntarios (no a sus tropas regulares) en solidaridad con la RPD de Corea, diezmada criminalmente por EE.UU. (1950-1953).

Para entrar en materia, aclaremos lo obvio: no es el Canal sino la condición geográfica y la posición geoestratégica del Istmo lo que produce el valor geopolítico de Panamá. Como le manifestamos al Secretario de Estado, Henry Kissinger, en 1975, “no existe un Panamá por y para el Canal sino un Canal por y para Panamá”.

Panamá fue el trampolín que le permitió a España descubrir y saquear los recursos de Abya Yala y someter a los pueblos originarios, del mismo modo como el ferrocarril de Panamá fue, desde 1855, el medio que EEUU explotó para desarrollarse y borrar del mapa a los indígenas. Sin la vía férrea, que llevó a millones de inmigrantes, EEUU no existiría y, por esa razón, Washington consideró siempre que su frontera sur no era México sino Panamá. Hagamos las siguientes preguntas:

¿Qué rol juega la historia en el resurgimiento de China como potencia? ¿Es China una amenaza a la seguridad o a los intereses de EE.UU. en el Canal o en la región? ¿Puede EEUU invocar contra China el Tratado de Neutralidad?

El presidente Xi Jinping ha dicho que China practica un desarrollo socialista con características chinas. Más relevante sería conocer cuáles son las constantes de su historia, que marcan más que la ideología. Ellas pudieran ser: paciencia, perseverancia, cooperación, diálogo, armonía y paz.

Cuando la historia supera 6,000 años, ella se proyecta con huellas indelebles hacia el futuro.

En 2001 visité en X'ian el Ejército de Terracota del Primer Emperador Qin Shi Huang (247 a.C.—221 a.C.) - el museo al aire libre más grande del mundo- y le pregunté al arqueólogo jefe cuánto tiempo haría falta para excavar los entierros. “500 años”, respondió. Cuatro años después, le hice la misma pregunta y repitió: “500 años”. Le corregí: “Deben ser 496 años, porque 500 fue hace cuatro años”. Respondió impasible: “¡500 años!”.

Olvidaba que el presidente Mao había dicho: “Dentro de dos mil años el mundo se reirá de lo que hacemos ahora”. El gran Timonel estaba seguro de que en el año 3976 alguien estaría riéndose de Mao, así que me di por vencido.

China es el país más antiguo y a la vez continuo del planeta. Hace más de 40,000 años, los primeros protochinos cruzaron el Estrecho de Behring y dieron origen al hombre americano. Muchos aborígenes tienen el ADN chino; los ngabes y los wounan, por ejemplo.

China tiene un concepto del tiempo radicalmente distinto al de Occidente, y ello también se extiende a la magnitud de sus obras materiales. Las obras de China le dan un toque de eternidad a su historia, que no se mide por años, generaciones y siglos, sino por dinastías y eras, y es que China no es sólo un país sino una constelación de pueblos, nacionalidades, etnias y culturas.

Mao le debió el triunfo de la Revolución a un pensador y estratega militar de hace 27 siglos: Sun Tzu, quien nació seis años después (545 a.C.) que Confucio (551 a.C.), y tanto el maestro Sun como el maestro Kung gozan de reconocimiento después de 2700 años.

En los días de aquellos sabios se construía el Gran Canal más largo del mundo (1,800 kms.) entre Hangzhou y Pekín, con 24 juegos de esclusas y 60 puentes, y en el que trabajaron seis millones de obreros, una suma superior a nuestra actual población.

La Gran Muralla fue construida entre el siglo V a.C. y el siglo XVI (les tomó 2,100 años) para proteger la frontera norte del Imperio. Medía 21,200 kilómetros desde el Río Yalú, fronterizo con Corea, hasta el desierto de Gobi.

(Dicho sea de paso, el Río Yalú, que divide y une a la vez a Corea y China, simboliza la solidaridad entre estos pueblos porque en ese río congelado, 50,000 voluntarios chinos fueron ametrallados por la aviación estadounidense en la guerra de Corea. Mi hermano Yau A-Mak, de Hocksang (Cantón) peleó por el pueblo coreano y fue declarado Héroe Nacional de China. Yalú es el nombre de mi hijo menor, Yalú Enlai, el último en honor al Primer Ministro Chou Enlai).

La antigua Ruta de la Seda era una compleja red que unía a Eurasia con Europa y Noráfrica, el más importante proyecto mercantil y cultural de la época, aunque tuvo como antecedente a la Ruta del Jade, del siglo XVI a.C.

Pero un siglo antes de la Ruta del Jade, en el siglo XVII a.C., los chinos ya habían llegado a lo que son hoy Canadá, Nuevo México y Veracruz (México). Ello fue 3,192 años antes que Colón ‘nos descubriera’ (1492), según petroglifos encontrados con el mismo tipo de letra que se utilizaba al final de la Dinastía Shang en el siglo XVIII a.C.

En el siglo V de nuestra era, un monje budista de nombre Hui Shen (o Fa Hsien) exploró ‘La Tierra del Fusang’, una mítica civilización ubicada en el continente americano, y que algunos rastrean en Norteamérica, y los más, en Nicaragua.

Mil años después, en 1421, China envió una flota – llamada ‘La Flota del Tesoro’ - de 317 barcos y 28,500 marinos a explorar tierras desconocidas al mando del almirante Zheng He (o Cheng Ho), un eunuco de origen árabe. Sus barcos eran los más avanzados y ocho veces más grandes que las carabelas de Colón, mientras que su tripulación superaba en 28,300 marinos a los 150 que venían con los españoles.

Zheng He recorrió el océano Índico, los mares meridionales de China, India, Indonesia, Malasia, Tailandia y Vietnam hasta Australia, Oceanía y los mares antárticos; bordeó el Cabo de Buena Esperanza, en Sudáfrica, ascendió por la costa africana hasta Senegal, cruzó el Atlántico impulsado por la corriente y descubrió nuestro continente entrando por las Antillas Menores, 71 años antes que Colón.

El almirante Zheng He actuó como embajador y respetó todas las culturas sin someterlas, y esto ya traza una raya con el posterior colonialismo europeo y estadounidense que esclavizó a tres continentes.

La expedición marítima terminó cuando el emperador Zhu Di, protector de Zheng He, falleció en 1424. Un hecho fortuito ocasionó su muerte: un rayo que cayó sobre la Ciudad Prohibida la incendió, y ello fue usado como pretexto por los mandarines enemigos de Zheng He que quisieron hacer verla como una “señal del cielo” que desaprobaba las exploraciones. Éstas fueron suspendidas; se quemaron los informes, documentos cartográficos y bitácoras de Zheng He, y se destruyó la flota imperial. Zheng He no volvió a viajar hasta 1431, cuando falleció, cerrando así un capítulo luminoso en la historia marítima de China. Descendientes de aquellos marinos se encuentran diseminados por Singapur, Malasia, Vietnam, Tailandia, Indonesia y las Filipinas.

Al darle China la espalda al mar, surgieron las expediciones europeas que, ya armados con mapas de Zheng He y China, redescubrieron América. Los españoles, mayormente expresidarios y delincuentes, contrario a los chinos, diezmaron a decenas de millones de indígenas originarios.

China, el país más importante del planeta entre el siglo V y el XVI, fue sometida en el XIX por Europa cuando, a partir de 1842, Inglaterra, Francia, Alemania y otros países (incluso la pequeña Italia), infinitamente superiores a China, le impusieron las guerras del Opio y tratados desiguales que le arrancaron Hong Kong, Macao y derechos extraterritoriales y comerciales. EEUU pensó ‘más vale tarde que nunca’ y se sumó a la gran piñata que hicieron de una China feudal.

La caída de la dinastía Qing trajo la guerra civil, y ésta culminó con la revolución que derrotó a Chiang Kai Shek y fundó la República Popular en 1949.

2. El primer ferrocarril interoceánico del mundo

China volvió a impactar la geopolítica mundial poco después de las guerras del Opio. Mil trabajadores chinos fueron traídos por una compañía de Nueva York en 1854 para construir en Panamá el primer ferrocarril interoceánico del mundo. Huían

de las guerras, los levantamientos campesinos y la Rebelión Taiping.

Tratados como esclavos, fueron víctimas de enfermedades, reptiles y el maltrato por parte de la empresa. Al mes de haber llegado, mil obreros se hicieron matar, se suicidaron o fueron asesinados a un promedio de 33 diarios durante un mes.

La empresa sobreexplotó a los obreros chinos porque estaba a punto de vencerse el contrato, en cuyo caso la compañía pasaría a manos de Nueva Granada o Colombia. Pese a las adversidades, los chinos completaron la fase más difícil (casi imposible) del proyecto, ya que el resto de los trabajadores irlandeses, indostanos, malayos y colombianos, había salido huyendo y abandonaron el proyecto, por lo cual los sacrificios de los chinos los convirtieron en mártires de la comunicación interoceánica.

Los chinos realizaron sin saberlo una drástica revolución en la logística y la geopolítica del planeta. Sin ellos, ni el ferrocarril ni el Canal hubieran existido porque la vía férrea, según los ingenieros, fue siempre apenas la primera fase de la vía acuática.

3. China en el siglo XXI

China es, desde 2015, la segunda economía del planeta, aunque ayer nos informó el embajador Wei Kiang que ya es la primera. China es la tercera o cuarta potencia en términos militares, el único país en desarrollo que no tiene los habituales cinturones de miseria en sus ciudades y donde todos tienen derecho a un pedazo de tierra, gracias al Gran Timonel.

Contrario a EEUU, en China la política gobierna la economía y la banca. Al no estar sujetos a plazos cortos, su gobierno puede programar y planificar por muchos años. En cambio, en Occidente, la política es controlada por la economía, las finanzas y, especialmente, la banca.

El haberse librado de la humillación extranjera explica que China quiera ser una nación 'modestamente cómoda', como dijo el presidente Xi Jinping. Entre 1981 y 2005, 600 millones de personas salieron de la pobreza según el Banco Mundial. ¡Pero es que la población total de China en la década de 1960 era de 650 millones de habitantes! Se redujo la pobreza y

aumentó la clase media, pero también el número de ricos y superricos.

China es uno de los países más contaminados, pero también el que mejor combate el cambio climático. Es el mayor productor de energías no renovables; verbigracia, la eólica y la solar. El gobierno combate la corrupción; es abierto a las críticas; es su primer fiscalizador; reconoce sus deficiencias y lacras y está siempre listo para resolverlas. El objetivo es tener buen gobierno, algo que se origina en la tradición de que al poder llegan los mejores tras una gran selección.

(Ésta fue una contribución de Confucio, que creó la primera carrera administrativa del mundo. Para ser funcionario - trabajar para el Estado - era necesario formarse, en primer lugar, como poeta, tocar instrumentos musicales, ser buen calígrafo, experto en artes marciales - Kung Fu, Win Chung - arquero, buen jinete, conocer los Ritos y el Tao Te King. Gengis Khan aplicó los principios administrativos de Confucio a su imperio, el más grande de la historia).

Como ha dicho Rafael Poch, excorresponsal catalán en Pekín: "Pese a las dificultades, los chinos nunca habían sido tan libres y prósperos, lo que explica el optimismo que desprende la sociedad. China, aunque suene muy fuerte, es de los países mejor gobernados del mundo".

4. La antigua y la nueva Ruta de la Seda

Volvamos al pasado, la antigua Ruta de la Seda se extendió entre el siglo I a.C. y XV d.C. (1,600 años) y conectaba a China con Eurasia, el Medio Oriente, los reinos hispánicos y África Oriental. Por la Ruta, además de la seda - cuya elaboración era un secreto chino - también transitaban piedras y metales preciosos, así como científicos, filósofos, espías, poetas y escritores.

La Nueva Ruta de la Seda es el proyecto lanzado en 2013 por el presidente Xi Jinping que quiere unir a Europa, Asia Sur-Oriental, Asia Central, el Oriente Medio y África. Contempla el establecimiento de seis corredores ferroviarios y una ruta marítima que conecta ambos lados del Pacífico. Es el mayor proyecto comercial de la época.

La antigua Ruta protegía a Eurasia, cuyo control, según el geopolítico británico, Harold McKinder, aseguraría el dominio

del mundo. La Nueva Ruta se propone justamente blindar esa gran masa de tierra para desarrollarla y desde ella implementar un nuevo orden internacional multipolar.

5. El canal en Nicaragua y Panamá

Una controversia entre China y EEUU por la región es previsible, pero no especularemos sobre las opciones. Más complicado pudiera ser un conflicto entre EEUU y China por el Canal de Panamá o, algo mucho más relevante: entre la hegemonía de EEUU en el Canal y la independencia de Panamá. La primera controversia, entre China y EEUU, no existe; el segundo, el conflicto entre la hegemonía canalera de EEUU y la independencia de Panamá, sí. Veamos por qué.

En 1880, el presidente Rutherford Hayes declaró que un Canal sería “una parte de la línea costanera de EE.UU.”; es decir, su frontera, y que, por ese motivo, jamás permitiría que ninguna otra potencia lo construyera o controlara. EEUU convirtió al Mar Caribe en su ‘Mare Nostrum’ y expulsó a las potencias europeas.

Fue esa declaración la que determinó la geopolítica del Canal. El presidente Teodoro Roosevelt le añadió el ‘Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe’ para quitar y poner gobiernos a su antojo en Centroamérica y el Caribe. A fines del pasado siglo, Washington aclaró que la Declaración de Hayes incluía a cualquier país asiático (en referencia a China, ya que Japón había sido eliminado con la invasión de 1989) como parte de la política de Washington de impedir que una superpotencia surgiera en el Lejano Oriente, lo que explica por qué tienen rodeada a China de bases militares.

Marquemos dos hitos que ilustran la obsesión de EEUU por el control del Canal.

Mientras la vía acuática no existía aún, EEUU se enteró de negociaciones secretas en París en 1910-1911, entre Nicaragua y Japón para construir un canal. Para impedirlo, invadió Nicaragua, derrocó al gobierno de José Santos Zelaya e implantó una dictadura que dio lugar a la Dinastía Somoza.

Esto me lo confió en México en 2003 el excanciller de Nicaragua, el padre Miguel D’Escoto, durante la Tercera Conferencia Internacional de Solidaridad con Palestina.

En 1914, tres años después del derrocamiento de Zelaya, EEUU impuso el Tratado Bryan-Chamorro a Nicaragua que le otorgó a perpetuidad el monopolio del canal.

El actual proyecto de Canal por Nicaragua, financiado por un empresario, no es iniciativa del gobierno de Pekín y está virtualmente en coma, de la misma manera que el canal francés tampoco era un proyecto del gobierno de París sino de Ferdinand De Lesseps.

EEUU no pudo acusar a Francia, como tampoco puede hacerlo ahora con China, de retar o violar la Doctrina Monroe, que de todos modos no tiene validez alguna. EE.UU. se opuso diplomáticamente al canal francés en 1873, y militarmente al canal japonés en Nicaragua en 1910 y al canal japonés en Panamá en 1989. La pregunta ahora es: ¿Se opondrá EEUU a la simple presencia de China en el Canal de Panamá?

6. China, Japón y el Canal

Los primeros contactos entre Panamá y la República Popular China estuvieron a nuestro cargo en 1973. El canciller Tack me nombró su enlace con el embajador Huang Hua durante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, así como su enlace con el canciller del Perú, General Miguel Ángel de la Flor Valle, quien nos coordinaba con los voceros del Tercer Mundo.

La China, y no la Unión Soviética, era en esa época una apuesta más factible para Panamá, de tal suerte que tanto Huang Hua como yo redactamos sendas notas para establecer relaciones diplomáticas, pero ese objetivo se malogró por intervenciones exógenas de elementos antichinos.

El Canciller Tack me solicitó que le preguntara al embajador Huang Hua cuál era la posición de China en torno a la neutralidad de los canales internacionales. En vez de una respuesta jurídica, fue el propio presidente Mao Tsé Tung quien firmó el telegrama que mencioné al comienzo de esta ponencia, una respuesta política en apoyo a la desmilitarización extranjera en el Canal, de EEUU en primer lugar. Mao autorizó a Huang Hua a apoyar el desmantelamiento inmediato de las bases militares estadounidenses si Panamá lo solicitaba.

En este telegrama o telex, el presidente Mao se plantó firme frente a EEUU en favor de nuestra soberanía y de paso enfatizó

el principio clásico de que los canales neutrales no deben albergar bases extranjeras, una posición que el canciller Tack siempre mantuvo conforme a la Declaración Tack-Kissinger, hasta que fue sustituido en su doble condición como canciller y jefe responsable, y que explica por qué él no negoció el Tratado de Neutralidad.

(A raíz de la agresión estadounidense el 9, 10 y 11 de enero de 1964, el presidente Mao convocó una manifestación de varios millones en la Plaza Tienanmen de apoyo a Panamá, la única convocada por parte de un jefe de Estado. El exrepresentante comercial de China en Panamá, Wang Weihua, estuvo presente).

Para reafirmar el monopolio que EE.UU. usurpaba sobre el Canal, el Secretario de Estado, Henry Kissinger, principal responsable de las negociaciones, declaró en 1975, lo siguiente: “Panamá jamás gozará de independencia en el manejo de la vía acuática y no debe ilusionarse al respecto. Los panameños nunca serán los verdaderos dueños del Canal, porque EEUU retendrá su control mucho más allá del año 2000.”

Resultó profético, las declaraciones de Kissinger violaban la Declaración Conjunta que había firmado con el canciller Tack el 7 de febrero de 1974 (la cual redacté por encargo de Torrijos y Tack), pero sí reflejaban la geopolítica de la Declaración de Hayes de 1880.

Tan ofensivas y soberbias palabras produjeron gran disgusto e indignación en el general Torrijos y en el canciller Tack, pero se las mantuvo en bajo perfil para que no ocasionaran un revuelo. Pero, como le expresé al Canciller, las consideraba una provocación de Kissinger y Sol Linowitz para hacer naufragar las negociaciones. Para no romper con éstas, el canciller y el general me comisionaron para rechazarlas desde México en nombre del Gobierno Nacional.

Allí afirmamos, con abundantes razonamientos históricos y jurídicos, que “no existe un Panamá por y para el Canal sino un Canal por y para Panamá” y que el tratado del Canal (entonces no se hablaba de un segundo tratado ni de neutralidad) debía reconocer la absoluta y efectiva soberanía al finalizar el convenio, conforme a la Declaración Conjunta.

Cuatro años después de la firma de los tratados, EEUU asesinó al general Torrijos el 31 de julio de 1981 y derrocó y secuestró al general Noriega con la invasión de 1989.

Preguntemos, ¿por qué? Hubo varias razones, pero una indiscutible es que Torrijos y Noriega negociaban la construcción de un Canal a nivel del mar u otra alternativa con Japón: Torrijos, entre 1977 y 1981; Noriega, de 1983 a 1989. ¡Diez años de negociaciones! Otra razón, consignada en un memorándum clasificado como ‘secreto’ del Consejo de Seguridad Nacional bajo Reagan, autorizó remover a Noriega para abrogar los tratados Torrijos-Carter (ver: Julio Yao, *El monopolio del Canal y la invasión*, Universidad de Panamá, en prensa).

La llamada Cruzada Civilista parecía desconocer que Panamá, a través de Omar Torrijos y Manuel Noriega, estuvo negociando con Japón entre 1977 y 1989, y le hizo el juego a Reagan-Bush.

A un país que no tenía ejército y cuyas penetradas y debilitadas Fuerzas de Defensa no disponían de una mínima capacidad antiaérea ni radares, EEUU - en su mayor despliegue desde Vietnam - invadió y masacró entre 4,000 y 7,000 panameños, sin contar las decenas de miles de heridos y desaparecidos, y usó a Panamá para experimentar nuevas armas que después emplearon contra Irak, Libia, Afganistán, Siria y el Medio Oriente.

EEUU expulsó a Japón de Panamá, que era el centro financiero de Tokyo para América Latina y que en la década de 1980 amenazaba con desplazar a Washington como primera potencia comercial, igual que ahora lo hace China 32 años después. Japón se retiró y se llevó los miles de millones de dólares que mantenía en nuestro Centro Financiero.

EEUU se apoderó de la Comisión Tripartita para el Estudio de Alternativas del Canal - que el hegemon tenía boicoteada - e hizo que la misma seleccionara antidemocráticamente la del tercer juego de esclusas y descartara el canal a nivel, bajo la airada reacción del embajador de Japón.

Pero China no es Japón y EEUU tampoco tiene ahora la hegemonía que gozaba en 1989. Así que preguntemos: ¿por qué una lucha pacífica por mercados habría de convertirse en una guerra internacional, tal como se insinúa tras la actual guerra comercial entre China y EE.UU.?

Las respuestas dependen de las siguientes preguntas: ¿Por qué EEUU le prohibió siempre a Panamá establecer relaciones

diplomáticas con la Unión Soviética o con China Popular y nos permitió mantenerlas sólo con Taiwán? ¿Por qué EE.UU. obstaculizó la participación de China en el tercer juego de esclusas? (<https://mundo.sputniknews.com/politica/201710211073365334-pekín-relaciones-proyecto-washington/>).

7. la nueva Ruta de la Seda y el Canal

El 13 de junio de 2017, Panamá abrió relaciones diplomáticas con China. De los 19 acuerdos firmados, uno es relevante para nuestra región: el Memorándum de Entendimiento sobre la Cooperación en el Marco de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Iniciativa Marítima de la Ruta de la Seda del Siglo XXI.

Es la primera vez que China firma un acuerdo para incorporar a un país latinoamericano a esta iniciativa. El citado memorándum dice que “Panamá se adhiere a la iniciativa china de la Ruta de la Seda, potenciando su rol como la gran conexión con el Canal de Panamá”. El Canal es visto como bisagra interoceánica de la Nueva Ruta de la Seda, especialmente de cara a la Cuenca del Pacífico, cerrada para China desde 2008 por el presidente Barack Obama.

Según la ministra de Asuntos de Ultramar de China, Qiu Yuanping, los acuerdos con Panamá constituyeron el logro diplomático más importante para China durante el año 2017.

Es indispensable revisar algunas peculiaridades geopolíticas entre China y EEUU.

8. Apuntes para una geopolítica de EEUU

EEUU es el principal usuario del Canal, hegemón en un mundo unipolar; la única potencia imperialista y actúa por sí sola. Tiene acuerdos de seguridad con numerosos países, domina la OTAN y tiene chaquiras con mil bases alrededor de su cuello. Es la primera potencia nuclear, la mayor fuente de guerras y agresiones. Sus gastos militares son más de un tercio del presupuesto militar mundial (35 por ciento).

EEUU es negador por antonomasia del Derecho Internacional, actúa al margen de la ONU y la controla. No ha suscrito o ratificado los tratados más importantes de derechos humanos y el cambio climático. Busca por la fuerza la sumisión

del mundo y ensaya indiscriminadamente todo tipo de guerras, regulares, irregulares, medios judiciales (*lawfare*) y psicológicos.

Se ha retirado de muchos tratados de la ONU; mantiene una guerra comercial con China, Turquía y la Unión Europea, y una permanente actitud agresiva contra Cuba, Corea del Norte, Irán y Siria. Es causante del mayor desplazamiento humano del planeta; persigue el caos generalizado para destruir a los Estados, reducir la población mundial y apropiarse de sus recursos energéticos y naturales, en obediencia al gobierno secreto del mundo. Su política exterior trasunta el racismo profundo de su sociedad.

EEUU está dispuesto a usar su poderío nuclear con cualquier pretexto, haya o no guerra. Es la única potencia que ha usado la bomba atómica contra poblaciones civiles. Para EEUU, la guerra es un negocio, tanto para destruir como para reconstruir.

EEUU tiene bases convencionales y nucleares en torno a China en las Filipinas, Guam, Japón, Isla Diego García y Corea del Sur. Sólo en Latinoamérica y el Caribe, EEUU tiene más de 80 bases militares, disfrazadas o encubiertas, además de la Cuarta Flota del Comando Sur. También, tiene acceso militar a numerosos países por aire, tierra o mar (Tratado Salas-Becker de Panamá). A la inversa de China, en EEUU las finanzas y los bancos determinan la política.

En cuanto a Panamá, EEUU impidió su soberanía bajo un protectorado de facto; objetó su desarrollo (por ejemplo, el ferrocarril de Panamá a Chiriquí) con el pretexto del Canal; vedó a Panamá el uso de su espacio aéreo para comunicaciones; disolvió el primer ejército nacional en 1904 y a las Fuerzas de Defensa en 1989 para impedir a Panamá el cumplimiento de sus obligaciones según el Tratado del Canal y el Tratado de Neutralidad. EEUU patea cuando quiere nuestra independencia

9. Apuntes para una geopolítica de China

China es el segundo (virtualmente el primer) usuario del Canal y principal sustento de la Zona Libre de Colón.

China no está emergiendo por primera vez sino resurgiendo como lo hizo durante mil años. No es y nunca ha sido una

potencia imperialista, como reconoce Kissinger desde 1972. China nunca militarizó ninguna región del mundo; tiene puertos en otros países que podrán ser un “collar de perlas”, algo mucho menos peligroso que las bases militares y misiles que adornan el cuello de Washington.

China es una de las potencias más contaminantes, pero también la que mejor combate el cambio climático. Actúa dentro del marco de la ONU, respeta la independencia de los pueblos y condena el racismo. China intenta construir un mundo multipolar a través de la armonía, el diálogo y la cooperación. Su objetivo es el desarrollo y la coexistencia pacífica.

Su arsenal nuclear es modesto, pero suficiente. Ha dicho que no será la primera potencia en lanzar un ataque nuclear y que sólo lo hará en caso de defensa. Tiene una *instalación naval no militar*, fuera de su territorio desde 2017, en Djibouti, en el Golfo de Aden, con 300 miembros, para operaciones de paz y misiones humanitaria y para prevenir la piratería en alta mar. Dicha base humanitaria está al lado de bases *navales militares de EEUU* y Japón. La proyección de China no es geopolítica sino geoeconómica, y su herramienta es la diplomacia.

China apoya la soberanía de Panamá y aspira a su desarrollo sostenible. No pretende establecer presencia militar en Panamá ni controlar el Canal.

10. ¿Amenaza china a la seguridad o los intereses de EEUU o la región?

Otro canal en Nicaragua pudo ser un desafío para el Canal de Panamá, pero está actualmente en coma.

El 16 de junio de 2018, el almirante Kurt W. Tidd, del Comando Sur, manifestó ante el Senado que el deseo de Pekín de extender la Nueva Ruta de la Seda a Latinoamérica, y su política de créditos a las naciones de la región, “dan una amplia oportunidad a China para expandir su influencia sobre socios regionales clave y promover negocios y prácticas laborales que son improcedentes. El mayor alcance a puntos de acceso global cruciales como Panamá crea vulnerabilidades comerciales y de seguridad para Estados Unidos”.

El almirante se hacía eco del *Wall Street Journal*, que había mencionado la posibilidad de que “las terminales portuarias gestionadas por los chinos y adyacentes al canal interoceánico pasen a integrarse al denominado ‘collar de perlas’ (puertos operados por China en rutas estratégicas) (https://www.abc.es/internacional/abci-eeuu-suspicion-presencia-china-canal-panama-201806120350_noticia.html).

Aunque el Comando Sur no decide la política sobre Panamá, sí representa una tendencia dentro de la rama militar. Para Tidd, el “proyecto de la Nueva Ruta de la Seda”, es una amenaza regional. Pero, ¿desde cuándo son el libre comercio y la libre competencia amenazas a la región? ¿No era EEUU el campeón de esas libertades? (<http://laestrella.com.pa/panama/nacional/presencia-china-canal-vulnera-seguridad-eeuu/24068406>).

En cambio, Mike Pompeo, Secretario de Estado, que sí es el responsable de la política exterior, acaba de decir que China representa a mediano y largo plazo la mayor rivalidad para EEUU.

Pero EEUU no puede convertir su falsa percepción de China como amenaza en un pretexto para violentar las relaciones entre China y Panamá o amenazarlos con el Tratado de Neutralidad.

La presencia de China en el Canal no crea ninguna inseguridad ni vulnera intereses comerciales de EEUU ya que los puertos manejados por China en el Canal son apenas una pequeña parte de los que administra a nivel mundial, incluyendo los puertos en California y en Miami.

No en vano el Foro de Sao Paulo acaba de hacer un llamado en su Declaración Final para denunciar a EEUU por “impedir que la República Popular China continúe su avance como potencia económica mundial con propuestas de paz y cooperación en Latinoamérica.”

Sin embargo, a raíz de las recientes relaciones de El Salvador con China, el pasado 23 de agosto, el gobierno de Washington declaró: “Alrededor del mundo, los gobiernos están tomando conciencia de que las ofertas de China facilitan la dependencia económica y la dominación, no una asociación. EEUU continuará oponiéndose a la interferencia política de

China en el hemisferio occidental”. Como decimos, “sartén le dice a paila”.

11. ¿Qué harán EEUU, China y Panamá?

Al confrontar los rasgos, el historial y las realidades de China y EEUU, nos acercamos a algunas conclusiones preliminares:

1. China no enfrentará militarmente a EEUU Las fuerzas armadas de China están en el Lejano Oriente y no tienen acceso a Latinoamérica y el Caribe (LAC).
2. EEUU seguirá defendiendo sus intereses pero con ‘golpes blandos’, que utilizan el poder mediático, el poder paramilitar (terroristas, mercenarios y simples delincuentes) o el poder judicial, para desestabilizar a Panamá.
3. Si EEUU decide cortar los lazos entre Panamá y China, bastaría con desestabilizar el escenario político con la cooperación de las élites y grupos dominantes, siempre proclives a sus intereses.

12. ¿Puede EEUU invocar contra China el Tratado de Neutralidad

EEUU no puede invocar el Tratado de Neutralidad por tres razones: primera, porque la Condición DeConcini viola el Derecho Internacional por ser unilateral y porque niega nuestra soberanía.

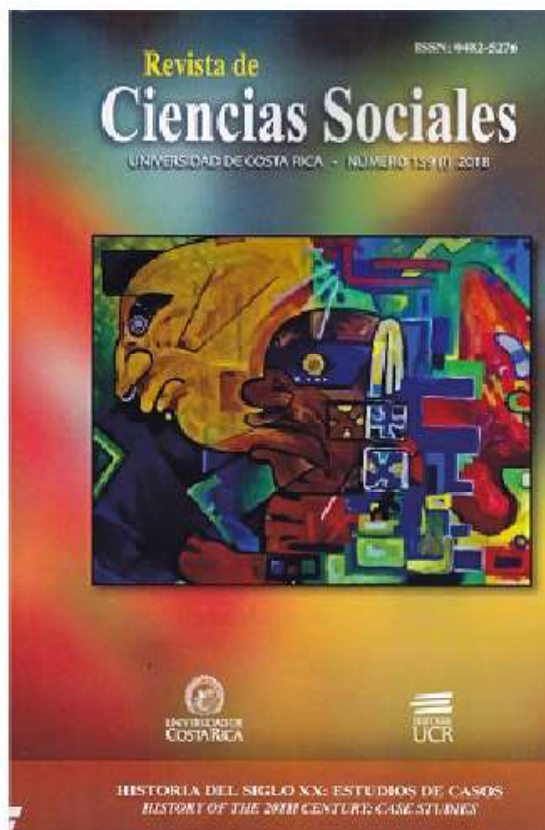
Segunda, porque dicha Condición fue anulada por una aclaración de Panamá aceptada por el presidente Carter el 14 de junio de 1978, en el sentido de que el Derecho Internacional y la Carta de la ONU obligan a respetar la soberanía y la no intervención en Panamá, aunque Carter no la sometió al Senado de su país.

Tercera, porque la Condición DeConcini únicamente se refiere al supuesto derecho de EEUU de reabrir el Canal cuando sea cerrado o haya amenazas al mismo (lo cual requiere del consentimiento de Panamá), y China no amenaza al Canal.

13. Conclusiones

En respuesta a las interrogantes con que iniciamos estas reflexiones, llegamos a las conclusiones finales:

1. El resurgimiento de China como potencia en el siglo XXI reflejará su historia: No buscará la hegemonía sino la cooperación multilateral, la no intervención, la paz y no la guerra.
2. La participación de China en obras del Canal no es amenaza a EEUU ni a Panamá y, por ende, la Condición DeConcini no es aplicable.
3. Panamá debe dejar de ser frontera y ‘patio trasero’ de EEUU, retornar a sus raíces libertarias y perseguir un camino independiente.
4. Se sugiere que la República Popular China no suscriba el Protocolo de Adhesión al Tratado de Neutralidad hasta que éste sea reemplazado por una nueva negociación.



Revista de Ciencias Sociales 159 (I), 2018, Universidad de Costa Rica.

IMPACTO ECONÓMICO DE CHINA EN PANAMÁ* Un análisis prospectivo

Gabino Ayarza Sánchez**

Resumen: En las relaciones bilaterales entre Panamá y China, se lograría producir un impacto económico positivo, al incluir elementos con imaginación, creatividad y prioridades, que encajen en los intereses de ambos países.

Palabras clave: Panamá, China, impacto económico, diplomacia

*Ponencia presentada en el Seminario de Relaciones entre Panamá y China. Departamento de Sociología de la Universidad de Panamá, 11 de septiembre de 2018.

**Gerente de Prospectiva, Vicepresidencia de Innovación, Fundación Ciudad del Saber (gayarza@cdspanama.org)

La República Popular China celebra este año 40 años de exitosa reforma económica. Como en todo logro importante, imagino que ha sido un camino recorrido con dificultades y sacrificios, que nos muestra muchos éxitos. Hoy, los caminos de nuestros pueblos se cruzan, en presencia de autoridades de ambas naciones, reunidas aquí en la Universidad de Panamá.

A continuación, compartiré con ustedes un análisis prospectivo de China hacia el año 2030. Mi presentación está enfocada en las actuales capacidades de innovación de China y en los desafíos que pueden impulsar la innovación hacia 2030, así como las tendencias específicas en la innovación del modelo de negocio. Al final incluyo algunas conclusiones y recomendaciones a corto plazo.

Los escenarios explicarán a manera de hipótesis el futuro potencial de cooperación, las oportunidades de investigación y de cooperación en tecnologías emergentes en distintas disciplinas. Entendiendo a la cooperación como el proceso comunitario y cultural, entre dos sociedades, en nuestro caso la china y la panameña, con la capacidad de adaptarse positivamente a situaciones ad-versas

Las relaciones diplomáticas entre Panamá y China se establecieron el 13 de junio de 2017, después de que Panamá cesase sus relaciones con la República de China (Taiwán) acogiendo al principio de una sola China.¹ La República Popular China es un Estado soberano situado en Asia Oriental. Es el país más poblado del mundo, con más de 1.3 mil millones de habitantes, y la primera potencia económica mundial por PIB, en términos de paridad de poder adquisitivo. Con una superficie de 9,596, 960 km², tiene fronteras con catorce Estados soberanos.

La República Popular China es un Estado gobernado por un sistema que encabeza el Partido Comunista y tiene la sede de su gobierno en la capital, Pekín. Está dividida en veintidós provincias, cinco regiones autónomas, cuatro municipios bajo jurisdicción central y dos regiones administrativas especiales: Hong Kong y Macao. Asimismo, China reclama la que considera una provincia rebelde en la isla de Taiwán.

El paisaje chino es vasto y diverso, desde las estepas y los desiertos del Gobi y Taklamakán en el árido norte hasta los

bosques subtropicales en el húmedo sur. Las cordilleras montañosas del Himalaya, el Karakórum, Pamir y Tian Shanla separan del sur y el centro de Asia. Los ríos Yangtsé y Amarillo, tercero y sexto más largos del mundo, discurren desde la meseta tibetana hasta desembocar en las densamente pobladas costas orientales. China tiene 14,500 km de costa a lo largo del océano Pacífico, bañada por los mares Amarillo, de Bohai, de China Oriental y de China Meridional.²

Según el Proyecto Sapiens 21, que dirige Lidia Fagale: Xi Jinping, presidente de la República Popular China, sostiene que "Uno más uno es mucho más que dos", a la hora de definir el desafío que se han propuesto para actuar y vincularse en un mundo donde el principal déficit es la paz, el desarrollo y la gobernanza global. Se trata de un planteo profundo que intenta modificar la forma en que se adoptan decisiones económicas, políticas, sociales, ambientales, lo que implica un diseño de nuevos mecanismos de cooperación de China con los países del mundo.

La paz, la cooperación, la apertura, la inclusión, el aprendizaje y el beneficio mutuo son los principios de -Una Franja y Una Ruta (OBOR, por sus siglas en inglés One Belt, One Road), una de las acciones más osadas que se hayan llevado a cabo a lo largo de la historia de la humanidad.

La osada iniciativa convoca a millones de ciudadanos del mundo y a Gobiernos de distintos continentes a nuevos desafíos en un escenario donde la supremacía del mundo occidental estaría dejando de ser el eje de desarrollo para redefinirse en nuevos equilibrios con países y culturas muy diferentes.

Como en la ruta de antaño convergen hoy la filosofía, el comercio y la posibilidad de la guerra. Y en su versión digital, la ruta no escapa a las actuales tensiones territoriales geopolíticas y, en momentos donde la identidad y la soberanía digital están en disputa, espejo de las contradicciones entre el poder del dinero y la producción de subjetividades a escala planetaria que construye nuevos seres humanos.

La Franja y la Ruta es una propuesta que requiere conectar internamente a China, mejorar su infraestructura tecnológica y garantizar a su vez, la conexión transfronteriza, incentivando el desarrollo impulsado por la innovación; el fortalecimiento de la cooperación en las áreas de la economía

digital, la inteligencia artificial, la nanotecnología y la computación cuántica, y en el incentivo de los grandes datos, la nube y las ciudades inteligentes, temas, todos, que se conectan para formar la ruta de la seda digital del siglo XXI.

En 2018, la nueva Ruta de la Seda se convierte en el Puente Terrestre Mundial. Se estima que a finales del 2019 China contará con 18 satélites de tercera generación que desde el espacio cubrirán a todas las naciones involucradas en la iniciativa *One Belt, One Road* (Una franja, una ruta). La iniciativa de Belt and Road, propuesta por el presidente Xi Jinping en 2013, beneficia a unos 4.4 mil millones de personas en 65 países, según el gobierno chino.³

Las relaciones bilaterales entre China y Panamá, nos conduce a plantearnos la siguiente pregunta: ¿El futuro de las relaciones bilaterales entre Panamá y China producirá un impacto económico positivo en la sociedad panameña?

Para responder esta pregunta, considero que un análisis prospectivo de las actuales capacidades de innovación y los desafíos de la R. P. China, nos mostrará una alternativa.

Es importante plantearnos preguntas prospectivas y el uso de megatendencias en el ejercicio prospectivo.

Los resultados de un estudio prospectivo basado en tendencias nos conducen a la definición de escenarios tendenciales. Durante este proceso identificamos incertidumbres (o indeterminaciones), que generan nuevos escenarios. Por ejemplo, óptimos y exploratorios, entre otros.

Los escenarios son el resultado de una investigación que se centró en las capacidades de innovación actuales de China y en los desafíos que pueden impulsar la innovación hacia 2030, así como las tendencias específicas en la innovación del modelo de negocio, resultando en escenarios para la innovación china en 2030.

Los ejes de Schwartz permiten construir escenarios objetivos identificando un foco, las fuerzas llave y tendencias del entorno, de esta manera se logra elaborar escenarios útiles para definir esquemas de decisión posibles y de contingencia. La metodología 'escenarios' de Peter Schwartz, conduce a la elección de un 'escenario apuesta' que será el camino a recorrer desde el presente hacia el futuro. (P. Schwartz)

Conclusiones

1. Comprender y ser adaptables a los nuevos modelos comerciales.
2. Ser capaces de aprovechar y beneficiarse de los diversos ecosistemas chinos en constante crecimiento.
3. Organizarse de una manera que nos permita innovar rápidamente.
4. Tener instituciones y políticas públicas que faciliten la incursión al mercado chino.
5. La capacidad de innovación de China, conlleva un nivel significativo de incertidumbre al que debemos estar preparados.
6. Reconocer los escenarios basados en tendencias, que tendrán un gran impacto a largo plazo, sobre la innovación. Igualmente sobre el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales, las nuevas tecnologías, la globalización y la demografía.

Recomendaciones

1. Articulación entre la prospectiva para el Estado y la planificación en Panamá, para fortalecer los procesos de visión y construcción las futuras relaciones China y Panamá.
2. Desarrollo de un programa nacional de prospectiva tecnológica centrado en áreas estratégicas prioritarias sobre las cuales se puede implementar un *proceso de* planificación, para fortalecer el ecosistema de emprendimiento e innovación de Panamá y del ecosistema de innovación de China, para aumentar la productividad, la competitividad, la cultura y el bienestar de ambas sociedades.
3. Desarrollo de un programa de formación en competencias laborales para generar capacidades en tecnologías del futuro, identificadas por *estudios prospectivos* de de Panamá y los desarrollos tecnológicos en los ecosistemas de innovación de China.
4. Promover la creación y el establecimiento de centros de investigación científica, tecnológica, humanística y cultural, de transferencia de conocimientos para su uso en actividades productivas de alta tecnología y de educación superior, programas de educación superior.

Recomendaciones a corto plazo

¿Producirá un impacto económico positivo en la sociedad, panameña las relaciones entre la Panamá y China?

En las relaciones bilaterales entre Panamá y China, se lograría producir un impacto económico positivo, al incluir elementos con imaginación, creatividad y prioridades, que encajen en los intereses de nuestros países. Algunos de ellos podrían ser los siguientes:

1. Desarrollar un centro internacional de servicios de China para la región (transporte, logística, empaques, transbordo, centro financiero, centro marítimo, etc.)
2. Desarrollar un centro turístico para facilitar el acceso de turistas de China a la región, aprovechando el hub aéreo nacional.
3. Desarrollar un centro de operaciones para la región para empresas e instituciones financieras de China, favoreciendo y facilitando las oportunidades comerciales para los países de la región.
4. Desarrollar políticas públicas que faciliten, fomenten, protejan inversiones y el desarrollo comercial e internacional de China y de Panamá.
5. Desarrollar las capacidades nacionales para convertirse en un *hub* global del futuro⁴ de los servicios globales.
6. Establecer alianzas entre las fuerzas productivas y los componentes necesarios en China y en Panamá, para participar en el desarrollo de proyectos conjuntos. (Por ejemplo, el programa de investigación e innovación - Horizonte2020 de la Unión Europea).⁵

Notas

1. https://es.wikipedia.org/wiki/Relaciones_China-Panam%C3%A1
2. https://es.wikipedia.org/wiki/Rep%C3%BAblica_Popular_China
3. China. *La ruta de la seda digital del siglo XXI*. Lidia Fagale, Directora Periodística de www.proyectosapiens21.com
4. Jorge Heine investigador del Wilson Center en Washington, D.C. Fue embajador de Chile en China de 2014 a 2017.
5. Es el programa de la Unión Europea, que financia proyectos de investigación e innovación de diversas áreas temáticas en el contexto europeo, contando con casi 80.000M€ para el periodo 2014-2020. Investigadores, empresas, centros tecnológicos y entidades públicas tienen cabida en este programa. <https://eshorizonte2020.es/>

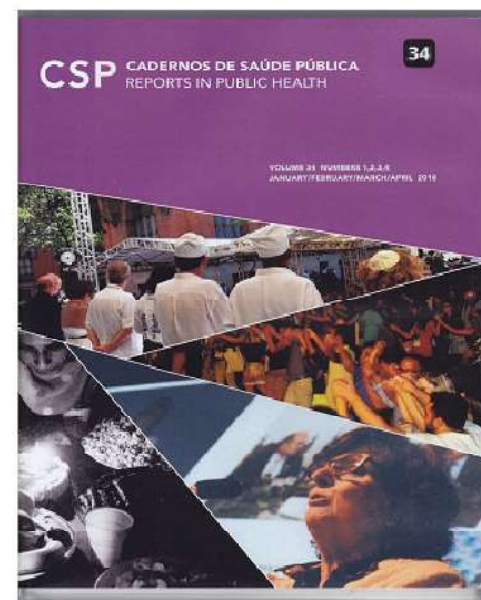
Referencias

1. "Panamá se incorpora a la Nueva Ruta de la Seda de China", ICTSD. 2 marzo 2018. <https://es.ictsd.org/bridges-news/puentes/news/panam%C3%A1-se-incorpora-a-la-nueva-ruta-de-la-seda-de-china>
2. "Moving Into a Chinese-Indian World. A dual hegemony now looks unavoidable, ¿but must we really fear it?", *The Globalist*. 2018. <https://www.theglobalist.com/moving-into-a-chinese-indian-world/>
3. "The World in 2050. The long view: how will the global economic order change by 2050?", PWC, 2018. <https://www.pwc.com/gx/en/issues/economy/the-world-in-2050.html>
4. "Population Pyramids of the World from 1950 to 2100". <https://www.populationpyramid.net/panama/2050/>
5. "Population Pyramids of the World from 1950 to 2100". <https://www.populationpyramid.net/china/2050/>
6. "The World in 2050. The Long View: how will the Global Economic Order Change by 2050?", PWC. <https://www.pwc.com/world2050>
7. "The Long View How will the Global Economic Order Change by 2050? PWC, febrero, 2017. <https://www.pwc.com/gx/en/world-2050/assets/pwc-the-world-in-2050-full-report-feb-2017.pdf>
8. "Interview: Infrastructure key in future Panama-China relations – president", Xinhua | 2018-02-28 12:28:38 | Editor: Yamei. http://www.xinhuanet.com/english/2018-02/28/c_137005614.htm
9. "Infrastructure key in future Panama-China relations: president. *China Daily*, febrero, 2018. <http://www.chinadaily.com.cn/a/201802/28/WS5a965c80a3106e7dcc13ea50.html>
10. <https://www.panamaequity.com/exploring-living-in-panama/panamas-new-embassy-means-china-panama-relations/>
11. "Ventajas económicas de las relaciones entre Panamá y China". *GoGetIt Noticias*, 29 de mayo de 2018. <https://www.gogetit.com.pa/blog/relaciones-entre-panama-y-china/>
12. "Resumen de acuerdos suscritos entre la República de Panamá y la República Popular China", MIRE, Panamá. https://www.mire.gob.pa/images/PDF/resumen_de_aceurdos.pdf
13. "Los 19 acuerdos que firmaron China y Panamá", *La Estrella de Panamá*, viernes, 17 de noviembre de 2017. <http://laestrella.com.pa/economia/19-acuerdos-entre-china-panama/24033943>
14. "TLC con China pondrá a prueba a Panamá", *La Prensa*, 10 de marzo de 2018. https://impresa.prensa.com/economia/TLC-pondra-prueba-pais_0_4981001907.html
15. "Noticias de los avances del TLC con China", *La Prensa*, 2018. <https://impresa.prensa.com/buscador/?text=tlc+china>
16. "Llegada del primero vuelo de Air China a la Rep. de Panamá", https://twitter.com/hashtag/Panam%C3%A1China?src=hash&ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%2Fpanama%2Ffirst-embassy-panama-china-inaugurated-5769

17. "Direct flights to Panama from China will start in February 2018", *Panamá Today*. <http://www.panamatoday.com/panama/direct-flights-panama-china-will-start-february-2018-5791>
18. "Last year Panama became the second Central American country to establish diplomatic ties with China. This is the latest example of how Chinese investment in the Latin American and Caribbean (LAC) region has afforded Beijing closer political ties. As the US reduces its influence south of the border, China's economic ventures will pay dividends at the expense of its rival". *Global Risk Insight*, 22 de abril, 2018. <https://globalriskinsights.com/2018/04/chinas-strategic-influence-growing-americas/>
19. "China has had an exceptional growth performance during the last quarter century, as a result of the successful economic reforms. These included an economic opening and a rapid integration in the world economy. Political reform has been less extensive than economic liberalization. But the political system has also undergone profound changes. There has been a great improvement in China's external relations, as ideology no longer plays an important role in foreign policy. As a new economic giant, China will play a constructive role in the world. The relations with Taiwan are according to the author the only potential source of future tensions". <https://www.emeraldinsight.com/doi/pdfplus/10.1108/14636680410554700>
20. "People's Republic of China, with approximately 1.340 million inhabitants, has the largest population in the world and also the fastest-growing country measured by the hard indicators of economic growth. The Gross domestic expenditure on research and development (GERD) per capita for China in 2009 amounted to €43.3, only 9% of the EU-27 average (€476.2) and 5% of the United States (€889.1)", *DRAGON-STAR* (01 Oct 2012- 30 Sep 2015). <http://www.dragon-star.eu/spi-organised-the-event-global-opportunities-eu-china-science-technology-and-innovation-cooperation-in-beijing-china/>
21. "This report presents the outcome of a cooperative foresight work that took place simultaneously in EU and China, aiming to produce scenarios for the Chinese innovation environment in 2030, drawing special focus in the cooperation potential between EU and China. The objective of the report was to investigate changes in China's innovation landscape and outline different possible trajectories for innovation in China toward 2030. In doing so, it attempts to find perspectives that separate the signal from the noise and sort out which of today's events matter in the long run. Many of today's leading innovators may not be around in 10 years and topics that seem significant now may soon be forgotten. Our approach is therefore to study change on a more structural level, where things move more slowly. These innovation structures are not directly observable, but can be studied indirectly through their manifestations in the form of new startups, business models, R&D projects, policy priorities, acquisitions, cultural phenomena, and other observable events. In order to understand plausible future developments, we begin by studying patterns of change emerging from China's past and present

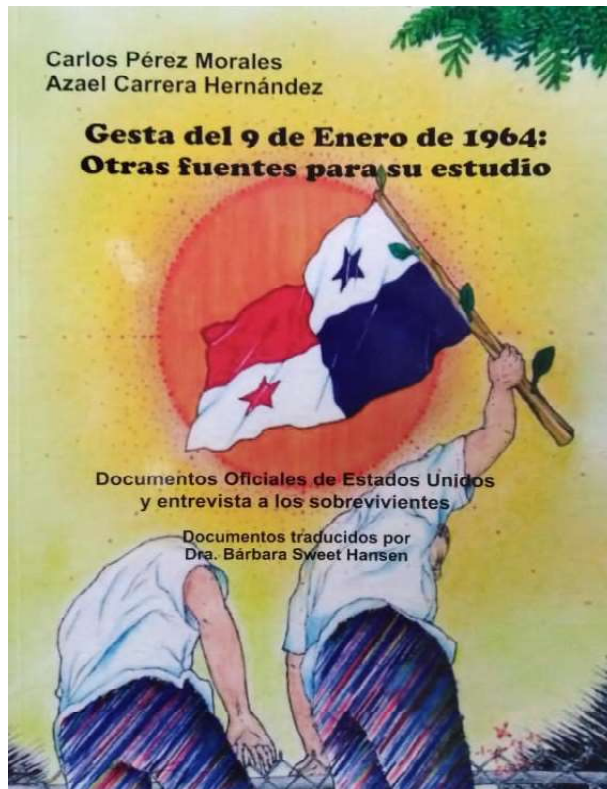
innovation related experience". <http://www.dragon-star.eu/jpi-urban-europe-supported-china-eu-conference-on-sustainable-urbanisation/>

22. Parag Khanna. *Connectography: Mapping the Future of Global Civilization*. Random House LCC US. 2016.
23. P. Schwartz. *The Art of the Long View: Planning for the Future in an Uncertain World*. Nueva York: Bantam, 1991.



Cadernos de Saúde Pública 34, enero-abril 2018, Ministerio de Salud Pública, Brasil.

CIENCIA



La gesta del 9 de enero de 1994. Otras fuentes para el estudio, (2018), Carlos Pérez Morales y Azael Carrera Hernández

MATERIALISMO DIALÉCTICO Y CIENCIA MODERNA*

J.D. Bernal**

Uno de los problemas actuales que demanda mayor claridad de pensamiento es el de la relación entre los métodos de la ciencia y la filosofía marxista. Si bien se ha escrito mucho al respecto, persisten una enorme confusión y planteamientos contradictorios. Fuera de los círculos marxistas, existe una amplia percepción de que, cualesquiera sea el valor económico y político de la enseñanza marxista, su incursión en el campo de la ciencia es injustificada. Esta percepción es especialmente fuerte en el campo de las ciencias naturales, pero se extiende también al de las ciencias sociales en la medida en que éstas tienden a imitar en sus técnicas y métodos a las primeras. El

* *Science and Society*, vol. II, n°1, invierno, 1937. Traducción: Guillermo Castro H., Panamá, 5/5/2018.

<https://www.marxists.org/archive/bernal/works/1930s/dsams.htm>

**Matemático y físico irlandés, autor de *La función social de la ciencia* (1939).

marxismo es asumido como una intrusión filosófica más, que no agrega nada importante y es esencialmente superflua en una región en la que el desarrollo existente del método científico ofrece todo el análisis necesario para el entendimiento de la naturaleza.

Tal actitud, que ha sido asumida aun por muchos que se consideran marxistas, implica en el mejor de los casos una visión superficial del marxismo y la falta de aprecio por su carácter comprensivo. Buena parte de esta incomprensión proviene - en particular entre quienes han sido formados en la tradición empírica inglesa -, el hecho de que la filosofía marxista surgió en parte de Hegel y aún conserva una terminología hegeliana. La nueva orientación que Marx dio a la filosofía hegeliana y las sólidas bases materiales en las que sustentó ese proceso no son ni entendidas ni apreciadas por aquellos que ven con temor expresiones como «la transformación de la cantidad en calidad» o «la negación de la negación». Por su parte, quienes han intentado extraer del materialismo dialéctico su terminología particular también han solido tener éxito en extraer sus contribuciones específicas a la comprensión del proceso del universo, y reducirlo a una mera generalización aplicada del método científico normal.

El marxismo, sin embargo, no es un método científico, ni es en sentido alguno un método alternativo: es, a un tiempo, más amplio y más avanzado. Tanto el método de la ciencia según ha sido entendido hasta ahora como el contenido de los descubrimientos científicos pueden ser incorporados al planteamiento marxista. Requieren, sin embargo, ser sometidos a crítica y ampliados.

Si bien el marxismo no es un sustituto de la ciencia, la mayor amplitud de su perspectiva permite ver las limitaciones de los métodos existentes y determinar en qué momento del pasado han sido utilizados en campos para los que no son adecuados. Más aun, permite completar la imagen ofrecida por la ciencia mediante la incorporación de conceptos y métodos de trabajo que hasta ahora le han sido ajenos, por razones históricas y técnicas - y, finalmente, permite mostrar que la función social de la ciencia no es pasiva sino activa. Nada de esto implica que el marxismo no sea una ciencia o que sea algo que puede ser añadido a la ciencia;

tampoco supone una antítesis entre el marxismo y la ciencia. El marxismo transforma a la ciencia y le proporciona una perspectiva y un significado más amplios, pero lo que nos interesa aquí no tiene que ver tanto con las transformaciones de esta ciencia marxista, sino con la ciencia tal como existe hoy.

Una de las características especiales del trabajo de Marx, que a primera vista parecería indicar la imposibilidad de los planteamientos hechos aquí, consiste en que él derivó su análisis del universo a partir del estudio del desarrollo de la sociedad humana. La sociedad humana es intrínsecamente más compleja que cualquier otro elemento de la naturaleza, no solo porque contiene en sí misma todas sus complejidades, y más, sino además porque sus cambios son más rápidos y menos regulares. No es accidental que las ciencias que pretenden ocuparse de ella fueron las últimas en desarrollarse y aún se encuentran en formación. Hasta ahora la ciencia ha procedido de manera casi axiomática a partir de que lo complicado debe ser entendido en términos de lo simple y no al revés. Al hacerlo así, sin embargo - especialmente al establecer aquellas regularidades que conocemos como leyes científicas-, se ha privado a sí misma de la posibilidad de examinar el tipo de fenómenos que no son regulares, en particular la aparición de nuevos elementos en el universo.

Ahora, la propia tasa de aparición de novedades es una función de la complejidad de los fenómenos. No hay razón para creer que las vibraciones de los electrones en un átomo de hidrógeno hayan sido diferentes durante los últimos 10^{10} años de lo que puede ser observado que son ahora. El progreso de la ciencia, desde la física hasta la biología, se sustentó en la premisa de Aristóteles y Averroes: que todo en el universo ha ocurrido y ocurre a partir de reglas invariables y eternas. Por tanto, cualquier cosa que no dependiera de esas reglas se vio excluido *ipso facto* del dominio de la ciencia.

La historia humana, por ejemplo, fue considerada - salvo por intelectuales aberrantes como Vico - como un arte y no una ciencia. Ni siquiera la revolución cósmica de Laplace afectó seriamente esta postura, porque en su esquema ella ocurrió únicamente a través de la rígida aplicación de las eternas leyes newtonianas del movimiento. De hecho, fue esta

actitud la que previno durante muchos centenares de años que fuera aceptada la teoría de la evolución orgánica, intrínsecamente obvia. La evolución de nuevas formas en el mundo viviente seguía siendo – como hasta hoy en importante medida –, un asunto de inferencia y de observación directa. El cuerpo principal del trabajo biológico sobre la evolución ha consistido más bien en establecer la realidad de la misma y mapear su línea de progreso, antes que en indagar por qué ocurre. En la práctica, sólo podemos observar el desarrollo de cosas radicalmente nuevas que ocurren ante nuestros ojos en los fenómenos de nuestra propia sociedad, y si aspiramos a entender cómo son producidas las cosas nuevas en el universo, eso sólo es posible en primer término a través de tal estudio.

La manera en que los pensadores han abordado el problema de la historia ha pasado por cambios muy curiosos y significativos. En épocas tempranas, la historia fue considerada ante todo un reservorio para la glorificación nobiliaria y tribal, y después por su valor para la edificación moral. Las primeras teorías de la historia consistían en justificaciones de la conducta de Dios hacia los hombres. Gradualmente, los racionalistas del siglo XVIII consideraron que esto no bastaba, pues hacer a la Providencia responsable de todo hecho no explicaba nada. Aun así, no pudieron sustituirla con algo que resultara satisfactorio. La degradación de la humanidad por el surgimiento de la riqueza, los reyes y los sacerdotes fue tan solo una repetición en otro plano de la historia de la Caída. Los historiadores científicos del siglo XIX prefirieron prescindir del todo de la teoría, y esto degeneró en una crónica de eventos sin más justificación que la de dar empleo a sus profesores. Esto no era únicamente pereza mental: expresaba una preocupación semi consciente sobre el hecho de que si la gente exploraba demasiado las fuerzas del desarrollo humano podrían encontrar cosas hostiles al orden existente.

Marx, que carecía desde el comienzo de ese temor, supo ver en la historia más que una secuencia de eventos carente de sentido, o vagas tendencias hacia el progreso. Para él resultó claro que no trataba con un movimiento unitario encaminado a un fin predeterminado, sino con conflictos que

iban dando lugar a la creación de nuevas formas. Aun así, persistía la dificultad inicial: antes de poder descubrir algo útil acerca de las leyes de estos movimientos, los propios fenómenos debían ser ordenados y agrupados.

Fue con este propósito que utilizó la filosofía de su juventud, si bien en el proceso transformó lo más esencial de los conceptos de Hegel sobre el mundo. Hegel había introducido una clasificación particularmente valiosa y conveniente. Veía el mundo en un orden jerárquico. En otras palabras, estaba consciente de que el progreso de la simplicidad a la complejidad no consiste en un incremento indiferenciado, sino que puede ser dividido naturalmente en estados sucesivos, cada uno de los cuales tiene una modalidad propia de comportamiento. Cada elemento en la jerarquía incluye a todos los que están por debajo y está incluido en los que están por encima. Sin embargo, dado que era de puro pensamiento, no podía tener verdadero desarrollo en el tiempo.

Marx, al hacer material esta jerarquía, la hizo al mismo tiempo dinámica e histórica. Cada estado superior nacía así del inferior, y las nuevas cualidades que poseía eran el producto de aquellas de los estados inferiores y de su manera de vincularse entre sí. Así, las clases de la sociedad humana no son meros grupos de gente que ocupan un cierto nivel en la escala social, sino que son el producto de una organización tribal destruida y reformada por el desarrollo de relaciones económicas surgidas del desarrollo de la propia economía tribal. Las categorías utilizadas por Marx difieren de las que utiliza la ciencia en que no pueden ser aisladas por completo. Siempre deben ser consideradas en relación con su origen y su desarrollo futuro.

En la medida en que la propia ciencia ha procedido casi completamente por el método de aislamiento e identificación precisa de categorías con independencia del tiempo, el método marxista de pensamiento ha *parecido* vago y poco científico o, como diría la mayor parte de los científicos, metafísico. En la ciencia, sin embargo, el aislamiento solo puede ser obtenido mediante un control riguroso de las circunstancias del experimento o la aplicación. La predicción científica, en el pleno sentido, solo es posible cuando todos los factores son conocidos.

Ahora, es evidente que si fueran a ocurrir cosas nuevas en el universo no es posible conocer todos los factores: por tanto, el método de aislamiento no está en capacidad de funcionar con estas nuevas cosas. Sin embargo, desde el punto de vista humano es tan necesario ser capaz de encarar cosas nuevas como de hacerlo con el orden regular de la naturaleza. Es perfectamente correcto restringir el uso del método científico existente a esto último, pero no lo es implicar que fuera de este orden regular la mente humana está indefensa, que, si algo no puede ser entendido “científicamente”, no puede ser manejado de manera racional. La gran contribución del marxismo es extender la posibilidad de entender y controlar los fenómenos para incluir aquellos en que están ocurriendo cosas radicalmente nuevas. Esto, sin embargo, demanda ciertas limitaciones necesarias.

En primer lugar, el grado de predicción con respecto a nuevas cosas nunca puede ser del mismo orden de exactitud que en las operaciones regulares y aisladas de la ciencia. El conocimiento exacto, que ha sido considerado como un ideal, no es la única alternativa a la ausencia total de conocimiento. Sin duda existen grandes regiones dentro de la propia ciencia en las que el conocimiento exacto es imposible. El conjunto de la tendencia de la física moderna ha demostrado que no hay esperanza de conseguir ese tipo de conocimiento en los fenómenos atómicos. Aun así, en ese caso la dificultad es eludida mediante la exactitud del conocimiento estadístico de un gran número de eventos, y el abandono de toda pretensión de predicción de eventos particulares. Las fechas y lugares exactos de los cambios críticos, las guerras y revoluciones que afectan a la sociedad humana también son impredecibles, y en tanto que existe una sola sociedad humana, aun los métodos estadísticos no son estrictamente aplicables. Aun así, puede ser demostrado que la inestabilidad de ciertos sistemas económicos y políticos se debe a factores intrínsecos, y su derrumbe se torna inevitable dentro de un amplio límite de años.

Aun para aquellos que son del todo ajenos a los métodos que permiten alcanzar esas predicciones, resulta incuestionable que los marxistas poseen una manera de analizar el desarrollo de los hechos que les permite juzgar cuál será la

tendencia del desarrollo social y económico mucho más allá de lo que pueden los pensadores “científicos”. La aceptación acrítica de esto, sin embargo, lleva a muchos a creer que el marxismo es simplemente otra teología providencial, que Marx habría trazado los lineamientos necesarios de desarrollo social y económico que los hombres deberían seguir. Este es un completo malentendido: las predicciones marxistas no son el resultado de la elaboración de tal esquema de desarrollo. Por el contrario, ellas enfatizan la imposibilidad de hacer esto. Lo que puede ser visto en cualquier momento dado es la composición de las fuerzas económicas y políticas, su necesario conflicto y las nuevas condiciones que resultarían de ello. Más allá de eso, solo podemos prever un proceso que no ha concluido y que necesariamente adoptará formas nuevas e impredecibles. El marxismo es valioso como un método y como una guía para la acción, no como un dogma y una cosmogonía.

La relevancia del marxismo en el desarrollo de la ciencia es a un tiempo teórica y práctica. Saca a la ciencia de su posición imaginaria de desinterés y la muestra como una parte – una parte de importancia crítica – del desarrollo económico y social. La completa revolución de la historia de la ciencia como resultado del análisis marxista, resumida de manera tan brillante en el artículo del profesor Hogben publicado en *Science & Society*,¹ es uno de los primeros resultados de esta nueva actitud. Para el marxismo, sin embargo, el entender es inseparable de la acción, y la apreciación de la posición social de la ciencia en un país socialista como la Unión Soviética conduce enseguida a la conexión orgánica de la investigación científica con el desarrollo de la industria socializada y la cultura humana. La organización de la ciencia en los países capitalistas se ha ido amoldando por sí misma al servicio de las grandes empresas; aun así, dado que el proceso no es entendido o apreciado, su servicio es pobre e increíblemente derrochador. En cualquier caso, la producción para la ganancia nunca puede desarrollar todo el potencial de la ciencia, salvo para propósitos destructivos. La manera marxista de entender la ciencia la pone al servicio de la comunidad y, al propio tiempo, hace de ella parte del patrimonio cultural de

todo el pueblo, y no de una minoría artificialmente seleccionada.

La aplicación directa del marxismo a la investigación científica aún es muy mal entendida. Es claro que el método científico tal como es explícitamente enseñado, si bien es válido para establecer conexiones entre fenómenos, no ofrece en sí mismo manera de llegar a esas conexiones. Este hecho es presentado de manera convenientemente confusa en la literatura científica. En cada texto científico se ofrecen datos, desde argumentos hasta conclusiones construidos sobre datos, y las propias conclusiones. Lo que no se ofrece, en general, es cómo escogió el autor el problema y cómo pensó derivar las conclusiones, y cuando se dan razones rara vez son las utilizadas en la investigación, sino más bien la versión formalizada del procedimiento que utilizaría un hombre idealmente racional en tales circunstancias. Todo el impulso de la indagación científica es relegado, de manera implícita, a las operaciones del genio o de la intuición.

Sin duda, el científico piensa acerca de las nuevas cosas, y no es asunto de nadie indagar por qué lo hace. Es aquí donde entra en escena el materialismo dialéctico. Su valor no es meramente crítico, como lo es el del método científico, sino indicativo. Señala la ruta que convendría seguir para buscar una nueva solución. Puede hacer esto debido a su manera de vincular entre sí distintos aspectos de la naturaleza bajo sus categorías generales.

No es fácil ofrecer ejemplos debido a la complejidad de los procesos del descubrimiento científico. Sin embargo, en mi propia experiencia he encontrado que los métodos marxistas son invaluable para llegar a nuevas concepciones. En la teoría de los líquidos, por ejemplo, debemos lidiar con fenómenos que no pueden ser resueltos en el marco de la reacción de una partícula con un determinado campo de fuerza del entorno, pues se trata de fenómenos estrictamente colectivos en los que debemos considerar a un mismo tiempo el comportamiento de cada partícula y sus mutuas relaciones. Cuando una mente sistemática haya sido capaz de trabajar en este tema, será posible desarrollar, a partir del análisis marxista, una cantidad de modalidades científicas comunes con algún indicio que permita invocar a alguna de ellas en

diferentes circunstancias. Sin duda, el comportamiento colectivo será una de ellas; otra será lo que podría ser designado como fenómenos nucleares, en los que el comienzo de cualquier cosa desde un cristal hasta una revolución dependa de la concurrencia local de circunstancias especialmente favorables, que le permita pasar a través de etapas críticas ante las cuales la cosa es demasiado pequeña como para crecer.

Otra conexión del marxismo con la ciencia consiste en la crítica de las bases filosóficas de ésta, y de las implicaciones que parecen surgir del desarrollo interno de la propia ciencia. Marx, Engels y Lenin mostraron especial preocupación por este problema, y para los científicos marxistas de nuestro tiempo – si bien se han visto distraídos por las necesidades inmediatas de la situación económica en la Unión Soviética o por la situación política fuera de ella – sigue siendo una tarea de la mayor importancia. En las fronteras de la ciencia – de una manera indistinguible para el lego – se ubican los planteamientos que hacen los científicos con respecto a problemas percibidos como de interés humano vital – aquellos que se refieren al origen y el destino del universo, la naturaleza de la vida, el carácter y el comportamiento de la mente humana y de la sociedad.

En casi todos los casos, el análisis exacto de esos planteamientos revela que tienen poco contenido fáctico, y en la mayoría de los casos representan el remozamiento de viejas ideas metafísicas tradicionales en el lenguaje – aunque no en el sentido – de descubrimientos modernos. Tales concepciones pueden ser expuestas y criticadas de manera implacable por el marxismo, porque representan un uso enteramente ilegítimo de la ciencia. Un método de discusión muy común en nuestros días es aquel que establece la existencia de lo sobrenatural a partir de nuestra ignorancia de lo natural. Los mayores esfuerzos para utilizar a la ciencia para reanimar viejas supersticiones tienen lugar en aquellas esferas en las que existe el menor conocimiento exacto. Por fortuna, es en tales lugares donde los métodos de ataque marxistas son más válidos, porque en todos ellos están siendo producidas cosas nuevas, y se rompe de la manera más palpable el aislamiento tan común en la investigación científica.

Todos estos fueron problemas a los que Marx y Engels prestaron especial atención, y la manera en que fueron capaces de identificar las tendencias del desarrollo en estos campos constituye una clara evidencia del valor del método dialéctico. Los marxistas modernos tienen ante sí problemas mucho más vastos y complejos que aquellos que encararon los pioneros. Es muy probable que, ante esos problemas, la ciencia moderna pueda llegar a un *impasse* como el que rebasó a la ciencia de los tiempos clásicos. Toca a los marxistas prevenir esto mediante el desarrollo de nuevos métodos de pensamiento, de organización científica y de técnica material.

Las cuatro dimensiones críticas en la moderna visión de la ciencia son los conceptos básicos de la física, que hoy están vinculados de manera indisoluble al origen del universo; el origen de la vida; el origen de la sociedad humana, y el destino de la civilización humana. En el primer campo es más evidente que nunca que la física y la astronomía se encuentran en un *impasse*. Las contradicciones entre la teoría y la observación en el campo de los rayos cósmicos, el universo en expansión y la relación entre unidades físicas fundamentales ya son inocultables. Tales contradicciones, por supuesto, son de un enorme valor para la ciencia, porque de la lucha por resolverlas emergerán nuevas y más amplias generalizaciones. Entretanto, sin embargo, no es posible hacer inferencias lógicas respecto a estos problemas fundamentales, y aun cuando se haga eso, solo podrá plantear problemas más vastos y hasta ahora insolubles.

Aun así, es justamente esta ignorancia la que viene siendo utilizada por los físicos y astrónomos místicos para construir un nuevo mito de la creación. Dado que no pueden explicar cómo se desarrolló el universo hasta su estado actual, porque las leyes no son aún bien conocidas, infieren que debe haber sido creado, como si esta explicación no planteara dificultades mucho mayores. Desde el punto de vista del marxismo, el problema del origen del universo carece de sentido en última instancia. En cada etapa dada, la necesidad del desarrollo de ciertas formas – estrellas, galaxias – puede ser derivada de las contradicciones internas de una etapa anterior, sin que sea necesario postular ni la existencia eterna de un universo semejante al nuestro en lo esencial, ni la de un único estado

básicamente primitivo. Explorar la regresión indefinida de la oposición y la síntesis sigue pendiente ante nosotros.

El progreso de la ciencia en los siglos recientes ha reducido de manera progresiva la cantidad de trabajo que los dioses o Dios han tenido que hacer, pero aun así la conclusión final no ha sido planteada. La evolución eliminó la necesidad de una creación especial, pero todavía se considera que el Creador debe haber intervenido para dar inicio al proceso. La vida aparenta ser tan diferente de la materia muerta como para requerir algún acto especial en su producción. Este problema también resulta irreal para el marxista: no porque niegue la diferencia cualitativa, sino porque ve en el origen de la misma apenas otro ejemplo de la transformación de la cantidad en calidad, que es la característica de la aparición de cosas nuevas. La vida se distingue claramente de lo no vivo, en gran medida porque sus propias operaciones destruyen efectivamente la posibilidad de su continua recreación. En el mundo primitivo carente de vida, fueron acumuladas sustancias químicas del tipo que no se puede acumular ahora porque serían consumidas por la misma vida formada a partir de su agrupamiento de aquellas sustancias en circunstancias especiales. Los científicos prácticos de hoy están aprendiendo a manipular la vida como un todo y en sus partes de un modo muy semejante a aquel en que sus predecesores de hace cien años manipulaban sustancias químicas. La vida ha cesado de ser un misterio, para convertirse en un recurso.

Aun así, permanecen los problemas del hombre. Los evolucionistas del siglo XIX fueron sin duda demasiado lejos en su demostración de que el hombre no era más que un mono modificado. Los teólogos tenían razón al sentir que algo había sido dejado por fuera en esta explicación, pero el alma de la que hablaban no era, nuevamente, sino una de estas explicaciones místicas que no explican nada.

Lo que Marx y Engels vieron fue que la verdadera diferencia cualitativa entre el hombre y el animal no era la simple posesión de un cerebro más grande, sino la organización de la sociedad humana; que la sociedad humana era una categoría definitivamente diferente y más alta que la especie animal; que el hombre en sociedad representaba algo cualitativamente nuevo en el universo. Toda la investigación antropológica y

psicológica moderna confirma esta conclusión: el hombre está hecho por el hombre, individualmente en la familia, y socialmente a través de la tradición y la historia, moldeado por sus necesidades económicas y por los medios que ha encontrado para satisfacerlas.

Nota

1. "Our Social Heritage", Lancelot Hogben en *Science & Society*, i, n°2, 137-51.

LA DESTRUCCIÓN DE LA HISTORIA

**El Gobierno derechista de Hungría intenta
destruir el archivo de Georg Lukács y su legado***

Róbert Nárai**
Jacobin Magazine

Acababa de ponerse el sol el viernes por la noche cuando sonó el teléfono. Miklós Mesterházi del Lukács Archivum en Budapest se enteró de que la Academia Húngara de Ciencias (MTA) confiscaría toda la colección de manuscritos y correspondencia que se encontraban allí.

El siguiente lunes por la mañana, llegaron los empleados de MTA y comenzaron a examinar la colección. Revisaron el inventario y se prepararon para trasladar el material al Departamento de Manuscritos y Libros Raros del Centro bibliotecario e Informativo de la MTA.

*Tomado de *Rebelión*, 3 de marzo 2018

**Róbert Nárai, coeditor y traductor de una próxima colección de trabajo inéditos de Georg Lukács. Milita en la organización australiana Socialist Alternative.

Fuente: <https://www.jacobinmag.com/2018/02/lukacs-hungary-archives-marxism>

Según la MTA, su decisión se basa en el espíritu de 'integridad académica': la ubicación de los manuscritos les permitiría digitalizar la colección, lo que permitiría acceder al material a más académicos.

Pero debemos situar la decisión de la MTA dentro de la coyuntura histórica y política de Hungría.

Desde la transición del socialismo de Estado a la democracia burguesa en 1989, la MTA ha venido perdiendo personal de forma permanente, por lo que los proyectos de investigación y edición son casi imposibles. El archivo de la obra de Lukács, mucha de la cual no ha sido publicada y aún está por estudiar, en dicha instalación, no sirve ni para la 'integridad académica' ni para los intereses de la 'investigación', sino todo lo contrario.

Más aún, Hungría vive hoy bajo un régimen autoritario que quiere reescribir el pasado de la nación. El régimen de Orbán trabaja para rehabilitar las tradiciones nacionalistas y fascistas de Hungría. Ha derribado estatuas en honor a quienes lucharon contra la dictadura militar de Horthy y el régimen de la Cruz Flechada, reemplazándolos con monumentos que glorifican a los antisemitas y a los colaboradores nazis.

El partido gobernante Fidesz pone en el punto de mira a inmigrantes, romaníes, musulmanes, judíos, comunistas, socialistas, liberales y quien considere *extraño*. Ha tomado el control de numerosas instituciones estatales y amenazó con liquidar numerosas instituciones de la sociedad civil; incluso la Universidad Centroeuropea.

En este clima de paranoia y miedo, la MTA no quiere parecer apoyando a un 'comunista', por lo que, bajo el manto de la racionalización y la eficiencia, están trabajando para desmantelar los archivos.

Lo que está en juego

El Lukács Archivum es una instalación única para la investigación.

Los visitantes pasan por las mismas habitaciones en las que Lukács vivió y trabajó desde 1945 hasta su muerte en 1971. El apartamento, a orillas del Danubio y que domina el puente de la Libertad (Szabadság híd), alberga no solo sus manuscritos sino también su biblioteca completa, con todas

sus anotaciones. Los eruditos que han trabajado en la instalación a lo largo de años han recopilado allí más o menos todo lo que publicó el gran teórico marxista.

Pero el archivo perderá su activo más valioso cuando el MTA traslade los manuscritos. Un ejemplo para hacernos una idea de su valor.

Uno de los logros teóricos más significativos de Lukács fue su teorización de los impactos sociales de la producción de mercancías. Bajo este sistema [el capitalismo], los productos terminados son ajenos a los trabajadores que los crean. El trabajo bajo el capitalismo es degradante y monótono; convierte a los trabajadores y trabajadoras en máquinas. Todo el proceso está diseñado para maximizar el beneficio, transformando la dimensión cualitativa de la experiencia humana, el trabajo, en una medida cuantitativa del tiempo. "Aquí la persona se convierte en espectador impotente de todo lo que le ocurre a su propia existencia, fragmento aislado e integrado a un sistema ajeno", escribió Lukács en *Historia y conciencia de clase*.

A pesar de ser un producto del trabajo humano, la producción de mercancías solo se expresa en mecanismos sociales inhumanos: dinero, mercados, capital y salarios. Estos adquieren vida propia, apareciendo como sistemas naturales, hostiles y respetuosos de la ley que nadie puede comprender y mucho menos controlar.

Una vez que se vuelve universal, esta lógica subordina todas las esferas de la existencia humana a su racionalidad matemática. Un código abstracto y formal diseñado para procesar miles de casos rige un sistema legal encargado de tomar decisiones de vida o muerte. La política, separada de la vida cotidiana, comienza a parecer inalterable. Abismos gigantes dividen estos mundos, y cada esfera de la existencia parece independiente de la otra.

Lukács repudiaria más tarde estas posiciones bajo la presión del Comintern: primero, con Zinóviev a la cabeza y luego bajo Stalin. Sus puntos de vista radicales no encajaban con la reacción termidoriana que tuvo lugar tanto en la Unión Soviética como en el movimiento comunista internacional.

Hasta la fecha, el intento más claro de justificarse aparece en la introducción de 1967 a *Historia y conciencia de clase*.

Allí, Lukács argumenta que no pudo distinguir entre objetivación (trabajo) y alienación (una forma mistificada de ese trabajo).

Sin embargo, cuando visité a Mari Székely, el último empleado que quedaba, me informó de una serie de manuscritos inéditos de 1933, escritos durante los primeros años del periodo de Lukács en Moscú. En uno de estos textos, Lukács comienza a reevaluar algunas de sus afirmaciones anteriores a la luz de su encuentro con los *Manuscritos económicos y filosóficos* de Marx de 1844. La publicación de este ensayo en una próxima colección, junto con otro material no traducido previamente de 1924 a 1933, aclarará y profundizará los términos de este debate, arrojando más luz sobre el cambio teórico de Lukács y su incómoda reconciliación con el estalinismo.

Este descubrimiento representa solo un camino sin trazar en un vasto laberinto que aún no se ha explorado por completo.

Mirando al presente

Preservar los archivos no es solo por el pasado. También tiene que ver con la actualidad y las posibilidades que se encuentran dentro de él.

El Archívum organiza regularmente reuniones y eventos en los que investigadores de Hungría y de todo el mundo se reúnen para analizar el potencial crítico de las ideas de Lukács, muchas de las cuales permanecen inéditas, abandonadas o incomprendidas.

Por ejemplo, un malentendido frecuente ha sido el lugar de la resistencia en la explicación de la forma mercancía de Lukács. La lógica dominante del capitalismo es cuantitativa, pero nunca se puede excluir completamente la *calidad*. Mientras que el capitalista busca impulsar al máximo los beneficios como algo puramente cuantitativo, los trabajadores lo experimentan como algo cualitativo: un asalto a su individualidad y a su humanidad. Este ataque a su calidad de vida proporciona la base para la resistencia.

La argucia de racionalización y eficiencia bajo la que la MTA está confiscando los manuscritos de Lukács, expresa la lógica cuantitativa del capitalista; el rechazo crítico de la

izquierda a este movimiento, en nombre de los valores humanos, expresa la lógica de la resistencia.

Es con este espíritu que una petición de protesta por la decisión de la MTA, con más de 1.500 signatarios, entre ellos Agnes Heller, Nancy Fraser y Fredric Jameson, por nombrar algunos, fue entregada a la academia el 25 de enero. Actualmente circula una petición similar sobre change.org.

Mantener el universo teórico que contienen estos archivos, parafraseando a Lukács en *Teoría de la novela*, nos ayudará a guiarnos a través de estos tiempos oscuros y revelar las estrellas que nos rigen.



Casa de las Américas 290, enero-mazo 2018, La Habana.

¿CÓMO PENSAR DESDE EL SUR? LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS EPISTEMOLOGÍAS*

Roberto Pineda**

Introducción

Es muy importante en nuestro proceso emancipador la construcción de pensamiento rebelde, crítico, subversivo, de nuevas epistemologías, de epistemologías liberadoras, desde abajo y desde el sur. Es nuestro desafío el dejar de pensar desde el norte¹ y empezar a pensar desde el sur.²

Pero no es fácil hacerlo, cambiar, transformar los modos de pensar, despojarse de la llamada mirada o incluso marca colonial, porque son 500 años de adoctrinamiento imperial,³ de colonialismo del saber, de universalidad excluyente, de ser margen, periferia cultural del eurocentrismo. Y porque también hoy nos “asustan con el petate del muerto”⁴ de los supuestos

*Conferencia en el Primer Foro Centroamericano del Caribe sobre Pensamiento Decolonizador, Universidad de El Salvador, 19 de septiembre de 2018.

**Profesor en la Universidad de El Salvador.

tres grandes finales de nuestra época: el fin de la historia,⁵ el fin de la modernidad⁶ y el fin de las utopías.⁷ Y a esta tríada podemos agregarle la muerte del sujeto.⁸

En este marco, debemos reconocer que hemos mimetizado el pensamiento del norte, sabemos cómo pensar desde el norte, hemos sido desde niños socializados a pensar desde el norte. Y no hablo del norte geográfico sino desde el norte histórico, epistémico,⁹ de relaciones de poder.

Pero frente a un pensamiento situado en el norte dominante y que construye el conocimiento ¿Cómo pensar desde el sur?¹⁰ Y no solo pensar. Ante un lenguaje dominante que construye la realidad ¿Cómo decir, como enunciar desde el sur?¹¹

Frente a una práctica eurocéntrica ¿Cómo hacer desde el sur?¹² Frente al predominio del individualismo, de la competencia ¿Cómo sentir desde el sur?¹³ En definitiva ¿Cómo ser desde el sur?¹⁴ ¿Cómo reivindicar lo diferente, lo hete-rogéneo, lo plural, lo marginal, lo suprimido? Estas son las preguntas clave que deben guiar nuestras reflexiones.

Para esto se requiere a mi juicio partir de una mirada a nosotros mismos, a nuestro mundo, a nuestro país y a los desafíos planteados frente a la epistemología capitalista-patriarcal-racista dominante del mercado global neoliberal. Me ceñiré en mi intervención a estas cuatro dimensiones.

Lo personal

Una feminista estadounidense, Kate Millet, fallecida hace una semana en París a los 82 años, nos enseñó que el patriarcado no deriva de la esencia humana, sino que tiene origen histórico y cultural, y también, ojo, que lo personal es político, que lo privado es público.¹⁵

Así que rompiendo el patrón 'científico' de la distancia obligada del sujeto cognoscente de la realidad a investigar, del objeto de estudio,¹⁶ iniciare por una reseña personal. Me parece que soy un típico ejemplar de una subjetividad colonial eurocéntrica: fíjense que como herencia del colonialismo ibérico *soy racialmente mestizo*,¹⁷ no soy ni indígena, esto lo aprendí en Sonsonate, aunque a veces "se me sale el indio",¹⁸ ni tampoco blanco europeo, esto lo descubrí allá en Estados

Unidos al identificarme como hispano, como latino en la escuela. No era anglo.

El colonialismo español se diferenció del colonialismo inglés en el tratamiento a las poblaciones coloniales.¹⁹ Los españoles se fusionaron, se mezclaron, dando lugar al sincretismo racial y cultural conocido como mestizaje. Los ingleses prefirieron exterminar a las poblaciones indígenas y mantener su 'pureza' racial.²⁰

Lo de ser latino fue para mí un aprendizaje clave porque en nuestro país lo racial es ocultado, es de lo más mitificado, ya que aquí supuestamente no hay ni indios²¹ ni negros,²² ni pobres ni ricos, ni cheles ni prietos, somos un feliz paraíso *mestizo*, completamente homogéneo, apegados a la letra sarcástica del Carnaval de San Miguel de Paquito Palaviccini.²³ San Miguel en el Oriente es el Caribe de El Salvador.

Somos el país de la sonrisa decía también una antigua publicidad, que nos miraba desde los ojos del turismo eurocéntrico. Hoy nos dicen que somos un rincón mágico. Quizás, pero a la vez somos el país de Monseñor Romero²⁴ y Prudencia Ayala,²⁵ de Schafik Handal y Matilde Elena López, el país de muchas luchas populares²⁶ y esto podemos decirlo con orgullo.

Siguiendo con lo personal, mi *formación y práctica religiosa* es primeramente católica *romana*²⁷ y luego luterana²⁸ llegando hasta a 'ordenarme' como pastor (aunque de joven hubo un tiempo que me creí ateo por aquello del diamat, del materialismo dialéctico²⁹ y del que dirán los camaradas por esta preocupante debilidad ideológica).

Pero también practicante de la Teología de la Liberación,³⁰ que representa una nueva revolución teológica -anunciada por el peruano Gustavo Gutiérrez³¹- al plantear la fe en un Dios de la vida que acompaña la lucha de los pobres por la justicia, enfrentado a los ídolos capitalistas de la muerte, la riqueza y el poder.

Mi formación política es marxista³² en su versión leninista³³, supongo después de tantas marchas, huelgas, reuniones y círculos de estudio cuando joven, donde en calurosos escondites clandestinos se discutía sobre dos tácticas, el estado y la revolución y el qué hacer de Lenin...

Mi formación académica es la teología (no la indígena sino la que se creó en los monasterios y seminarios alemanes e ingleses, la de Lutero y Calvino), los derechos humanos³⁴ (los que surgieron con la querida Ilustración³⁵ y la Revolución francesa), las relaciones internacionales en su versión realista estatocéntrica³⁶ y el estudio de los idiomas imperiales inglés y francés³⁷ aunque mi primera lengua es el idioma imperial español (con la vergüenza y el desafío que no hablo ni estudio náhuatl). Sueño con que ojalá en el futuro haya alguien que presente una tesis en esta Universidad en náhuatl, en un idioma no imperial, el de nuestros abuelos y abuelas.

Soy una persona *urbana y cosmopolita* (no soy indígena, ni campesino ni siquiera llegó a obrero, la clase supuestamente destinada por el progreso de la historia a derrumbar el capitalismo). Soy empleado público, de las capas medias asalariadas, capitalinas. Y mi música el *rock* y el *pop* en inglés de la década de 1970 (Silk & Croft; the Mamas and the Papas, Joe Cocker, Santana, The Who, de la mera generación de Woodstock.)

Y aunque todavía soy alcohólico activo (y lo peor es que con whiskey y vodka, ni siquiera con chicha) puedo utilizar la enseñanza de los Alcohólicos Anónimos para expresar que solo por hoy.

Además, me gusta más el pan 'francés' que la tortilla, pero también me gustan los tamales, atoles, quesadillas, etc. Y como olvidar las disputadas y hoy transnacionales pupusas. Al final la comida da la cara por nuestra nacionalidad, en particular la sopa de mondongo que se disfruta los domingos en el parque McArthur, de allá por Los Ángeles. Y también el lugar donde vivo, es significativo, vivo en Ayutuxtepeque, el cerro de los cusucos.

Y hasta mi corte de pelo es *romano*. En la antigüedad los hombres libres usaban el cabello largo y los esclavos el cabello corto, o rapado. Nuestros abuelos indígenas usaban el pelo largo. Los romanos se diferenciaron de los griegos por el corte de pelo. Era un corte marcial, imperial, orientado a las guerras de conquista colonial.

Y confieso ya por último que he pecado... ya que *visto ropa de marca imperial*: Lacoste, Banana Republic, Levis, Tommy Hilfiger, etc, pero también de vez en cuando me pongo cotonas

de manta. Y cuando era joven use los famosos bluyines Búfalo. ¿Se acuerdan? Este es parte de mi recorrido personal por la episteme eurocéntrica internalizada.

2. El mundo en el que viví y en el que vivo

Vivimos en un nuevo capitalismo. Y esto tiene que ver con la epistemología. Hay tres rasgos que deseo subrayar: el carácter de la época, los rasgos más característicos y las nuevas resistencias. El primero tiene que ver con la caracterización de la época. Donde estamos ubicados, desde donde hablamos. Lo que nuestros amigos filósofos como Guillermo llaman el lugar de enunciación, el *locus enuntiationis*.

Antes se hablaba, digo hablábamos de la época del tránsito del capitalismo al socialismo a nivel global. Y el mundo era blanco y negro, hasta la televisión. Los buenos y los malos. Y como clase obrera, cada primero de mayo se hacía el recuento de las nuevas victorias, de las nuevas banderas rojas en el mapamundi, de los nuevos países que habían sido liberados de la explotación capitalista. Vietnam, Etiopía, Angola, Nicaragua...y estábamos felices que el mundo marchaba al socialismo. Pronto nos llegaría nuestro turno. Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá...y Guatemala le seguirá, decíamos entusiasmados.

Y de repente vino el terremoto del 1989 y todo cambió. La URSS no fue ni derrotada militarmente sino que se derrumbó como un castillo de naipes. Y Estados Unidos y la misma CIA despertaron sorprendidos hace 30 años con la noticia que eran los dueños absolutos del planeta, sin rivales políticos ni ideológicos en un virtual y real mundo unipolar. Y ni se lo creían. Y se inventaron lo de la globalización. Escuchamos sorprendidos y confundidos a Francis Fukuyama que nos hablaba entonces del fin de la historia.³⁸ Y también Samuel Huntington con su nuevo orden mundial postguerra fría del choque de culturas,³⁹ entre nueve civilizaciones. Una de estas es la latinoamericana.

El impacto de la debacle en términos ideológicos, causada por el derrumbe del 'socialismo realmente existente' 30 años después sigue vigente. Seguimos en necesidad de nuevos paradigmas, sueños, utopías que rechacen el discurso colonial y neoliberal. El marxismo como discurso emancipador necesita

para ser relevante en este nuevo mundo, ser enriquecido con nuevas categorías de análisis, necesita establecer un diálogo con otros discursos emancipadores, como el feminismo y la teología de la liberación.

Pero, 30 años después, ¿dónde estamos? Hay un pensador italiano ya fallecido, Giovanni Arrighi, que nos da luces al respecto. El plantea que el capitalismo en su historia como sistema mundial, como sistema mundo, ha conocido tres grandes momentos de acumulación económica y hegemonía política: la de Holanda, la de Inglaterra, y la de Estados Unidos y que nos encontramos en una transición histórica hacia una nueva fase, la hegemonía china. Es un periodo de transición sistémica.⁴⁰ Hay cambios en lo que se llama la geopolítica del poder mundial. El BRIC, con todas sus contradicciones, es expresión de esta transformación global.

Segunda idea. ¿En qué tipo de capitalismo vivimos? La globalización neoliberal ha introducido cambios. Cambios en nuestro entorno y cambios en nuestros estilos de vida. El mundo se ha tecnologizado y en nuestras vidas, en nuestros empleos, la computadora y los celulares forman parte ya de nuestra cotidianidad. Nuestras vidas transcurren en las playas y montañas del internet y las redes sociales. Es un mundo nuevo, pero sigue siendo violento, desigual y capitalista.

Vivimos vidas virtuales en comunidades virtuales, en relaciones fugaces, momentáneas, atrapados por la publicidad en las redes invisibles del consumismo y la fragmentación. En el mundo laboral e incluso educativo, presenciamos una ruptura: el modelo piramidal prusiano, burocrático y vertical, basado en rígidas cadenas de mando, está siendo sustituido por el modelo flexible, horizontal de trabajo en redes, con empleos temporales.

Asimismo, la empresa y el estado recurren cada vez más a la subcontratación de empresas y personas, y en este proceso se pierden derechos adquiridos, como el seguro social, seguro médico, derecho de antigüedad, etc. Es un retroceso con respecto al estado de bienestar. Nos movemos en el marco de la cultura de la precariedad, del mundo de la exclusión, de lo subalterno. Y el propósito no es fortalecer la democracia, sino incrementar las ganancias, las utilidades, la rentabilidad.

En el enfrentamiento geopolítico global que hoy se manifiesta como guerra comercial pero que en el futuro se puede transformar en guerra militar, debe existir claridad que tanto Rusia como China, tanto la India como Irán, representan poderes emergentes que rompen con la monopolaridad imperial.

En este marco se inserta el BRICS y las Rutas de la Seda, y la disputa con Estados Unidos por Europa. El mundo ha cambiado. La Europa que fue la cuna de los primeros imperios del capitalismo, hoy es disputada por los imperios emergentes.

Por otra parte, en Estados Unidos, el fenómeno Trump obedece a una corriente político-ideológica nacionalista, aislacionista y racista- dentro de la clase dominante estadounidense que plantea una salida a la crisis de hegemonía global, a su declinación como potencia dominante, en abierta disputa contra la corriente financiero globalista neoliberal, beneficiaria del comercio internacional. Obama y Hillary Clinton forman parte de esta fracción. Ambas corrientes se expresan tanto en el Partido Republicano como en el Partido Demócrata.

Y existen también otras propuestas, como la propuesta 'progresista' e incluso 'socialista' representada por Bernie Sanders, al interior del Partido Demócrata, y la corriente popular-democrática de los sectores populares independientes. El próximo noviembre se enfrentarán estas tendencias en pugna, que luchan, coexisten e incluso a veces se alían a nivel federal, estatal y municipal. A nivel global existe un equilibrio de fuerzas en el que los Estados Unidos mantienen la supremacía militar, pero pierden gradualmente ante China la supremacía económica. Este enfrentamiento global se manifiesta a todo nivel.

Tres. ¿Dónde se encuentran las resistencias? En todo el planeta, en el norte y en el sur. Hay acontecimientos clave que señalan el despertar de una resistencia mundial anti-capitalista y anti-patriarcal. Uno de estos fue la batalla de Seattle en noviembre de 1999, contra la cumbre de la OMC. Otra fue la creación del Foro Social Mundial en Porto Alegre en 2001. Otro fue la protesta contra la invasión en Irak en febrero de 2003. Otro fue el Movimiento de los Indignados, de Ocupa Wall Street en 2011. Y seguramente vendrán otros, la rueda de la historia no se detiene, sigue su curso.

Otras resistencias fueron los movimientos y movilizaciones populares contra las privatizaciones en Suramérica. Y luego llegaron los gobiernos progresistas. Venezuela, Brasil, Bolivia, Ecuador. Y hoy la resistencia frente a la contraofensiva imperial...⁴¹

3. El país en el que viví y en el que vivo

Nací en un país supuesta o formalmente independiente, cantando el himno nacional en la escuela y repitiendo la oración a la bandera. Los criollos que encabezaron las gestas de nuestra independencia a principios del siglo XIX rechazaron y se enfrentaron a España, pero no rechazaron la Europeidad, al contrario, abrazaron celosos como propias las ideas de la Ilustración, de la Revolución francesa. Los intelectuales y artesanos que asumieron las ideas del socialismo a principios del siglo XX lo hicieron desde la cosmovisión marxista, eurocéntrica, emancipadora, fuertemente influenciados por la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia.

Y en estos doscientos años de lucha, de 1811 al presente, la única gesta que rompe, que se diferencia del pensamiento eurocéntrico emancipador es la de Anastasio Aquino y los pueblos nonualcos que en 1833, se levantan desde otra lógica, desde otra visión epistémica, la de la lucha por la tierra, la lucha por la justicia y la lucha por la paz, contra el reclutamiento forzoso para ir a pelear las guerras entre conservadores y liberales. Aquino se levanta contra la república liberal de los criollos. Es un momento histórico paradigmático que amerita ponerle atención en el marco de las luchas decoloniales.

La mitad de mi vida la viví bajo una dictadura militar. Y esto también tiene que ver con la epistemología. Mis tres hijas felizmente ya no conocieron esta dictadura. Antes, los militares ocupaban el aparato de estado. Los presidentes eran todos militares, generales y coroneles. Y esto era lo normal, lo aceptado. Los fusiles de los cuarteles mandaban a la sociedad. Y los finqueros, los cafetaleros, los banqueros mandaban a los militares. Y los Estados Unidos, felices que hasta nos mandaban leche con cereal, que se repartía en las escuelas.

Pero esta situación de injusticia social y violación de los derechos humanos originó una larga guerra de doce años. Una guerra que concluyó con la modificación del sistema

político, pero no alcanzaron las fuerzas y esfuerzos insurgentes del FMLN y el movimiento popular para transformar el sistema económico-social.

Han pasado 25 años desde los Acuerdos de Paz y el país de nuevo ha cambiado. Los militares regresaron a los cuarteles. Y los partidos políticos pasaron a ocupar el papel de operadores del sistema político. Y la amarga dominación represiva de los uniformados ha sido sustituida por la adormecedora hegemonía de los medios de comunicación. Todo cambió.

Antes encontrar un nuevo libro de marxismo era un tesoro por el que se podía perder la vida, había que esconderlo, leerlo en secreto. Hoy vivimos absortos en nuestros celulares y poca gente lee, estudia, reflexiona, analiza, discute.

Hemos cambiado en lo económico. Somos una sociedad con una economía terciaria, de servicios, dependiente básicamente de las remesas de nuestros compatriotas en EE UU. La migración masiva hacia EEUU es un acto de resistencia. Allá en las entrañas del imperio, continuamos la lucha. Acá producimos poco. Y la visión económica actual es la del rebalse, a mayor esfuerzo mayor riqueza para todos. Hay que producir para poder distribuir, nos dicen. Y esto es un mito que se continúa repitiendo y fracasando. Porque mientras más se produce, menos se distribuye. Son las grandes corporaciones transnacionales las que se beneficiaban antes y se siguen beneficiando ahora.

Y la derecha ha avanzado en la batalla de las ideas. Los feminicidios como el de la agente policial Carla Ayala⁴² y la penalización del aborto⁴³ debería avergonzarnos, ya que esta normativa ha provocado el encarcelamiento de mujeres pobres, campesinas, que han sufrido un aborto espontáneo, así como la maternidad forzosa de jóvenes y niñas víctimas de abuso sexual⁴⁴, mientras se sigue condenando a mujeres que optan por interrumpir su embarazo en sitios clandestinos poniendo en riesgo su vida, salud y libertad.⁴⁵

Hemos cambiado en lo político. Como izquierda hemos estado diez años en el gobierno. Esta presencia se ha traducido en sendos y positivos programas sociales, que han beneficiado a niños, ancianos, mujeres, indígenas, etc. Pero no son suficientes sino están vinculados a cambios estructurales, sin una visión de ruptura con el sistema, estos cambios positivos

se vuelven frágiles, temporales, sujetos a los vaivenes de los tiempos electorales.

¿Cómo superar la cultura de la inmediatez, de la sobrevivencia? El grueso de los trabajadores participa de una economía informal, sin derechos, en el que el presente es el único horizonte y no hay proyecto de futuro. El neoliberalismo nos arrebató el mañana.

Antes por la liberación, por la revolución, por el socialismo se daba la vida. Hoy se trata de resolver el presente, de enfrentar la coyuntura, el momento. Y la política en general asume tres dimensiones, sobre las cuales como izquierda debemos de reflexionar seriamente, para encontrar las modalidades que nos permitan construir poder popular, incluso en estas difíciles condiciones de un mundo globalizado. En primer lugar, se convierte en la cultura de lo inmediato, de la próxima elección.

En segundo lugar, la política ya no es el enfrentamiento entre dos proyectos históricos sino el territorio de la negociación, el tú me das y yo te doy y aquí no ha pasado nada. Y la política de la lucha social se transforma en la cultura de la negociación, de lo que se ha dado en llamar el realismo político. Y el fin justifica los aliados. Y, por último, la política de lucha social se transforma en la cultura del espectáculo. Ya no importa el programa sino el candidato.

4. Reflexiones finales: Los desafíos

¿Hacia dónde vamos como país? ¿Cuáles son los desafíos? ¿Cuál es el nivel de acumulación logrado? ¿Cuáles son las nuevas epistemologías? Debemos de ir a la búsqueda en nuestra historia y en nuestra realidad del pensamiento alternativo, subversivo, emancipador, de ruptura, muchas veces borrado, silenciado, desconocido. El pensamiento descolonizador, las nuevas epistemologías, solo florecen en la lucha. La esperanza surge desde la lucha.

Por lo que debemos reflexionar sobre lo que hemos hecho y hacemos como izquierda y movimiento popular y social, incluso como universidad. Una lección fundamental de estos últimos diez años es que no solo se trata de ganar la elección y administrar el sistema.

Hay que ir profundizando los cambios y volverlos permanente ya que las simpatías del electorado son variables y el sistema político de democracia representativa se fortalece mediante su alternabilidad. El juego consiste en que una vez estoy yo y otra vez estas tú, y todos felices, mientras no se toquen los intereses de las fuerzas fácticas, de las fuerzas armadas, de la oligarquía, del capital transnacional y de EEUU. Lo de la relación con China Popular es un claro ejemplo de esto. Se están tocando intereses imperiales. Se le están tocando la cara al tigre imperial.

El diseño político del estado capitalista es el de garantizar la continuidad del sistema, por lo que las fuerzas de izquierda política y sociales deben de contar con un proyecto de transformaciones, de ruptura. El estado capitalista reproduce por su misma naturaleza relaciones de marginación y de autoritarismo, independientemente de la fuerza política que gobierne. El estado capitalista y el nuestro sigue siendo un estado capitalista, aunque estemos en el Ejecutivo, por naturaleza, se auto protege, e incluso tiene fuerzas de reserva para salir en su auxilio en caso de amenaza.

Debemos por lo tanto como izquierda política y social, incluso académica, fortalecer nuestra propuesta, proyecto estratégico, visión, rumbo, horizonte, modelo alternativo. En educación, en salud, en relaciones internacionales, en vivienda, en seguridad, etc., utilizar nuestra conducción del gobierno como mecanismo de transformación institucional, y a la vez de organización popular, de construcción de poder popular.

No podemos ni debemos repetir lo que se venía haciendo, de la forma en que se venía haciendo. Y tener claridad que la gente nos ve, nos mide. Y saca conclusiones. La gente es bondadosa, comprensiva, pero llega un momento que se le agota la paciencia y golpea la mesa, como sucedió en marzo pasado.

La acumulación política lograda por la guerra e incluso por los programas sociales, se está agotando. Debemos preparar las nuevas batallas. Prepararnos para no permitir que nos desalojen del Ejecutivo, ganar un tercer gobierno, como tarea estratégica, pero también prepararnos para pasar de manera organizada a la oposición política.

Otra lección es que la disputa por el corazón de la gente es una pelea compleja, cotidiana, permanente...No es lineal, hay avances, pero a la vez retrocesos, porque no somos dueños de los sentimientos de la gente, ni siquiera de los ya convencidos. No podemos ni debemos reproducir relaciones basadas en la cultura del autoritarismo sino en el convencimiento, en la cultura del respeto, de la tolerancia, de la crítica, de la solidaridad internacional y del compromiso político.

La nueva sociedad basada en la cooperación y no en la competencia, la construimos desde nuestros lugares de vida y de lucha. Es importante abrirnos al sufrimiento, al dolor de la mayoría de nuestro pueblo. Solo respondiendo al dolor del otro podemos llegar a ser plenamente humanos, y romper con el patrón individualista de la indiferencia, por ello el sufrimiento provocado por este sistema capitalista es una categoría central para una nueva ética, para una nueva epistemología desde el sur. A vez es crucial la memoria. Somos herederos y herederas de una historia de sufrimiento, de opresión y explotación, pero también de lucha. Podemos haber sido derrotados muchas veces, pero nunca vencidos.⁴⁶

Otra lección es que únicamente desde arriba, desde el estado capitalista, no se pueden impulsar cambios sin el peligro de la reversibilidad. Los cambios se hacen desde abajo y desde arriba. Solo desde abajo se quedan en la denuncia y en la protesta y solo desde arriba en el clientelismo y la desmovilización. Lo clave es la construcción de poder popular.

Y no podemos acostumbrar a la gente a pedir en vez de luchar, porque cuando no tengamos que darle van a buscarse a otro que les dé. Y la derecha en este terreno nos supera porque ese es su estilo, esa es la naturaleza de sus políticas. Es su charco cultivado desde el PRUD, desde el PCN, desde la Democracia Cristiana, desde ARENA.

El desafío planteado es de ruptura del imaginario hegemónico o coexistencia con el capitalismo-patriarcalismo y esta ruptura, este quiebre, esta búsqueda de una nueva visión epistemológica, no puede ser de manera verbal, retórica, discursiva sino en los hechos, en nuestra práctica diaria, cotidiana, en los valores de nuestra vida personal, en las relaciones con nuestra familia, con nuestras mascotas, con

nuestros vecinos, con nuestro medio ambiente, con nuestros compañeros y compañeras de trabajo, de partido, de cooperativa, de iglesia, de equipo de fútbol, de escuela, de universidad, de Facebook, etc.

Lo del espacio familiar es clave, y con esto concluyo, y se relaciona con la forma como procesamos la influencia violenta de las masculinidades hegemónicas vinculadas fuertemente a la homofobia y la violencia de género, y como construimos nuevas epistemologías, nuevas masculinidades alternativas.

Habemos algunos que somos opresores dentro de nuestras familias, con nuestras esposas, hijos, incluso con nuestra madre, con nuestros abuelos y abuelas, pero somos liberadores, tolerantes, gente organizada de izquierda, en la universidad; habemos otros, sin alusiones personales, que somos esposos oprimidos en nuestra casa, pero opresores, autoritarios con nuestros alumnos en las aulas de clase.

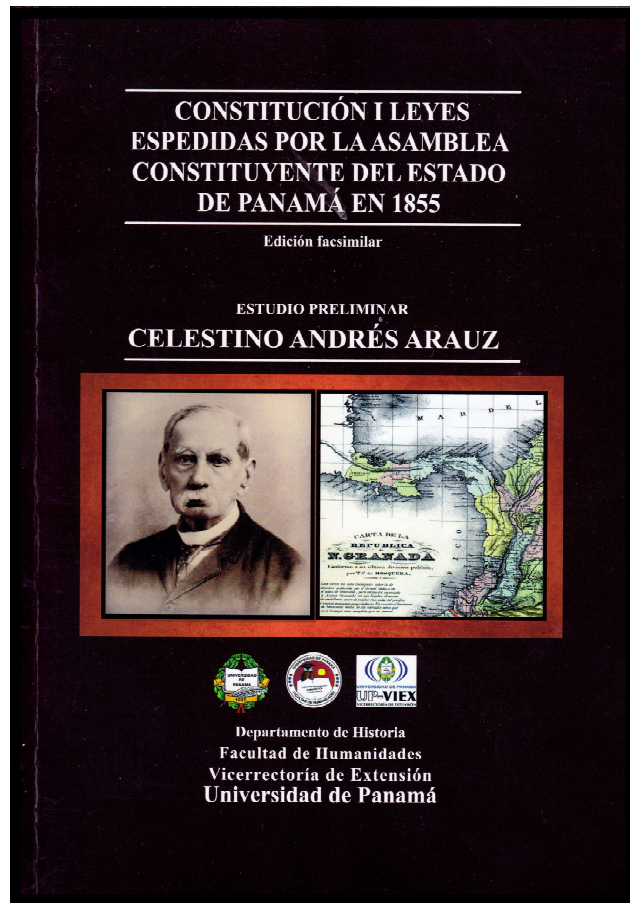
Son procesos que debemos caminar cotidianamente, en cada momento, para ser así consecuentes con nosotros mismos, con lo que predicamos, con nuevas epistemologías, porque como decía Freire nadie nace aprendido, todos aprendemos juntos. ¡Gracias!

Notas

1. <https://www.bbc.com/mundo/vert-fut-36632096>
2. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2018/04/30/pensar-desde-el-sur/#.W6AJ13...>
3. <https://prensapcv.wordpress.com/2014/02/01/asimetria-historica-500-anos-...>
4. Expresión salvadoreña para referirse a un temor infundado.
5. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4553618.pdf>
5. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4553618.pdf>
6. <https://prezi.com/cseaurunncv/gianni-vattimo-fin-de-la-modernidad-el-pe...>
7. <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero22/utopia.html>
8. <http://www.nocierreslosojos.com/foucault-muerte-sujeto-procesos-subjetiv...>
9. <http://luisdallanegra.bravehost.com/Evoldeba/tapaevol.htm>
10. <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/260140>
11. <http://www.redalyc.org/pdf/509/50933235012.pdf>
12. http://terceridad.net/STR/semestre_2017-1/libros_completos_opcio nal/De%2...
13. <https://www.ecumenico.org/article/una-epistemologia-del-sur-capitulo-3/>

14. <http://revistasoj.s.unilibrecali.edu.co/index.php/rcij/article/viewFile/5...>
15. <https://www.marxists.org/subject/women/authors/millett-kate/sexual-polit...>
16. <https://aeternaimperoblog.wordpress.com/2017/01/09/los-elementos-del-con...>
17. https://www.researchgate.net/publication/297647846_Seeing_Indians_A_Stud...
18. Expresión peyorativa que denota estados de violencia y agresividad asociados al indígena.
19. <http://www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2014/12/diferencias-entre...>
20. <http://revistas.udc.es/index.php/RELASO/article/view/relaso.2017.7.2.3068>
21. <https://www.nacion.com/archivo/onu-cree-inaceptable-el-salvador-niegue-d...>
22. <https://elfaro.net/es/201404/academico/15281/La-invisible-herencia-afric...>
23. “Ni pobre ni rico, ni joven ni viejo, ni bello ni feo, ni chele ni prieto. ni hembra ni macho, ni alto ni bajo todo es igual en San Miguel en carnaval.” Letra y música de Paquito Palavicini.
24. <https://www.alainet.org/es/articulo/169702>
25. <https://www.ecumenico.org/article/prudencia-ayala-la-hija-de-la-centella...>
26. <http://www.simpatizantesfmln.org/blog/?p=3991>
27. <https://quijotediscipulo.wordpress.com/2013/05/30/sintesis-de-la-histori...>
28. <http://ecumenicoypopular.blogspot.com/2008/01/martn-lutero-el-espritu-re...>
29. <https://www.ecumenico.org/article/creo-en-el-materialismo-pero/?page=5>
30. <https://www.ecumenico.org/article/cambio-de-paradigma-en-la-teologia-de-...>
31. <https://hectorucsar.files.wordpress.com/2012/12/gutierrez-gustavo-teolog...>
32. <https://www.ecumenico.org/article/cem-creara-biblioteca-digital-de-autor...>
33. <https://www.alainet.org/es/active/72906>
34. <https://www.nodo50.org/cepid/spip.php?article2061>
35. <https://www.alainet.org/es/active/72529>
36. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/download/46983/28465>
37. <https://www.amazon.es/Linguistic-Imperialism-Continued-Robert-Phillipson...>
38. <http://www.suz.uzh.ch/dam/jcr:00000000-36d7-41d4-0000-000000000936ea84/Franc...>
39. <https://www.stetson.edu/artsci/political-science/media/clash.pdf>
40. https://newleftreview.org/article/download_pdf?language=es&id=2565
41. <https://www.ecumenico.org/admin/articles/article/3990/>
42. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Juez-ratifica-como-feminicidi...>
43. <https://cnnespanol.cnn.com/2017/07/11/la-intensa-lucha-por-el-aborto-en-...>
44. <http://www.elsalvadortimes.com/articulo/sucesos/cada-dia-69-ninas-10-y-1...>
45. https://www.researchgate.net/publication/318710585_El_cuerpo_femenino_co...
46. <https://www.casadellibro.com/libro-politica-de-la-memoria-una-mi-ra-da-sob...https://www.alainet.org/es/articulo/195450>

TAREAS SOBRE LA MARCHA



Constitución i Leyes Espedidas por la Asamblea Constituyente del Estado de Panamá en 1855 (edición facsimilar), Celestino A. Arauz, (2018), Universidad de Panamá.

LA BATALLA DE CUITO CUANAVALÉ* Misión militar cubana en Angola

Fidel Castro Ruz**

Hoy se cumplen 49 años del arribo del yate Granma a las costas de la patria. Es decir, hoy comienza el año 50 de la vida del Ejército Rebelde y las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Como es conocido, tras el desembarco y, a pesar de los primeros reveses, la lucha se extendió rápidamente a cada rincón de nuestros campos y ciudades. No hubo un minuto de tregua hasta alcanzar el impresionante triunfo popular del Primero de Enero de 1959, en lucha a muerte contra los opresores que torturaron y asesinaron a decenas de miles de cubanos y saquearon hasta las últimas reservas monetarias del país.

* Discurso pronunciado por el presidente Fidel Castro Ruz, en el acto conmemorativo por el aniversario 30 de la Misión Militar cubana en Angola y el aniversario 49 del desembarco del Granma, Día de las FAR, el 2 de diciembre de 2005. Versiones taquigráficas-Consejo de Estado.

**Líder de la Revolución cubana, fallecido en La Habana el 25 de noviembre de 2016.

Pero la grandiosa victoria estuvo muy lejos de significar el fin de los combates armados.

Pronto la perfidia imperialista, exacerbada por cada medida de beneficio popular o que consolidara la independencia nacional, nos hizo permanecer con mochilas y botas puestas; muchos compatriotas tuvieron que continuar ofrendando la vida en defensa de la Revolución, tanto en Cuba como en otras tierras del mundo cumpliendo sagrados deberes.

Exactamente 19 años después del desembarco del Granma, en noviembre de 1975, un pequeño grupo de cubanos libraba en Angola los primeros combates de una batalla que se prolongaría por muchos años.

La historia del pillaje y del saqueo imperialista y neocolonial de Europa en África, con pleno apoyo de Estados Unidos y la OTAN, así como la heroica solidaridad de Cuba con los pueblos hermanos, no han sido suficientemente conocidas, aunque sólo fuese como merecido estímulo a los cientos de miles de hombres y mujeres que escribieron aquella gloriosa página que para ejemplo de las presentes y futuras generaciones no debieran olvidar jamás. Ello no niega la necesidad de continuar divulgándola.

En estos días también se ha abordado el tema con frecuencia por la televisión y el resto de la prensa, y en los actos de homenaje a los combatientes internacionalistas efectuados en todas las provincias del país.

Por tanto, en aras del tiempo en momentos de arduo trabajo revolucionario, me limitaré a reflexionar brevemente sobre algunos momentos esenciales de aquella gloriosa página de nuestra historia revolucionaria.

Ya en 1961, cuando el pueblo de Argelia libraba una asombrosa lucha por su independencia, un barco cubano llevó armas a los heroicos patriotas argelinos y a su regreso traía un centenar de niños huérfanos y heridos de guerra. Dos años más tarde, cuando Argelia alcanzó la independencia, esta se vio amenazada por una agresión exterior que despojaba al desangrado país de importantes recursos naturales. Por primera vez tropas cubanas cruzaron el océano y, sin pedirle permiso a nadie, acudieron al llamado del pueblo hermano.

También por aquellos días, cuando el imperialismo arrebató al país la mitad de sus médicos dejándonos sólo 3.000, varias

decenas de médicos cubanos fueron enviados a Argelia para ayudar a su pueblo.

Se iniciaba de ese modo, hace 44 años, lo que hoy constituye la más extraordinaria colaboración médica a los pueblos del Tercer Mundo que ha conocido la humanidad.

En ese contexto comenzó, a partir del año 1965, nuestra colaboración con la lucha independentista en Angola y Guinea Bissau, que consistió esencialmente en la preparación de cuadros, envío de instructores y ayuda material.

Tras lo que se llamó la Revolución de los Claveles en Portugal, debilitado ya por la ruina económica y el desgaste de la guerra, se inició la desintegración del imperio colonial de ese país.

Guinea Bissau logró la independencia en septiembre de 1974; allí alrededor de sesenta internacionalistas cubanos, entre ellos una decena de médicos, habían permanecido junto a las guerrillas diez años, desde 1964. Mozambique, tras dura lucha de su pueblo bajo la dirección del FRELIMO y su líder, el inolvidable hermano y compañero Samora Machel, alcanzó su definitiva independencia a mediados de 1975, y en julio de ese mismo año, Cabo Verde y Sao Tomé lograron igualmente ese objetivo.

En el caso de Angola, la más extensa y rica de las colonias portuguesas, la situación sería sumamente distinta. El gobierno de EEUU puso en acción un plan encubierto para aplastar los legítimos intereses del pueblo angolano e implantar un gobierno títere. Punto clave fue su alianza con Sudáfrica para compartir la instrucción y el equipamiento de las organizaciones creadas por el colonialismo portugués, para frustrar la independencia de Angola y convertirla prácticamente en un condominio del corrupto Mobutu y el fascismo sudafricano, cuyas tropas no vaciló en usar para invadir a Angola.

Dictadores, terroristas, ladrones y racistas confesos se incluían constantemente, sin el menor recato, en las filas del llamado 'mundo libre', y pocos años más tarde el presidente norteamericano Ronald Reagan los bautizó, con particular derroche de cinismo, como "combatientes de la libertad".

A mediados de octubre de 1975, mientras el ejército de Zaire y fuerzas mercenarias reforzadas con armamento pesado y asesores militares sudafricanos se aprestaban a lanzar

nuevos ataques en el norte de Angola, y estaban ya en las proximidades de Luanda, por el sur amenazaba el peligro mayor. Columnas blindadas sudafricanas habían penetrado por el sur del país y avanzaban rápidamente en la profundidad del territorio, con el objetivo de ocupar Luanda con las fuerzas unidas de los racistas sudafricanos y las tropas mercenarias de Mobutu antes de la proclamación de la independencia el 11 de noviembre.

En ese momento sólo había en Angola 480 instructores militares, llegados al país semanas antes en respuesta a la solicitud que nos hiciera el presidente del MPLA Agostinho Neto, insigne y prestigioso líder que organizó y dirigió la lucha de su pueblo durante muchos años y contaba con el apoyo de todos los pueblos africanos y el reconocimiento del mundo. Sencillamente nos pidió cooperación para entrenar los batallones que integrarían el ejército del nuevo Estado independiente. Los instructores sólo poseían armamento ligero.

Un pequeño grupo de ellos, en los primeros días de noviembre, junto a sus bisoños alumnos del Centro de Instrucción Revolucionaria de Benguela, enfrentó valientemente al ejército racista. En el sorpresivo ataque y desigual combate de los sudafricanos contra decenas de jóvenes angolanos que murieron, ocho instructores cubanos perdieron la vida y 7 resultaron heridos.

Los sudafricanos perdieron seis carros blindados y otros medios. Nunca revelaron la cifra de las cuantiosas bajas sufridas por sus soldados.

Por primera vez, en ese apartado punto de la geografía africana, la sangre de cubanos y angolanos se unió para abonar la libertad de aquella sufrida tierra.

Fue en ese momento cuando Cuba, en coordinación con el presidente Neto, decidió el envío de tropas especiales del Ministerio del Interior y unidades regulares de las FAR en completa disposición combativa, trasladadas por aire y mar para enfrentar la agresión del apartheid.

Sin vacilar aceptamos el reto. Nuestros instructores no serían abandonados a su suerte, ni tampoco los abnegados combatientes angolanos, y mucho menos la independencia de su patria, tras más de 20 años de heroica lucha. A diez mil kilómetros de distancia, tropas cubanas herederas del glorioso

Ejército Rebelde entraban en combate con los ejércitos de Sudáfrica, la mayor y más rica potencia en ese continente, y contra Zaire, el más rico y bien armado títere de Europa y EEUU.

Se iniciaba lo que dio en llamarse Operación Carlota, nombre en clave de la más justa, prolongada, masiva y exitosa campaña militar internacionalista de nuestro país.

El imperio no pudo alcanzar sus propósitos de desmembrar Angola y escamotear su independencia. Lo impidió la heroica y larga lucha de los pueblos de Angola y de Cuba.

Hoy sabemos mucho más que entonces cómo pensaban y actuaban las autoridades de Washington, por los documentos oficiales desclasificados en los últimos años.

En ningún momento el Presidente de Estados Unidos ni su poderoso secretario de Estado, Henry Kissinger, ni los servicios de inteligencia de ese país, imaginaron siquiera como una posibilidad la participación de Cuba. Nunca un país del Tercer Mundo había actuado en apoyo de otro pueblo en un conflicto militar más allá de su vecindad geográfica.

A finales de noviembre la agresión enemiga había sido detenida en el norte y en el sur. Unidades completas de tanques, abundante artillería terrestre y antiaérea, unidades de infantería blindada hasta nivel de brigada, transportadas por buques de nuestra Marina Mercante, se acumulaban rápidamente en Angola, donde 36.000 soldados cubanos iniciaron una fulminante ofensiva. Atacando por el sur al enemigo principal, hicieron retroceder al ejército racista sudafricano más de 1.000 kilómetros hasta su punto de partida, la frontera de Angola y Namibia, enclave colonial de los racistas. El 27 de marzo el último soldado de Sudáfrica abandonó el territorio angolano. En la dirección norte, en pocas semanas las tropas regulares de Mobutu y los mercenarios fueron lanzados al otro lado de la frontera con Zaire.

A decir verdad, Cuba era partidaria de exigir a Sudáfrica un precio fuerte por su aventura: la aplicación de la Resolución #435 de las Naciones Unidas y la independencia de Namibia.

El gobierno soviético, por su parte, nos presionaba fuertemente solicitando nuestra rápida retirada, preocupado por las posibles reacciones *yankis*.

Tras serias objeciones por nuestra parte, no nos quedó otra alternativa que aceptar, aunque sólo en parte, la demanda soviética. Ellos, aunque no fueron consultados sobre la decisión cubana de enviar tropas a la República Popular de Angola, habían decidido posteriormente suministrar armamento para la creación del ejército angolano y habían respondido positivamente a determinadas solicitudes nuestras de recursos a lo largo de la guerra. No habría perspectiva posible para Angola sin el apoyo político y logístico de la URSS después del triunfo.

Ante la delicada situación creada en abril de 1976, el compañero Raúl, ministro de las Fuerzas Armadas, viajó a Angola para analizar con el presidente Neto la necesidad inevitable de proceder a la retirada gradual y progresiva de las tropas cubanas que sumaban 36.000 efectivos, en un lapso de tres años, tiempo que ambas partes, Cuba y Angola, considerábamos suficiente para formar un fuerte ejército angolano.

Mientras tanto, mantendríamos fuertes unidades de combate en las alturas de la meseta central, a 250 kilómetros aproximadamente de la frontera con Namibia.

Neto comprendió nuestros argumentos y accedió noblemente al programa de retirada de las fuerzas cubanas.

Menos de un año después, cuando en marzo de 1977 pude por fin visitar Angola y felicitar personalmente por la victoria a los combatientes angolanos y cubanos, ya habían regresado a Cuba unos 12.000 internacionalistas, es decir, la tercera parte de nuestras fuerzas. El plan de retirada se cumplía hasta ese instante según lo previsto. Pero EEUU y Sudáfrica no estaban satisfechos y, confabulados los gobiernos de Pretoria y Washington, solapado este último entonces, devino pública la conjura en los años 80 con el 'Compromiso Constructivo' y el 'Linkage' de Reagan. El empecinamiento de ambas potencias, así como sus dolorosas y dramáticas consecuencias, hicieron necesario nuestro apoyo directo al pueblo de Angola durante más de 15 años, a pesar de lo acordado en el primer cronograma de retirada.

Muy pocos creyeron que resistiríamos firmemente las embestidas de EEUU y Sudáfrica a lo largo de tantos años.

En esa década creció la lucha de los pueblos de Namibia, Zimbabwe y Sudáfrica contra el coloniaje y el *apartheid*. Angola se convirtió en sólido baluarte de esos pueblos, a los que Cuba brindó también todo su apoyo. El gobierno de Pretoria actuó siempre con alevosía.

Kassinga, Boma, Novo Katengue y Sumbe, son escenarios de los crímenes del *apartheid* contra los pueblos de Namibia, Zimbabwe, África del Sur y Angola, y a la vez ejemplos patentes de nuestra solidaridad combativa frente al enemigo común.

El ataque a la ciudad de Sumbe es particularmente elocuente acerca de sus criminales intenciones. Allí no había tropas cubanas ni angolanas, solo médicos, profesores, constructores y otros colaboradores civiles que el enemigo pretendía secuestrar, pero estos hombres y mujeres resistieron con sus fusiles milicianos junto a sus hermanos angolanos, hasta que la llegada de refuerzos puso en fuga a los agresores. Siete cubanos cayeron en el desigual enfrentamiento.

Es solo un ejemplo, de los muchos que podrían mencionarse, del sacrificio y valor de nuestros internacionales, militares y civiles, prestos a entregar su sangre y su sudor cada vez que fue necesario, junto a los hermanos angolanos, namibios, zimbabwenses, sudafricanos; en fin, de todo el continente, ya que podría añadirse argelinos, congoleses, guineanos, caboverdianos y etíopes.

Fue una extraordinaria hazaña de nuestro pueblo, muy especialmente de la juventud, de las decenas de miles de combatientes del Servicio Militar Activo y de la Reserva, que voluntariamente cumplieron el deber internacionalista junto a los oficiales y demás miembros permanentes de las FAR.

Suman millones los hombres y mujeres que aseguraron desde Cuba el éxito de cada misión, suplieron con más horas de trabajo al que marchaba y se esforzaron para que nada faltara a la familia del combatiente o colaborador civil.

Merecen especial reconocimiento los familiares de nuestros internacionalistas. Con singular estoicismo soportaron la ausencia, infundieron ánimo en cada carta y evitaron mencionar dificultades y preocupaciones.

Ejemplo cimero son las madres, hijos, hermanos y cónyuges de nuestros hermanos caídos. Sin excepción han estado a la altura del sacrificio supremo del ser querido.

Supieron transformar su profundo dolor, ese que estremeció cada rincón de Cuba durante la Operación Tributo, en más amor a la patria, en mayor fidelidad y respeto a la causa por la que conscientemente entregó la vida la persona amada.

Un pueblo capaz de esta proeza, ¡qué no haría si llegara el momento de defender su propia tierra!

No narraré hoy no es el momento adecuado†las diferencias de concepciones de estrategia y táctica entre cubanos y soviéticos.

Nosotros formamos a decenas de miles de soldados angolanos y asesoramos en la instrucción y los combates a las tropas de ese país. Los soviéticos asesoraban a la alta dirección militar y suministraban generosamente a las Fuerzas Armadas angolanas las armas necesarias. Acciones originadas en el asesoramiento superior nos ocasionaron no pocos dolores de cabeza. No obstante, siempre prevaleció entre militares cubanos y soviéticos un gran respeto y profundos sentimientos de solidaridad y comprensión.

Como es conocido, a finales de 1987 se produjo la última gran invasión sudafricana a suelo angolano, en circunstancias que ponían en peligro la propia estabilidad de esa nación.

Por la fecha mencionada Sudáfrica y EEUU lanzaron el último y más amenazador golpe contra una fuerte agrupación de tropas angolanas que avanzaba por terrenos arenosos en dirección a Jamba, en el límite suroriental de la frontera de Angola, donde se suponía radicaba el puesto de mando de Savimbi, ofensivas a las que siempre nos habíamos opuesto si no se prohibía a Sudáfrica intervenir a última hora con su aviación, su poderosa artillería y sus fuerzas blindadas.

Una vez más se repitió la conocida historia. El enemigo, sumamente envalentonado, avanzaba después en profundidad hacia Cuito Cuanavale, antigua base aérea de la OTAN, y se preparaba para asestar un golpe mortal contra Angola.

Desesperadas llamadas de apoyo a la Agrupación de Tropas Cubanas se producían, por parte del gobierno angolano, ante el desastre creado, sin duda el mayor de todos en una operación militar en la que, como otras veces, no teníamos responsabilidad alguna.

En un esfuerzo titánico, pese al serio peligro de agresión militar que también se cernía sobre nosotros, la alta dirección

política y militar de Cuba decidió reunir a las fuerzas necesarias para asestar un golpe definitivo a las fuerzas sudafricanas. Nuestra patria repitió de nuevo la proeza de 1975. Un río de unidades y medios de combate cruzó rápidamente el Atlántico y desembarcó en la costa sur de Angola para atacar por el suroeste en dirección a Namibia mientras, 800 kilómetros hacia el este, unidades selectas avanzaron hacia Cuito Cuanavale y allí, en unión de las fuerzas angolanas que se replegaban, prepararon una trampa mortal a las poderosas fuerzas sudafricanas que avanzaban hacia aquella gran base aérea.

Esta vez se habían reunido 55,000 soldados cubanos en Angola.

De este modo, mientras en Cuito Cuanavale las tropas sudafricanas eran desangradas, por el suroeste 40,000 soldados cubanos y 30,000 angolanos, apoyados aproximadamente por 600 tanques, cientos de piezas de artillería, 1,000 armas antiaéreas, y las audaces unidades de MIG-23 que se apoderaron del dominio aéreo, avanzaban hacia la frontera de Namibia, dispuestas a barrer literalmente a las fuerzas sudafricanas que se acuartelaban en aquella dirección principal.

Son muchas las cosas que podrían decirse de todos los combates e incidencias de aquella lucha.

Aquí están presentes el compañero Polo Cintras Frías, jefe audaz del frente sur de Angola en aquel momento, y numerosos compañeros que participaron en aquellos gloriosos e inolvidables días.

Las contundentes victorias en Cuito Cuanavale y, sobre todo, el avance fulminante de la potente agrupación de tropas cubanas en el suroeste de Angola, pusieron punto final a la agresión militar extranjera.

El enemigo tuvo que tragarse su habitual prepotencia y sentarse a la mesa de conversaciones. Las negociaciones culminaron con los Acuerdos de Paz para el Suroeste de África, firmados por Sudáfrica, Angola y Cuba en la sede de la ONU en diciembre de 1988.

Se les llamó cuatripartitas, porque en ellas participábamos de un lado de la mesa angolanos y cubanos y del opuesto los sudafricanos. EEUU ocupaba el tercer lado de la mesa ya

que fungía como mediador. En realidad, EEUU era juez y parte, era un aliado del régimen del *apartheid*, le correspondía sentarse junto a los sudafricanos.

El jefe de los negociadores norteamericanos, subsecretario de Estado, Chester Crocker, durante años se opuso a que Cuba participara. Ante la gravedad de la situación militar para los agresores sudafricanos, no le quedó más remedio que aceptar nuestra presencia. En un libro de su autoría sobre el tema fue realista cuando, refiriéndose a la entrada en la sala de reunión de los representantes de Cuba, escribió: “la negociación estaba a punto de cambiar para siempre.”

El personero de la administración Reagan sabía bien que con Cuba en la mesa de negociaciones no prosperarían la burda maniobra, el chantaje, la intimidación ni la mentira.

Esta vez no sucedió lo que en París en 1898, cuando norteamericanos y españoles negociaron la paz sin que estuviera presente la representación de Cuba, el Ejército Libertador y el gobierno de Cuba en armas.

Esta vez estarían presentes las FAR y la representación legítima del Gobierno Revolucionario de Cuba, junto al gobierno de Angola.

La misión internacionalista estaba cabalmente cumplida. Nuestros combatientes iniciaron el regreso a la patria con la frente en alto, trayendo consigo únicamente la amistad del pueblo angolano, las armas con que combatieron con modestia y valor a miles de kilómetros de su patria, la satisfacción del deber cumplido y los restos gloriosos de nuestros hermanos caídos.

Su aporte resultó decisivo para consolidar la independencia de Angola y alcanzar la de Namibia. Fue además una contribución significativa a la liberación de Zimbabwe y la desaparición del odioso régimen del *apartheid* en Sudáfrica.

Pocas veces en la historia, una guerra, la acción humana más terrible, desgarradora y difícil, ha estado acompañada de tal grado de humanismo y modestia por parte de los vencedores, pese a la falta casi absoluta de esos valores en las filas de los finalmente derrotados. La solidez de principios y la pureza de los propósitos explican la transparencia más absoluta en cada acción realizada por nuestros combatientes internacionalistas.

Sin dudas, en ello resultó decisiva la tradición sembrada por nuestros mambises en las gestas independentistas, fortalecida por rebeldes y luchadores clandestinos durante la Guerra de Liberación Nacional, y continuada por milicianos, miembros de las FAR y el Ministerio del Interior frente a los enemigos externos e internos después del triunfo revolucionario.

Aquella extraordinaria epopeya nunca ha sido narrada cabalmente. Al cumplirse el 30 Aniversario, el imperialismo *yanki* realiza un extraordinario esfuerzo para que el nombre de Cuba no aparezca siquiera en los eventos conmemorativos. Para colmo, pretende reescribir la historia: Cuba al parecer nunca tuvo absolutamente nada que ver con la independencia de Angola, la independencia de Namibia y la derrota de las hasta entonces invencibles fuerzas del ejército del *apartheid*; Cuba ni siquiera existe, todo fue obra de la casualidad y la imaginación de los pueblos. El gobierno de EEUU no tiene nada que ver en absoluto con los cientos de miles de angolanos asesinados, miles de aldeas arrasadas, millones de minas sembradas en suelo angolano, donde constantemente cobran todavía muchas vidas de niños, mujeres y civiles de ese país.

Esto constituye un insulto a los pueblos de Angola, Namibia y Sudáfrica, que tanto lucharon, y una grosera injusticia contra Cuba, el único país no africano que combatió y derramó su sangre por África y contra el oprobioso régimen del *apartheid*.

Hoy el imperialismo *yanki* extrae de Angola miles de millones de dólares, despilfarra sus recursos naturales y agota sus reservas petroleras no renovables. Cuba cumplió con lo que dijera el insigne líder anticolonialismo Amílcar Cabral: “Los combatientes cubanos están dispuestos a

sacrificar sus vidas por la liberación de nuestros países, y a cambio de esa ayuda a nuestra libertad y al progreso de nuestra población lo único que se llevarán de nosotros son los combatientes que cayeron luchando por la libertad.”

Las ridículas pretensiones *yankis* de ignorar el honroso papel de Cuba indignan a los pueblos africanos. Ello se debe, en parte, a que nunca se escribió la historia de todo lo ocurrido.

Prestigiosos investigadores se esmeran en buscar información. Cuba, por su parte, que nunca ha querido escribir

y se resiste a hablar de lo que hizo con tanto desinterés y espíritu solidario, está dispuesta a prestar su modesta cooperación, abriendo progresivamente sus archivos y documentos a escritores serios y prestigiosos que deseen narrar la verdadera e irrefutable historia de aquellos acontecimientos).

La hazaña de Angola y la lucha por la independencia de Namibia y contra el *apartheid* fascista fortaleció mucho a nuestro pueblo. Los incontables actos de heroísmo, abnegación y humanismo protagonizados por más de 300.000 combatientes internacionalistas, y cerca de 50.000 colaboradores civiles cubanos que de forma absolutamente voluntaria cumplieron misión en Angola, son un tesoro de extraordinario valor.

Esa hermosa tradición es hoy dignamente continuada por decenas de miles de médicos y demás profesionales y trabajadores de la salud, maestros, entrenadores deportivos y especialistas de las más diversas ramas, que cumplen con el deber solidario muchas veces en condiciones tan difíciles como las del combate, como es el caso del ya glorioso Contingente 'Henry Reeve'.

El nombre de aquella operación es a la vez símbolo y homenaje a los miles de esclavos que perecieron en combate o fueron ejecutados durante las primeras insurrecciones.

En ellas se forjaron mujeres de la talla de Carlota, una negra lucumí de la dotación del ingenio matancero Triunvirato, que en 1843 encabezó uno de los muchos alzamientos contra el terrible estigma de la esclavitud y ofrendó la vida en el empeño.

Mambises, rebeldes, luchadores clandestinos, combatientes de Girón, la Crisis de Octubre y la lucha contra bandidos, internacionalistas, milicianos, integrantes de las FAR y el Ministerio del Interior, en fin, el pueblo combatiente, son fruto del vigoroso tronco que creció en esta tierra con raíces africanas y españolas.

A España marcharon cientos de cubanos cuando en los años treinta la República fue atacada por el fascismo y la reacción, y allí no pocos ofrendaron la vida.

A África llegaron los combatientes cubanos cuatro décadas después, con la fuerza multiplicada de la Revolución, a

defender a un pueblo agredido por los mismos enemigos. Allí cayeron 2.077 compatriotas.

Sin sacudirse el polvo del camino como hizo Martí ante la estatua de Bolívar, los integrantes del último contingente internacionalista que regresó a la patria, junto a los principales dirigentes de la Revolución, fuimos a rendir homenaje, ante la tumba del Titán, a los caídos en todas las contiendas libradas por nuestro pueblo.

Una vez más, ratificamos el eterno compromiso con nuestros muertos gloriosos de llevar adelante la Revolución y ser siempre dignos de su ejemplo; con los cubanos que ayer y hoy han sabido combatir y morir con dignidad en defensa de la justicia; con los hombres y mujeres que como Máximo Gómez, Henry Reeve y el Che, tanto han contribuido a demostrarnos, aquí en nuestra patria y a lo largo de la historia, el inmenso valor de la solidaridad.

Las actuales y futuras generaciones de cubanos seguiremos adelante por grandes que puedan ser las dificultades, luchando sin tregua para que la Revolución sea siempre tan invulnerable en el terreno político como ya lo es en el terreno militar y lo será pronto en el económico.

Enfrentaremos cada vez con mayor energía nuestras propias deficiencias y errores. Seguiremos luchando. Continuaremos resistiendo.

Seguiremos derrotando cada agresión imperialista, las mentiras de su propaganda y sus arteras maniobras políticas y diplomáticas.

Continuaremos resistiendo las consecuencias del bloqueo, que algún día será derrotado por la dignidad de los cubanos, la solidaridad de los pueblos y la casi absoluta oposición de los gobiernos del mundo como lo demostró una vez más la votación en la ONU, y también por el creciente rechazo del pueblo norteamericano a esa absurda política que viola flagrantemente sus derechos constitucionales.

Al igual que los imperialistas y sus peones sufrieron en Angola las consecuencias de un Girón multiplicado muchas veces, quien llegue a esta tierra en son de guerra enfrentará miles de Quifangondo, Cabinda, Ebo, Morros de Medunda, Cangamba, Ruacanán, Tchipa, Calueque y Cuito Cuanavale.

Nuestros internacionalistas, como el resto de los combatientes cubanos, que es igual a decir todo el pueblo, están conscientes de que en caso de una agresión militar propinaríamos al invasor la derrota. ¡Y ustedes, veteranos de la historia patria, serán sin duda protagonistas decisivos de la victoria!



Series históricas de indicadores científicos y su correlación con indicadores económicos y sociales, SENACYT, 1990-2015.

'TAREAS' DE NUESTRO TIEMPO*

Abdiel Rodríguez Reyes**

Es para mí es un gran honor y, permítaseme los adjetivos, presentar la revista *Tareas*, fundada por Ricaurte Soler en 1960. *Tareas* es una revista que va *con* y *contra* su tiempo, *con* su tiempo, porque se va transformando con él, expresa su espíritu crítico. Es una revista militante, y, además, está en el proceso de indización, sin que una cosa riña con la otra, en aras de cumplir con la formalidad de los estándares internacionales, para no solo tener el respeto de la intelectualidad mundial, sino, también, estar en los catálogos de mayor prestigio académico; *contra* su tiempo, va contrasentido a la ideología neoliberal. Es muy enriquecedor volver a la presentación de su primer número:

*Presentación de la revista *Tareas* N°158, 19 de abril de 2018, Librería Universitaria, Universidad de Panamá.

**Investigador del CIFHU y profesor en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Panamá.

La aparición de la presente revista expresa una realidad y una aspiración: la realidad de un grupo de intelectuales 'término que empleamos sin eufemismos' que interpreta los problemas nacionales a través de coincidentes supuestos y categorías, y la aspiración a cancelar esos mismos problemas a través de un pensamiento que a la vez derive e incida sobre lo concreto (*Tareas*, año 1, Panamá, octubre de 1960, N°1).

Advierto, no me voy a referir a todo el contenido, por ejemplo: al debate Aparicio – Beluche, ya que, contamos (aquí en la presentación) con uno de sus participantes el cual puede dar cuenta de ello, en esa misma línea, tampoco me voy a referir al artículo sobre Alfredo Castillero Calvo, por la misma razón, Aparicio, uno de sus discípulos más cercanos, lo podría hacer con mayor propiedad.

Mi intervención tiene como título: "'Tareas' de nuestro tiempo". La presentación de una revista es para levantar expectativas, no hablaré *in extenso* de cada artículo, sino, insinuar su importancia, su relevancia, en fin, para que se animen a comprarla, la liquidez financiera es fundamental (no la liquidez de Z. Bauman muy de moda), para mantener viva una revista impresa en la actualidad, es más difícil que los doce trabajos que le pusieron a Hércules. Este número, está dividido en seis secciones de actualidad para el debate de nuestro tiempo.

En la sección *Ambiente*, hay tres textos, uno de Guillermo Castro, "Panamá, un territorio en tres tiempos" que, con la agudeza de siempre, nos va mostrando lo rico que somos y lo difícil de comprenderlo en su dimensión. Antes de la colonización de Abya Yala (AC) y después (DC), el territorio panameño se organizó de forma distinta: AC de forma vertical, DC las vías de comunicaciones son cada vez más horizontales, en particular con la carretera Panamericana que se corta con el tapón de Darién. De tal forma que, el tránsito se concentra por la cuenca del río Chagres con el Canal de Panamá. Dicho de otra forma: "Panamá es un don del Chagres" diría Omar Jaén Suarez.

El segundo texto, de John Bellamy Foster, "La crisis del Antropoceno", y con el afán de sacarle el mejor provecho, lo vemos bajo un prisma crítico dentro de lo crítico. Nos hacemos las siguientes preguntas, a partir de lo que es el Antropoceno,

entendido como: "la idea de que los seres humanos se han convertido en la fuerza geológica emergente primaria que afecta al futuro del sistema tierra" (p, 18), ¿Es el ser humano, el que destruye, o es la modernidad capitalista? ¿No es acaso, la modernidad capitalista que configura la subjetividad? ¿El ser humano, en su esencia es destructor de su propio *oikos*-casa)?

El siguiente artículo es de mi amigo Cristian Abad Restrepo que, también al igual que yo, se ubica, en la(s) perspectiva(s) descolonial(e)s. El nuevo pensamiento interpelador (de las nuevas generaciones) que se abre camino ante el viejo, siempre tropieza con las mismas piedras, con la dificultad de un lenguaje claro, a veces queremos ponerle nuevos nombre a viejos problemas, lo cual no resuelve nada; en ese sentido, es imperativo un lenguaje preciso. La jerga decolonial, a veces no atisba en terreno fértil y nos quedamos en las alturas.

La segunda sección, está compuesta por dos artículos, uno de mi autoría en el que no diré más nada que es un análisis de la coyuntura política de Panamá. El otro artículo, de otro amigo, Jorge Roquebert, trata un tema crucial para nuestro tiempo, ahora que está muy en boga, el tema de los ODS como elixir; el tema tratado por Roquebert es el de la educación intercultural, un tema que debe cruzar todos los ODS, pero al analizar la aplicación de estos, vemos que no está claro del todo, muchas veces se reduce la cuestión intercultural a lo lingüístico, lo cual es necesario, pero no suficiente. La interculturalidad debe pasar por el diálogo analógico entre cosmovisiones culturales distintas.

Quiero saltar a la cuarta sección, con dos intervenciones sobre Marx, vale recordar que, el año pasado se conmemoran los 150 años del tomo I de *El capital* y, este año, se conmemoran los doscientos años de su natalicio. El tema de la mujer siempre está reverberante, Marx lo mencionó, pero no profundizó, Barrantes en su texto: "150 años de *El capital* de Marx, las mujeres siguen explotadas", aborda al respecto. En esta misma sección, por su parte, Deyra Caballero, señaló varios aspectos referentes a que, dentro de las discusiones de *El capital*, e incluso, de las organizaciones revolucionarias siempre se incorporó, claro, con las limitaciones y prejuicios de su tiempo, a las mujeres.

El último aporte de la sección *Tareas sobre la marcha*, es de Pedro Rivera Ramos, sobre Amelia Denis de Icaza, poetiza panameña que, como señala, es un “icono de resistencia” y, cómo no recordar: “Ya no guardas las huellas de mis pasos” de “Al Cerro Ancón”; en un contexto neocolonial, parece que la burguesía rentista y el imperialismo las barrió y escondió debajo. En tiempos difíciles necesitamos más amelias, soleres y mariateguis que nos muestren el camino.

Por último, nuevamente enfatizar en las ‘*Tareas*’ de nuestro tiempo, como señalaba Mariátegui para *Amauta*, lo decimos para *Tareas*, su obligación con las nuevas generaciones es durar, como todos saben, Mariátegui siempre buscó sus propias raíces en la tradición incaicas, y tuvo ‘definición ideológica’ como también la tiene *Tareas*.

ESPECIAL

INDICE DE ARTÍCULOS, POR AUTOR, PUBLICADOS EN TAREAS N°152-160

(2016-2018)

Abad, Cristian, El problema de la escala y la resistencia contra-extractiva, 158, 2018, pp.29-50.

Adames M., Enoch, Reformas electorales y financiamiento de campañas, 154, 2016, pp. 57-62.

Alí, Tariq, ¿Qué pensaba Lenin en su viaje a Rusia en 1917?, 157, 2017, pp. 99-104.

Allard O., Briseida, Implicaciones del bloqueo de EEUU contra Cuba, 152, 2016, pp.63-71.

Allard, Briseida invasión de Panamá de 1989 y el fin de la bipolaridad, 159, 2018, pp. 129-140.

Aparicio, Fernández, Olmedo Beluche, Justo Arosemena y la nación panameña, 158, 2018, pp.83-106.

Aparicio, Fernando, Justo Arosemena: federalismo y nacionalismo, 157, 2017, pp.111-122.

Araica, Hildebrando, Importancia de la información del censo nacional de población 2020, 160, 2018, pp.99-112.

Avilés, Torres, Enrique A, Los sectores medios en Panamá en la década de 1920, 153, 2016, pp.27-40.

Barrantes, Briseida, A 150 años de El Capital las mujeres siguen explotadas, 158, 2018, pp.107-116.

Beinstein, Jorge, Argentina en contrarrevolución (accidentada), 159 2018, pp. 29-40.

Bellamy, Foster John, La crisis del Antropoceno, 158, 2018, pp.17-58.

Benedetti, Eloy, La noche del 9 de enero en la Presidencia, 152, 2016, pp.95-106.

Borón, Atilio, Klachko Paula, Sobre el 'post-progesismo' en América Latina 2017 156 pp.43-70.

Caballero, Deyra, El capital y la condición de la mujer, 158, 2018, pp.117-122.

Caciabue, Mathias, A 100 años del movimiento de la reforma universitaria, 160, 2018, pp.89-92.

Caputo, Orlando, Graciela Galarce, América Latina en la crisis de la economía mundial, 156, 2017, pp.29-42.

Carrera, Azael, Carmen Miró: demografía crítica y compromiso social, 155, 2017, pp.55-66.

Castillero C., Alfredo, Visión histórica de la gastronomía panameña, 152, 2016, pp.35-52.

Castillero, Alfredo, Invasión de Vernon a Panamá y otras guerras coloniales, 157, 2017, pp.27-50.

Castillo, Dídimo, El pensamiento crítico, la crisis de autores y el papel de los intelectuales, 155, 2017, pp.49-54.

Castro, Fidel, Palabras intelectuales, 154, 2016, pp. 77-110.

Castro, Guillermo, Panamá, un territorio en tres tiempos, 158, 2018, pp.5-16.

CELA, A Anibal Quijano, 160, 2018, pp. 7-8.

CELA, A Theotonio dos Santos, 160, 2018, pp. 5-6.

Changmarín, Carlos, Mama Chi y el espíritu revolucionario y místico de Pito Murgas, 159, 2018, pp.109-128.

Chiriboga, Vilma, Construcción discursiva del negro en Panamá (1904-1914), 160, 2018, pp.113-134.

Chiriboga, Vilma, Género y deporte en la zona del Canal, 1904-1914, 157, 2017, pp.71-90.

Chomsky, Noam, El trabajo académico y el asalto neoliberal a las universidades, 155, 2017, pp.35-48.

Daza, Roy, La izquierda en medio de la tormenta, 154, 2016, pp. 17-30.

De Andrade, Mario Mi alma tiene prisa, 156, 2017, pp.142-143.

Defensoría Universitaria, Apoyo a los trabajadores de La Estrella de Panamá y de El Siglo, 157 2017, pp.139-141.

Denis, Amelia, A la muerte de Victoriano Lorenzo, 157, 2017, pp.127-128.

Flores, Eduardo, Justo Arosemena y la física, 156, 2017, pp.123-130.

Franco, Muñoz, Hernando, Juan Mendoza: Líder del Arrabal de Oscar Vargas Velarde, 154, 2016, pp.131-137.

Gandásegui, h., Marco, La juventud panameña y la gesta del 9 de enero, 152, 2016, pp. 79-94.

Gandásegui, h., Marco, Dinámica electoral en Panamá de la pos-invasión, 157, 2017, pp.5-26.

Germaná, César, La perspectiva de la descolonialidad del poder y las ciencias sociales, 153, 2016, pp. 129-138.

Grez, Sergio, Procesos constituyentes de las elites chilenas, 155, 2017, pp.21-34.

Harnecker, Marta, Carta a Fidel, 152, 2016, pp.73-78.

Jované, Juan, Corrupción, instituciones y economía política, 2018, 160, pp.9-26.

Kalmanovitz, Salomón, Capacidad estatal y subyugación: Panamá 1903- 1945 (primera parte), 152, 2016 pp. 5-34.

Kalmanovitz, Salomón, Capacidad estatal y subyugación: Panamá 1903- 1945(segunda parte), 153, 2016 pp. 5-26.

Kalmanovitz, Salomón, El orden social y la construcción del Estado en Colombia, 159, 2018, pp. 5-28.

Katz, Claudio, Críticas y convergencias con la teoría de la dependencia, 156, 2017, pp.5-28.

Katz, Claudio, Críticas y convergencias con la teoría de la dependencia, 159, 2018, pp. 85-108.

Katz, Claudio, El presidente *Off Shore*, 154, 2016, pp.31-43.

Krugman, Paul, La desaparición de la clase media en EEUU, 153, 2016, pp.63-72.

Lasso, Marixa, ¿Por qué y para qué escribimos los historiadores?, 154, 2016, pp.139-143.

Lauro, Jorge y Alfredo García, Japón oculto. Entrevista a Midori Ijima, 152, 2016, pp.119-132.

Lenin, Vladimir, La tesis de abril, 157, 2017, pp. 91-98.

López, Osmán, Honduras: Ciudadanía indignada en movimiento y reactivación de la protesta social, 153, 2016, pp.79-92.

Mariátegui, José Carlos, Aniversario y balance revista *Amauta*, 158, 2017, pp.133-138.

Martínez, Heredia, Fernando, A cerca de "Palabras a los intelectuales", 55 años después, 154, 2016, pp.63-76.

Martins, Carlos, Entrevista de IHU On Line, 159, 2018, pp.67-84.

Morales, Richard, Aníbal Quijano en el laberinto de la identidad latinoamericana, 153, 2016, pp. 105-128.

Morano, Silvina, Las alternativas al neoliberalismo, 160, 2018, pp.27-32.

Pacheco, Natasha, El centenario de la reforma de Córdoba, 160, 2018, pp.93-98.

Pantojas García, Emilio, ¿Es Puerto Rico la Grecia del Caribe, 153, 2016, pp.93-104.

Pedreschi, Carlos B., De constituciones y constituyentes, 155, 2017, pp. 5-20.

Pitty, Dimas Lidio, Diana Morán en la sangre y en el tiempo, 152, 2016, pp.133-143.

Placanica, Nahuel, Cuando los trabajadores salieron de compra. Entrevista a Natalia Milanesio, 153, 2016, pp.73-77.

Priestland, David, Lo que queda del comunismo, 157, 2017, pp.105-110.

Pulido Ritter, Luis, Joaquín Beleño. El fracaso del proyecto democrático de la modernidad, 157, 2017, pp.51-70.

Pulido, Riter, Joaquín Beleño. El fracaso del proyecto democrático de la modernidad, 157, 2017, pp.51-70.

Quirós, José, Alfredo Castillero C: el oficio del historiador, 158, 2018, pp.123-132.

Reyes, Marlos, La corrupción y la superación del capitalismo, 160, 2018 pp.33-44.

Rivera, Pedro, Recordando a la alondra del Ancón, 158, 2017, pp.139-141.

Rodríguez, Abdiel, Conflicto e interés en la élite política panameña, 158, 2018, pp. 51-62.

Rodríguez, Abdiel, El social-conformismo y la juventud en Panamá, 155, 2017, pp.135-141.

Rodríguez, Abdiel, Gentrificación o rehabilitación urbana en la Ciudad de Panamá, 157, 2017, pp.123-126.

Rodríguez, José L., Las transformaciones económicas en Cuba: La visión externa, 2016, pp.53-61.

Rodríguez, José L., Cuba y su economía, 160, 2018, pp. 45-60.

Rodríguez, Keila, Los problemas ambientales en Panamá: un asunto de pocos, 156, 2017, pp.83-100.

Roquebert, Jorge, Educación intercultural indígena en Panamá, 155, 2017, pp.117-134.

Roquebert, Jorge, Educación Intercultural indígena en Panamá (segunda parte), 158, 2018 pp.63-82.

Ruiloba, Rafael Las dos versiones del poema Patria o el mito imperfecto, 156, 2017, pp.131-142.

Sosa, Eugenio, El alzamiento popular contra el fraude electoral en Honduras, 159, 2018, pp. 41-66.

Semanario Voces, Japón oculto, entrevista a Midori Iijima, 152, 119, pp. 119-131.

Turpana, Arystides, Celebración, 157, 2017, pp.129-130.

Valdés, Alberto, Por una sociología de la vejez en Panamá, 155, 2017, pp. 95-116.

Valenzuela, Feijóo., José, Distribución versus producción, neoliberales y progresistas, 154, 2016, pp. 5-15.

Vásquez, Quirós, Margarita, Josefina, de Julio Ardila, 154, 2016, pp.111-130.

Wong, Luis, Eros amordazado, 155, 2017, pp.67-94.

Yocolevzky, Ricardo, Notas para una discusión acerca de las clases medias, 153, 2016, pp.41-62.

Zárate P., Manuel, Agua y ambiente en Panamá, 152, 2016, pp.107-117.

Zárate P., Manuel, Crisis política y el ordenamiento jurídico en Panamá, 154, 2016, pp.45-56.

Zárate, Manuel, El agua en Panamá y la crisis del agro, 156, 2017, pp.71-82.

Declaración ética

El Centro de Estudios Latinoamericanos, (CELA), "Justo Arosemena" vela por la transmisión de conocimiento científico riguroso. Trata de garantizar que los artículos publicados en la revista *Tareas* cumplan con los criterios que establece la "Comisión de Ética" de la Universidad de Panamá (UP). Todas las partes implicadas en el proceso de edición, editor, autores, miembros del comité editorial y evaluadores, deberán conocer esos criterios.

Comité editorial

- Se hace responsable de la decisión de publicar o no los artículos recibidos que deberán ser examinados sin tener en cuenta la raza, el sexo, la orientación sexual, la religión, la ciudadanía y el origen étnico de los autores.
- Se compromete a publicar las aclaraciones y disculpas necesarias de lo que considere conveniente. También a no publicar artículos sin el consentimiento de los autores.
- Garantiza la efectividad del proceso de evaluación, así como la confidencialidad y asegura que toda la dinámica se realice bajo el absoluto anonimato.
- Se compromete a respetar la integridad de los artículos y no realizar cambio de contenido sin el consentimiento de los autores.
- Se compromete a no publicar artículos plagiados, así como establecer los mecanismos necesarios que garanticen la autoría de los ensayos.

Los autores

- Deben hacerse responsables del contenido del artículo.
- En caso de que un artículo publicado contenga un error, los autores deberán comprometerse en informar al editor para que se introduzcan las correcciones oportunas.
- Garantizar que los artículos son originales y que no infringen el derecho de autor. En caso de coautoría, quien envíe el artículo deberá demostrar el consentimiento de todos los involucrados.

Los evaluadores

- Se comprometen a hacer una revisión objetiva, informada, crítica, constructiva e imparcial del artículo. La aceptación o el rechazo se basan únicamente en la relevancia del

trabajo, su originalidad, el interés y el cumplimiento de las normas de estilo y de contenido indicadas en los criterios editoriales que establece la revista *Tareas*.

- Deben garantizar que el proceso de revisión ocurra en la mayor brevedad posible y garantizar la calidad de éste.
- No compartir información de los artículos sin el consentimiento de la revista y de los autores.

Instrucciones para los autores

Tareas recibe artículos siempre que éstos se ajusten a la política editorial y a las normas de presentación de originales y que sean inéditos. Se espera que sean de preferencia resultados o avances de investigación en cualquier área de las ciencias sociales. También se aceptan ensayos sobre temas históricos y contemporáneos que se apoyen sólidamente en bibliografía especializada, análisis de coyuntura nacional o internacional que partan de aproximados académicos y/o entrevistas de interés para el campo de las ciencias sociales.

Los artículos recibidos serán sometidos a una evaluación que valorará la pertinencia temática, originalidad y calidad del texto. Si el resultado es positivo entrará en un proceso de arbitraje bajo el sistema de revisión por pares. Consiste en pasar cada artículo por el filtro de al menos dos revisores académicos y anónimos. En caso de discrepancia, se enviará a un tercer revisor, cuyo criterio definirá su publicación. Los resultados serán inapelables en todos los casos. Este proceso dura aproximadamente 30 días.

El Comité editorial de *Tareas* se reserva el derecho último de decidir sobre la publicación de los artículos, el número y la sección en que aparecerán, así como el derecho de hacer correcciones menores de estilo.

Se entiende que el autor cede sus derechos patrimoniales de los artículos que le sean publicados para que la revista pueda publicarlos en formatos físicos y/o electrónicos, incluido Internet.

Los artículos se deben enviar vía correo electrónico a la siguiente dirección: cela@salacela.net

Formato del documento

Los artículos deben estar escritos en formato Word, en letra *Bookman Old Style*, tamaño 10, interlineado sencillo, paginado, en papel tamaño carta. Las notas deben ir al final del artículo, antes de la bibliografía, en letra *Bookman Old Style*, tamaño 8 e interlineado

sencillo. La extensión máxima de los artículos es de 7.400 palabras o 47.000 caracteres con espacios, incluyendo las notas al pie y la bibliografía.

Las citas textuales que sobrepasen los tres renglones deben colocarse en formato de cita larga, letra tamaño 9, con un margen izquierdo de dos centímetros (media pulgada).

La bibliografía deberá presentarse en el siguiente orden: Apellido y nombre del autor, año de la publicación, nombre del artículo entre comillas, nombre de la revista o libro en cursiva, nombre de la editorial y ciudad de publicación. Todo separado por comas.

Las referencias bibliográficas se indicarán en el texto, al final del párrafo correspondiente, de la siguiente manera: entre paréntesis, con apellido del autor, año de la edición, y página/s citada/s si corresponde.

Se debe incluir un resumen de 90 palabras y aportar cinco palabras clave, en español e inglés.

El autor deberá certificar que el artículo es original, inédito y no está siendo postulado para su publicación en ningún otro medio. Además, que cumple con los requisitos editoriales de la revista. Se incluye carta modelo.

Fecha

Comité editorial de la revista *Tareas*:

Por este medio certifico que el artículo (nombre) enviado para su posible publicación, es original, inédito y no está siendo postulado para su publicación en ningún otro medio. Además, cumple con los requisitos editoriales de la revista.

Atentamente,

**Revista indizada en REDALYC y
LATINDEX**